DSPA
DIARIO DE SESIONES
PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

PLENO

Núm. 56 X LEGISLATURA 19 de octubre de 2016

Presidencia: Excmo. Sr. D. Juan Pablo Durán Sánchez

Sesión plenaria número 29
celebrada el miércoles, 19 de octubre de 2016

ORDEN DEL DÍA

COMUNICACIONES DEL CONSEJO DE GOBIERNO

10-16/CCG-000001. Debate de la Comunicación del Consejo de Gobierno sobre el estado de la Comunidad Autónoma de Andalucía.

SUMARIO

Se abre la sesión a las doce horas, un minuto del día diecinueve de octubre de dos mil dieciséis.

DIPUTADOS

10-16/DVOT-000025. Delegación de voto de Dña. Ángeles Férriz Gómez a favor de Dña. Noelia Ruiz Castro para la sesión plenaria a celebrar los días 19 y 20 de octubre de 2016 (pág. 3)

Interviene:
D. Juan Pablo Durán Sánchez, presidente del Parlamento de Andalucía.

COMUNICACIONES DEL CONSEJO DE GOBIERNO

10-16/CCG-000001. Debate de la Comunicación del Consejo de Gobierno sobre el estado de la Comunidad Autónoma de Andalucía (pág. 4).

Intervienen:
Dña. Susana Díaz Pacheco, presidenta de la Junta de Andalucía.
D. Juan Manuel Moreno Bonilla, del G.P. Popular Andaluz.
Dña. María Teresa Rodríguez-Rubio Vázquez, del G.P. Podemos Andalucía.
D. Juan Antonio Marín Lozano, del G.P. Ciudadanos.
D. Antonio Maíllo Cañadas, del G.P. Izquierda Unida Los Verdes-Convocatoria por Andalucía.

Se suspende la sesión a las veinte horas, treinta y cinco minutos del día diecinueve de octubre de dos mil dieciséis.

10-16/DVOT-000025. Delegación de voto de Dña. Ángeles Férriz Gómez a favor de Dña. Noelia Ruiz Castro para la sesión plenaria a celebrar los días 19 y 20 de octubre de 2016

El señor DURÁN SÁNCHEZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Ruego a sus señorías tomen asiento de sus escaños. Y a los invitados que hoy nos honran con su presencia en la tribuna del público, que igualmente tomen asiento. Y podamos comenzar el Pleno.

Bien, señorías, se abre la sesión. Buenos días.

Quiero, en primer lugar, recordarles que, como ya conocen, y conocieron también la Mesa y el Pleno pasado, sigue estando vigente la delegación de voto de doña Lucía Ayala Asensio. Su delegación de voto, por maternidad, la tiene doña Esperanza Gómez Corona.

Así mismo, esta misma mañana, la Mesa ha conocido un escrito que ha presentado la diputada del Grupo Parlamentario Socialista doña Ángeles Férriz Gómez, por la que también ha solicitado delegar su voto por la maternidad en doña Noelia Ruiz Castro para el pleno del 19 y 20 de octubre.

10-16/CCG-000001. Debate de la Comunicación del Consejo de Gobierno sobre el estado de la Comunidad Autónoma de Andalucía

El señor DURÁN SÁNCHEZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señorías, comienza en este momento el debate del estado de la comunidad, como punto único del orden del día. Tal y como todos ya conocen, fue aprobada la ordenación del debate por la Mesa y por la Junta de Portavoces que celebramos el 11 de octubre. Y, por lo tanto, para dar comienzo al debate del estado de la comunidad, en primer lugar tiene la palabra, para realizar su intervención, la señora presidenta de la Junta de Andalucía, señora doña Susana Díaz Pacheco.

Su señoría tiene la palabra.

La señora DÍAZ PACHECO, PRESIDENTA DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Gracias, presidente.

Señoras y señores diputados, en mi discurso de investidura me comprometí a tener al menos un debate sobre la situación de Andalucía en cada periodo de sesiones. Lo que tradicionalmente era un debate sobre la comunidad se convertía a partir de este momento en dos. Y hoy estamos aquí en el cumplimiento de ese compromiso adoptado, como decía, en el debate de investidura. Y además lo hacemos por lo que considera este Ejecutivo que tiene que ser uno de sus compromisos fundamentales y prioritarios, que es rendir cuentas. Hoy venimos a esta sesión, al Parlamento de Andalucía, a rendir cuentas sobre las prioridades de la acción del gobierno, las soluciones que se han puesto sobre la mesa y aquellos problemas que puedan contar con aportaciones de los distintos grupos políticos de la cámara. Este es el debate sobre Andalucía, lo que nos corresponde, por competencia y por responsabilidad. Analizar, como decía, la situación de nuestra comunidad autónoma, la orientación general de nuestra acción de gobierno y todas las conclusiones que se puedan sacar en beneficio de nuestra tierra. Ahora bien, precisamente porque se trata de Andalucía, es imprescindible situar ese análisis en el contexto en el que se desarrolla. Así que me permitirán, señorías, que haga una referencia a la situación actual de nuestro país.

No es solo que Andalucía esté en España, algo obvio, por otro lado: es que Andalucía es España y es parte esencial de la misma. Nada de lo que ocurre en el conjunto del territorio nos es ajeno, todo nos concierne, todo nos interesa y todo nos afecta de manera directa y vital. Esa es nuestra realidad y también es nuestra vocación. Andalucía no es ni quiere ser espectadora de lo que pasa. Queremos tener presencia, voz y voto en los desafíos que afrontamos. Desafíos que son compartidos por nosotros porque los casi nueve millones de españoles que vivimos y que trabajamos en esta tierra nos consideramos partícipes de un proyecto común, un proyecto en el que creemos y al que aportamos todo lo que está en nuestra capacidad. Es por eso que reclamo el protagonismo de Andalucía y trabajo todos los días para que desde esta comunidad podamos contribuir a ese proyecto colectivo desde la primera línea. [*Aplausos*.] Sé que otros preferirían, por rutina, por comodidad o por otras razones menos confesables, que eso no fuera así, que nos quedáramos a la expecta-

tiva, que asistiéramos como testigos de lo que otros deciden y que Andalucía jugara, en fin, un papel subsidiario, secundario, ese papel que además rechazó el pueblo andaluz aquel 28 de febrero y que, aunque han pasado ya treinta y seis años, algunos todavía no lo han asumido. Al contrario, creo y trabajo por el protagonismo de Andalucía, precisamente porque entiendo que es la forma de expresar en lo concreto mi compromiso rotundo e insobornable con nuestra tierra.

Señorías, a nadie se le oculta que lo que estamos viviendo es un momento particularmente delicado. Justo en esta semana se va a cumplir un año desde que el presidente del Gobierno disolvió las Cortes y convocó las elecciones el pasado 20 de diciembre. Un año. Y convocó unas elecciones. Y a estas alturas, un año después, seguimos sin Gobierno. Un episodio que ya está inscrito en la historia contemporánea de Europa, y no precisamente como sus páginas más brillantes. Por más paños calientes que se le quieran poner a esta situación no podemos ocultar que no tener a estas alturas un Gobierno no es serio. Es así. Y aunque el día a día, medianamente, esté asegurado por un Gabinete en funciones, y aunque, sobre todo, la sociedad española está demostrando en todo momento una gran madurez, es innegable que estamos perdiendo mucho tiempo, muchas oportunidades y estamos poniendo en riesgo muchas cosas. Una de ellas, y no es menor, estamos poniendo en riesgo la paciencia de los españoles, la paciencia y la confianza en el sistema, porque ven que sus representantes no son capaces de hacer política en el escenario que los mismos ciudadanos han decidido mediante su voto en las urnas. Necesitamos, como españoles y como andaluces, que se resuelva rápidamente la cuestión de la gobernabilidad, más allá de cómo se haga o deba hacerse. Creo que todos, todos, estaremos de acuerdo que se trata de una cuestión capital. Porque lo que están en juego son cosas muy importantes: está en juego el bienestar de los españoles, la confianza en sus instituciones, nuestro prestigio como nación en Europa y en el mundo, y también, no nos olvidemos, la propia unidad del Estado, que está siendo objeto de amenazas inéditas que no podemos pasar por alto. Desafíos que son todos de una gran envergadura y cuya salida, una buena salida, tiene que requerir rigor, determinación y confianza en las fuerzas de nuestra sociedad.

[*Aplausos*.]

Salvaguardar el bienestar de los españoles. Eso implica una rectificación del camino que se ha seguido hasta ahora. España se ha convertido en el tercer país más desigual de Europa, y no podemos asumir este triste liderazgo con conformidad. Porque detrás de ese ranquin hay millones de personas, millones de personas que lo están pasando sencillamente muy mal. Hay 13 millones de personas que están en riesgo de exclusión social; la pobreza extrema afecta a 3,5 millones de personas, que viven en hogares en los que cada miembro cuenta con menos de 333 euros al mes; la clase media se ha visto reducida en 800.000 personas en estos últimos años, y sobre todo porque se ha abierto una brecha cada vez más grande entre los ricos y los pobres, y hoy los ingresos de los que más tienen son 14 veces más que los que menos tienen. Y ese es un paisaje inasumible, y es una forma de gobernar absolutamente inaceptable. No es posible hablar de recuperación económica si al mismo tiempo no hay una recuperación social. Es urgente revertir este estado de cosas, y la mayoría en el Parlamento y en la sociedad así lo reclaman.

Y debemos hacerlo, además, en un contexto europeo en el que ha crecido la desconfianza de Europa hacia España. ¿Debido a qué? Pues, entre otras cosas, a los incumplimientos sucesivos por parte del Gobierno de la nación. Han creado una desconfianza que se ha plasmado ya en una posibilidad cierta, obligatoria, ha

dicho el propio comisario Moscovici, de la suspensión de los fondos estructurales para el año 2017, algo que sería un mazazo para la capacidad inversora del país pero que sería terrible, desde luego, para Andalucía. Solo esa amenaza justifica por sí misma que atendamos en este debate a lo que está sucediendo en España.

Y es que al triste récord de paro, precariedad y desigualdad se suma la realidad de que somos los campeones en Europa en déficit público y en deuda. España ha alcanzado su máximo en 107 años, hemos superado en deuda el 100% del PIB, un círculo vicioso que, además, es el mejor resumen del balance del Gobierno de la nación.

Hacer frente a esta situación verdaderamente difícil y cumplir nuestras obligaciones requerirá sacrificios, evidentemente, pero quiero decir con total rotundidad que esta vez los sacrificios no se les pueden volver a pedir ni a las clases medias ni a los trabajadores de este país, ni tampoco a las comunidades autónomas, que somos las que tenemos que mantener la igualdad de oportunidades en el conjunto de España.

[*Aplausos*.]

Estamos en un momento en que hasta Mario Draghi, presidente del Banco Central Europeo, ha dicho que hay que subir en este país el salario mínimo a los trabajadores. Y todavía hay quien en esta Cámara está defendiendo de forma vergonzante esas recetas de austeridad que tanto sufrimiento han traído. Y ya está bien de que siempre los sacrificios los paguen los mismos y ya está bien de que vayan a hombros de la inmensa mayoría de quienes lo han pasado mal en esta crisis.

España también debe hacer frente a un desafío a su propia esencia como nación. Algunos parecen tomarse a broma ese camino secesionista en el que se han embarcado determinados políticos e incluso instituciones. Yo no me lo tomo a broma como presidenta de Andalucía. Y aunque estoy convencida de que eso va a fracasar, también va a generar y está generando cada día un clima de confrontación, de división y de enfrentamiento, al que hay que dar solución desde la Constitución y desde la ley pero también desde la política, con argumentos y con las reformas necesarias para que podamos aunar en el proyecto común que es nuestro país y que además tenga el presente y el futuro que todos deseamos.

Igual que debemos hacer frente a la exigencia cada vez más clamorosa de una auténtica regeneración democrática en las instituciones. Es necesario un ejercicio definitivo de transparencia y de honestidad pública, dar garantías a los ciudadanos de que ni un solo euro de los fondos públicos se dedica a lo que no se tiene que dedicar. Los ciudadanos exigen saberlo todo. Y un ejemplo de que quieren información es que desde que se puso en marcha el Portal de la Transparencia en Andalucía ha habido tres millones de consultas de andaluces para saber y conocer a qué se destinan los fondos públicos en nuestra tierra. Y por eso, que esa demanda existe y esa constancia está, venimos reclamando que, igual que el Gobierno de la Junta de Andalucía, se pongan en marcha en el resto de administraciones, aunque algunos, tal vez demasiados, no se dan por aludidos.

Perseguir la corrupción, apostar definitiva y decididamente por una auténtica regeneración democrática, nos exige a todos honestidad, honestidad no solo en la gestión, que también, honestidad también en la política, en la política que hacemos todos y cada uno de nosotros cada día. Presentar como corrupción lo que no es, acusar a sabiendas de hacer un daño injusto y muchas veces irreparable a personas inocentes, manipular las decisiones judiciales e interpretarlas siempre en beneficio propio y no de la verdad supone dañar nuestra democracia y beneficiar a quienes infringen la ley y buscar sombras de impunidad, tratando de hacer ver que

todos son iguales. Y todos no somos iguales, ni lo somos ni lo estamos siendo. Lo sabemos todos y lo sabemos los que somos honrados, que son la inmensa mayoría de los que estamos en el ejercicio de lo público. Y esta inmensa mayoría de hombres y mujeres honrados que se dedican a la vida pública debemos conjurarnos para expulsar de la política a quienes acuden a ella con el objetivo de beneficiarse. Si no lo hacemos, si anteponemos los intereses de partido a la defensa de nuestro sistema democrático, todas nuestras libertades, todo nuestro modelo de convivencia se pone en peligro. Seguramente, en este terreno, como en otros muchos, todos hemos cometido errores. Creo que tanto nuestro país como nuestra tierra, como Andalucía, merecen que simplemente nos comprometamos con nosotros mismos a no volver a cometerlos, y Andalucía no se merece que su nombre se manche gratuitamente nunca más.

[*Aplausos*.]

Todos estos son retos que tiene por delante el espacio público que los andaluces compartimos con todos los españoles. A Andalucía le va mucho en ello. Para mejorar nuestra democracia, para avanzar en más empleo y de más calidad, para mejorar nuestro estado del bienestar, para frenar las desigualdades, para equilibrar nuestras cuentas, para todo eso necesitamos un cambio en las políticas que se han desarrollado en términos generales pero también en la relación del Gobierno central con Andalucía.

Necesitamos que se respete de verdad nuestra autonomía, que en ese objetivo, además, no solo basta con la voluntad política sino que merece y necesita una financiación adecuada, una financiación justa. Y no podemos esperar más para resolver una injusticia clamorosa, que no solo repercute en los servicios públicos de los andaluces y en su calidad de vida sino que es un atentado al principio de la igualdad. Antes decía que los sacrificios no pueden volver a recaer sobre los trabajadores y las clases medias, pero decía también que no pueden recaer sobre las comunidades autónomas, porque somos las que prestamos los servicios esenciales que garantizan la igualdad.

Y Andalucía va a seguir alzando la voz para cambiar este estado de cosas. Cuando Andalucía pide un trato justo, lo está pidiendo para millones de usuarios de la sanidad pública que acuden a su hospital o a su médico con la natural esperanza de recibir el tratamiento adecuado. Cuando Andalucía pide un trato justo, lo hace pensando en los padres que legítimamente reclaman tener una educación pública de calidad, que les abra un horizonte de esperanza a sus hijos y que les permita formarse como hombres y mujeres libres, preparados para ganarse su propio futuro. Cuando Andalucía pide un trato justo, lo hace pensando en la dignidad de los dependientes, de sus cuidadores, que exigen, con todo derecho, no sentirse abandonados cuando llega la enfermedad o cuando el paso del tiempo los sitúa en una situación de vulnerabilidad. Cuando Andalucía pide un trato justo, piensa en las enormes potencialidades de nuestra tierra, aquellas que se podrían sacar adelante en términos de riqueza y empleo si no tuviese una planificación estatal de inversiones marcada por la desigualdad y la discriminación.

¿Acaso no es razonable que los andaluces reivindiquemos que el mayor puerto del Mediterráneo y uno de los mayores de Europa tenga una conexión ferroviaria de primer nivel? ¿Acaso no es de justicia que Andalucía reclame que esa financiación sea la adecuada? Que haya 6.000 millones para el corredor mediterráneo y que solo haya 50 en el tramo de Andalucía, ¿eso es de recibo?, ¿eso es de justicia? Pues naturalmente que no. Y en ese debate mi Gobierno y yo vamos a rendir cuentas de lo que hacemos pero también nos proponemos hacer con los recursos disponibles. Y, al mismo tiempo, no vamos a dejar de mirar y de poner los

intereses de los andaluces, le afecte como le afecte al Gobierno de la nación, porque estamos hablando del presente y del futuro de nuestra tierra.

Y uno de esos asuntos clave, como decía, es la financiación autonómica. Y es una obviedad que hay rendir cuentas de lo que se ha hecho, pero hay que explicar también lo que se ha hecho con lo que se tiene y con lo que se recibe, y lo que se puede hacer con lo que nos corresponde recibir. Y lo cierto es que contamos con un sistema de financiación que lleva ya seis años en vigor, que vulnera la LOFCA y que vulnera nuestro Estatuto de Autonomía, y que además está agrandando la brecha fiscal entre unas comunidades autónomas y otras, es decir, que aumenta la desigualdad. Y tenemos la experiencia en este país de que cuando se aumenta la desigualdad entre unos territorios y otros, Andalucía siempre cae del lado de los territorios más desfavorecidos. Y en estos momentos tenemos una financiación que abre esa brecha. Entre la comunidad autónoma que más recibe y la que menos estamos hablando de 922 euros por habitante al año, entre la comunidad autónoma que más recibe y la que menos. ¿Y dónde está Andalucía? Entre las que menos. Concretamente, entre el año 2009 y 2014, que es el último ejercicio liquidado, el déficit de financiación acumulado por Andalucía se eleva hasta 4.672 millones. Por eso, reivindicamos la urgente reforma del sistema, porque no se está garantizando la suficiencia de recursos de las comunidades autónomas, y se está profundizando, como decía, en esa desigualdad. Y los fondos de convergencia no sirven para atenuar las diferencias de financiación.

¿No creen que es hora ya de acabar con esta injusticia?, ¿que no es hora de que este Parlamento, por unanimidad, defienda los intereses de los andaluces y andaluzas?

Y ya hemos debatido mucho en esta Cámara sobre la idoneidad, o no, del modelo de financiación, pero aquí hay una aplicación torticera del mismo. Y, miren, les pondré un ejemplo: en la liquidación del ejercicio 2014, esa liquidación ha sido positiva para Andalucía, concretamente en 1.079 millones de euros. Esos 1.079 millones de euros significa que las entregas a cuenta que se recibieron en el año 2014 fueron menores de los ingresos que realmente nos correspondían por el sistema de financiación, y ahora, dos años después, lo paga el ministerio.

¿Cuál hubiera sido la diferencia de haberlo recibido hace dos años? Que hace dos años todavía no se vislumbraba el horizonte de una posible recuperación económica. Estábamos en un momento difícil y complicado, y si hubiéramos tenido esos mil millones, evidentemente, nuestra situación hubiera sido más holgada. Y aun así, a pesar de aquello, hemos cumplido con nuestro objetivo de déficit cuando el Gobierno de España no estaba cumpliendo con Andalucía.

[*Aplausos*.]

Y cumplimos con España —decía— cuando el Gobierno de España no cumplía con Andalucía, incluso en asuntos sensibles, asuntos como el debate sobre computar, o no, los 200 millones de los tratamientos de hepatitis C en el objetivo de déficit. Que más allá de los 200 millones de euros, de lo que estamos hablando es de una realidad, de un mensaje que se le estaba trasladando a Andalucía y a este Gobierno: que cuando Andalucía tomara la decisión de atender a personas en situación de vulnerabilidad, que cuando Andalucía tomara la decisión de dar cobertura o asistencia a determinados colectivos que lo requirieran, que lo demandaran, o que lo necesitaran, Andalucía, igual que otras comunidades autónomas, iba a estar sola. Ese era el mensaje de computar los 200 millones. Y así, en la misma soledad de esos 200 millones, como decía, de hepatitis C, ha dejado el Gobierno de España a nuestra tierra en muchas ocasiones, cuando hemos tenido que sacar adelante y afrontar el gasto de atención a los dependientes en Andalucía.

Y no quiero seguir extendiéndome en esta cuestión, pero sí creo que es urgente, es urgente la celebración de una conferencia de presidentes que garantice, por encima de todo, que todos los territorios, que todas las comunidades y Andalucía, especialmente Andalucía —que no lo ha visto así cumplido en los últimos años—, cuentan con los recursos suficientes para garantizar no solo la prestación de los servicios públicos, sino que esa prestación de los servicios públicos se haga en igualdad en el conjunto de España, porque estaremos avanzando en lugar de seguir planteándolo en términos de conflictos territoriales.

Y para lograr que el Gobierno acceda a esto, incluso para obligarlo —llegado el momento, si es preciso—, a través de un acuerdo en las Cortes Generales, es necesario que haya un Gobierno que no pueda escudarse en que se encuentra en funciones para no atender nuestras reivindicaciones. O lo mismo que sucede con leyes injustas, como la LOMCE. Sé que a algunos nos les gustará oír esto, pero es mi responsabilidad advertirlo como presidenta de la Junta de Andalucía, porque no se puede seguir sosteniendo por más tiempo que los ciudadanos estén soportando leyes injustas que pueden ser modificadas y cambiadas en las Cortes Generales. Aunque duela, es la verdad.

[*Aplausos*.]

Bien, señorías, con todas estas limitaciones, mi Gobierno consiguió aprobar el pasado año unos presupuestos que han servido para impulsar a nuestra tierra. Y hace apenas unas horas, hemos logrado un principio de acuerdo que garantizará unos presupuestos para Andalucía para el año 2017. Y con ello, creo que estamos trasladando una importante señal de estabilidad y de avance, en un momento en el que en España hay demasiadas cosas en el aire o paralizadas. Y, honestamente, creo que hemos cumplido, y estamos cumpliendo, con una obligación que va a celebrar la mayoría de los andaluces y andaluzas.

Y antes de entrar en algunos aspectos de este presupuesto, que, sin duda, van a marcar la acción del Gobierno una vez sea aprobado, quiero compartir con ustedes una reflexión sobre la necesidad y la importancia del diálogo y de alcanzar acuerdos.

La composición de esta Cámara responde a la voluntad de los andaluces, la voluntad de los ciudadanos que se ha visto reflejada en una importante pluralidad. Es más, el Grupo Socialista, que es el grupo mayoritario de la Cámara, es una minoría, una gran minoría de este Parlamento, porque los demás grupos suman más escaños que el Grupo Parlamentario Socialista. Y, ante esa situación, o se articulan mayorías mediante acuerdos o se produce el bloqueo político. Es lo que ha sucedido en España, como decía, en los últimos diez meses. Y creo que la mayoría de los que estamos aquí tendremos que reconocer que eso siempre es una situación indeseable.

Y tengo que reconocer que estos acuerdos han sido posibles en esta Cámara por la voluntad de entendimiento que el Grupo de Ciudadanos, al que el Gobierno ha respondido además con un alto cumplimiento de los acuerdos. En efecto, de los 70 puntos que incluía el acuerdo de investidura, más de la mitad o se han cumplido íntegramente o se encuentran en ejecución. Por eso, quiero reconocer esa voluntad de entendimiento. En el resto de los grupos, sin embargo, la tentación de bloqueo parece intacta. Y creo no ser injusta si digo que, si por el Partido Popular y Podemos fuera, nunca hubiera habido investidura, tal y como ocurrió en las Cortes Generales el pasado marzo cuando se pusieron de acuerdo para votar en contra de un candidato socialista a la Presidencia del Gobierno.

[*Aplausos*.]

Y digamos la verdad: tampoco hubiera habido presupuestos. He oído decir a algunos dirigentes de alguna formación de esta Cámara que, con semejante actitud, han ganado en independencia. No lo sé, no puedo valorarlo, pero sí estoy segura que perdieron la ocasión de oro para defender los intereses de los ciudadanos, de eso sí estoy convencida. Y creo que esto no es una interpretación razonable del resultado de las urnas. Con una fragmentación como la que se registra en esta Cámara, no creo que sea de recibo descalificar los acuerdos que permiten estabilidad. Descalificaciones gruesas en los que han recibido también el acuerdo de investidura y el presupuesto por parte de quienes no lo suscribieron.

Y hablemos con claridad. No es cierto que los supuestos extremos en la Cámara, en esta Cámara o en alguna otra, a menudo, que no se tocan, no se pongan de acuerdo. En esta Cámara se han puesto de acuerdo y mucho, con bastante frecuencia. Lo hicieron para evitar que hubiera un Gobierno en Andalucía. Lo hicieron para evitar que hubiera presupuestos en Andalucía y lo hacen cada vez que lo consideran oportuno, aunque sea de forma tan estrambótica como la que vivimos en el pasado Pleno, cuando el Grupo del Partido Popular apoyó la iniciativa del LGTBI que presentó Podemos. Y yo les pregunto, señorías, si no es hora ya de que quienes se ponen de acuerdo para decir que no, alguna vez puedan ponerse de acuerdo en algo positivo.

[*Aplausos*.]

En relación a los presupuestos para 2017, nuestro objetivo es volver a poner en primer plano las necesidades que tienen los andaluces: el empleo, el fortalecimiento de los servicios públicos. Y espero, espero que sea ahí donde se manifieste esa voluntad de acuerdo y tiendo la mano con todas las fuerzas políticas de esta Cámara para que se sumen a unos buenos presupuestos, a un gran presupuesto para Andalucía, que sea el que garantice, como decía, la creación de empleo, de riqueza y el mantenimiento de los derechos públicos que garantizan la igualdad. Si eso es así, se abriría un camino distinto para quienes hasta ahora no han tenido voluntad de recorrerlo.

Y el presupuesto de 2017 tiene que ser un presupuesto de oportunidades para todos los ciudadanos. Gobernar es elegir, es priorizar. Y nosotros tenemos algunas prioridades claras, permítanme que entre directamente en materia.

Nos proponemos fortalecer algunas políticas importantes para la calidad de los servicios públicos, por ejemplo, incrementar en más de un 5%, un 5,5%, las partidas destinadas al Servicio Andaluz de Salud. La gestión de la sanidad pública universal, gratuita y de calidad exige un gran esfuerzo, y mucho más en un contexto en el que el Gobierno de España, y muchas comunidades autónomas, han optado, bajo gobiernos de la derecha, por desmantelar lo que es un pilar básico del Estado del bienestar, a través de privatizaciones, reducción de cartera de servicios o, lo que es aún más grave, expulsando del sistema a centenares de miles de personas.

Sin duda, la Junta de Andalucía puede cometer errores, puede realizar actuaciones que no son comprendidas por los ciudadanos que están preocupados, como es completamente natural, por su derecho a la salud; errores por los que pedimos disculpas y actuaciones que, posiblemente, deberíamos explicar mejor.

Es verdad que esto que ha sucedido recientemente en Granada... Y lo que quiero decir es que, en Granada y allí donde alguna vez pueda surgir un problema parecido, mi Gobierno y yo misma vamos a estar dispuestos a escuchar, a atender, a cambiar lo que haga falta y a mejorar en lo posible los servicios que prestamos, porque son una garantía del conjunto de los ciudadanos.

[*Aplausos*.]

Y quiero que, al mismo tiempo, los ciudadanos tengan la seguridad de que defendemos el sistema, lo modernizamos, atendemos cada enfermedad con sus tratamientos, extendemos la red pública de atención sanitaria y, lo que es aún más importante, —porque ha estado en peligro en estos últimos años—, garantizamos la sostenibilidad del sistema. A veces, con medidas como la subasta de medicamentos, esa que el Gobierno de España trata de obstaculizar, incomprensiblemente, porque parece más preocupado por la cuenta de resultados de las grandes multinacionales farmacéuticas que por la eficiencia del gasto sanitario.

Nuestra apuesta en materia sanitaria pasa, además, por mantener la asistencia, universal y gratuita, para toda la población, con tres ejemplos:

El primero, fortalecer la investigación biomédica y las terapias avanzadas, que son una esperanza para miles de ciudadanos.

Mantener la apertura de nuevas infraestructuras. Saben que entre finales de 2016 y principios de 2017 van a entrar otras ocho nuevas infraestructuras pendientes en vigor. Además, a lo largo del presente año ya hay 17 más que se han puesto en marcha o que han mejorado sus equipamientos entre hospitales y centros de salud.

Y, en tercer lugar, vamos a incrementar la oferta de empleo público sanitario en 2.500 plazas para 2017, que se van a sumar a las casi 3.400 aprobadas en 2016.

Y de otro lado, este mismo mes de octubre, el Consejo de Gobierno dará luz verde al Anteproyecto de Ley para la Promoción de la Vida Saludable y una Alimentación Equilibrada.

[*Aplausos*.]

Junto a la sanidad, la educación es garantía de igualdad de oportunidades para los ciudadanos y es un formidable ascensor social. Además, es una pieza imprescindible para el avance de cualquier sociedad.

Frente a quienes, como el Gobierno de España, se comprometen ante Bruselas a recortar aún más en ese esfuerzo educativo, en términos de riqueza, el Gobierno andaluz sube su apuesta educativa incrementando sus presupuestos casi un 4%. Antes, además, de que acabe el año, el Consejo de Gobierno va a aprobar el Plan del Éxito Educativo de Andalucía y vamos a acentuar las medidas adoptadas en el presente año, cuyos resultados son tangibles.

Miren, estamos haciendo un gran esfuerzo, y podemos verlo en que se han creado, por ejemplo, 3.438 nuevas plazas para Educación Infantil en este curso, que se unen a las 3.000 que fueron creadas el pasado año; que 9 de cada 10 alumnos de Educación Infantil tienen plazas bonificadas; casi un millón de alumnos se benefician de la gratuidad de los libros de texto en Andalucía, o que hay 100.000 beneficiarios del transporte escolar gratuito. Que, gracias a la puesta en marcha del Plan de Inversiones en Infraestructuras Educativas 2016-2017, dotado con 107 millones de euros, se van a llevar a cabo nuevas actuaciones de construcción, ampliación y reformas de centros educativos en toda Andalucía; que de este plan ya hay 13 obras finalizadas, 31 en construcción y 30 en contratación, y se han autorizado 266 actuaciones específicamente destinadas a atender necesidades de escolarización y urgencia técnica, y al Plan de Retirada de Aulas Prefabricadas. Durante el curso 2015-2016 se han eliminado 104 módulos prefabricados, y está previsto retirar otros 124 edificios más durante 2017. Además, se ha iniciado la retirada progresiva del amianto en las infraestructuras públicas educativas: 60 millones de euros contempla el plan en esos seis años.

Y mientras las políticas de la derecha han expulsado a miles de alumnos de sus estudios, en Andalucía hacemos un gran esfuerzo para facilitar el acceso a la educación.

Hemos invertido casi 30 millones de euros en becas propias. Eso ha permitido que muchos niños no abandonen sus estudios por falta de recursos, casi 60.000 estudiantes se han visto beneficiados en Andalucía.

Se ha congelado el precio de los grados, con un precio único para todas las ramas de conocimiento, y se ha reducido el precio de los másteres, y todo eso permite el acceso a una formación más especializada.

Se ha tomado la decisión de fraccionar, en ocho, el pago de la matrícula universitaria, y aquellos alumnos que tienen especial dificultad, una situación más vulnerable, lo pueden fraccionar hasta en 10 plazos.

Andalucía es la primera comunidad de toda España que ha ofrecido ayudas..., nuevas ayudas a universitarios para la acreditación de competencias idiomáticas, del nivel B1 o superior, con una dotación de 3 millones de euros.

Y vamos a continuar con ese esfuerzo. Y puedo anunciarles que, para 2017, se van a convocar 2.300 nuevas plazas de empleo público en Educación, en Andalucía.

[*Aplausos*.]

Junto a las nuevas plazas de empleo público, que les he señalado antes en el ámbito sanitario, y las nuevas destinadas a la Administración General, en total, la Oferta Pública de Empleo para 2017 superará las 5.500 plazas.

Y junto a la educación y a la sanidad, las políticas de igualdad son señas de un Gobierno socialista. Por ello, en 2017 van a ser igualmente reforzadas, con un incremento superior al 3%. Y es necesario porque los datos, por ejemplo, en dependencia, son concluyentes.

Nosotros asumimos el 80% de la financiación del sistema de atención a la dependencia, y para que quede claro, porque algunos no quieren reconocer esta cifra, de los 1.132 millones de euros que cuesta al año la dependencia en Andalucía, el Gobierno del señor Rajoy ha estado aportando 242 millones, y la Junta de Andalucía, 891, el 80% del coste de la dependencia.

En Andalucía hay 180.574 personas beneficiarias. Existen 234.307 prestaciones. Desde el inicio de la ley se ha atendido en Andalucía a 365.258 personas y se han concedido casi medio millón de prestaciones.

A 30 de septiembre de este año, 2016, se han incorporado 19.602 nuevas personas y se han realizado 56.440 valoraciones, prácticamente el 94,34% del total. Además, esta apuesta por la igualdad, manteniendo, como decía, a pulmón, nuestra dependencia, ha permitido que se creen 45.000 empleos en Andalucía desde la puesta en marcha de la ley.

Y, en este año, la obra del Gobierno en materia social ha sido muy importante: la aprobación del Proyecto de Ley de Servicios Sociales, del Proyecto de Ley de los Derechos y Atenciones a las Personas con Discapacidad, del Anteproyecto de Ley del Voluntariado, y además vamos a iniciar la tramitación de la Ley de Infancia y Adolescencia en Andalucía, y vamos a desarrollar la Estrategia de Envejecimiento Activo y la de Intervención en Zonas Desfavorecidas de Andalucía, que es una reclamación en todos los territorios.

[*Aplausos*.]

Y permítanme, que no puedo acabar este apartado sin hacer referencia al horror que hemos vivido en el último crimen machista que se ha producido en Andalucía: el caso de Estefany, en Olivares, además del horror que nos provoca siempre que las mujeres sean perseguidas por el hecho de ser mujeres, la cadena de errores, la negligencia con la que se ha actuado, debe hacernos a todos recapacitar. Saben que siempre he pedido —y lo sigo pidiendo— un pacto de Estado, un pacto urgente. Pero, mientras se produce, creo que te-

nemos que actuar todos ya, de manera inmediata, porque nuestras mujeres merecen la seguridad, y aquellas que dan el paso de denunciar, como el caso de Estefany, tienen que sentir que todas las administraciones, que todos los gobiernos, que la sociedad en su conjunto las protege, las protege en el derecho a la vida. Por eso reclamo y pido que todas las instituciones —y la Junta de Andalucía, la primera— vamos a poner cuantos recursos sean necesarios y también el control sobre la gestión de esos recursos para que casos como el de Estefani, con denuncias por negligencia y por una cadena de errores, no se vuelvan a producir.

[*Aplausos*.]

En lo que se refiere a la Administración de Justicia, Andalucía invertirá hasta 2020 más de 30 millones de euros en la modernización para avanzar hacia una verdadera justicia digital.

En 2017 van a entrar en funcionamiento los proyectos piloto de oficina judicial y fiscal en Vélez-Málaga y El Ejido y en la Fiscalía de Sevilla, y se va a poner a disposición de la Administración de Justicia la nueva ciudad de la justicia de Córdoba.

No quiero concluir este somero repaso a algunas de las principales políticas públicas sin mencionar el importante esfuerzo que está haciendo este Gobierno en materia de recuperación de derechos laborales suspendidos durante la crisis por las políticas restrictivas del Partido Popular.

Como saben, vamos a recuperar en enero la jornada laboral de 35 horas semanales para todos los sectores de la Administración autonómica. Y permítanme que anime a la Cámara a realizar un pronunciamiento expreso para instar al Gobierno del señor Rajoy a que no obstaculice este importante avance con ningún recurso que pretenda paralizarlo o demorarlo.

[*Aplausos*.]

Además, una vez abonado el 50% ya de la paga extra pendiente, como los funcionarios han podido notar en su nómina del mes pasado, se va a continuar con el calendario de devoluciones que se acordó y se firmó con los sindicatos. Igualmente, vamos a proceder a la recuperación de los días adicionales de vacaciones en función del tiempo de servicio prestado.

Pero, señorías, no solo se trata de fortalecer la Administración con más recursos, con más personal y con más derechos, también tenemos que hacer un esfuerzo por la legitimación de lo público. Para ello uno de los principales objetivos que nos hemos marcado como Gobierno es, precisamente, colocar a la Administración en el lugar que le corresponde. Y para ello tenemos que dar un paso gigante en la valoración de los funcionarios y empleados públicos, en la transparencia y en la gobernanza.

Y en esta línea quisiera destacarles tres ámbitos que estamos trabajando.

En el segundo trimestre del próximo año vamos a iniciar la tramitación de la Ley de buen gobierno y estatutos de alto cargo. Estamos planificando una corporación formativa única para coordinar la tarea de las distintas instituciones que imparten formación a empleados públicos. Vamos a implantar un modelo de evaluación de las políticas públicas que se adecua a la normativa de la Comisión Europea.

Porque permítanme que haga un análisis, quizás, que puede parecer rompedor, pero tenemos que saber si las políticas que llevamos a cabo cambian o no cambian la vida de la gente, sirven o no sirven. Y las que no lo consiguen pues hay que cambiarlas sin titubear. Y cuando tengamos que cambiar, hacer cambios para ser más útiles, más eficaces y transformar la vida de los ciudadanos, estoy convencida que ellos empezarán a depositar esa confianza en las instituciones que nos han retirado en los últimos años.

Igualmente, estamos ultimando un decreto por el que se creará la Oficina de Prevención del Fraude y la Corrupción en Andalucía, con el fin de prevenir e investigar posibles casos concretos de usos o destinos ilegales o irregulares de fondos públicos, o cualquier otro aprovechamiento irregular derivado de conductas que conlleven conflicto de intereses, o el uso en beneficio privado de informaciones derivadas de las funciones propias del personal al servicio del sector público.

Como saben, también hace solo unos días se firmó un acuerdo pionero, suscrito por el Gobierno andaluz y los agentes sociales de Andalucía, firmado por la CEA, UGT y Comisiones Obreras. Y estoy hablando de la incorporación de cláusulas sociales y medioambientales en los contratos públicos. Fue un hito importante valorado por quienes firmamos ese acuerdo, pero que abre una esperanza y esperamos que un sendero a recorrer por el resto de administraciones.

Estas cláusulas sociales y medioambientales que incorporará Andalucía en la contratación de la Administración autonómica persiguen entre sus objetivos la protección de los derechos laborales de quienes trabajan en empresas que contratan con la Administración andaluza, garantizar aspectos como salarios justos, condiciones laborales dignas o medidas para la conciliación, al mismo tiempo que también preservar nuestro patrimonio medioambiental.

En lo que se refiere a la economía, nuestra comunidad acumula diez trimestres consecutivos de crecimiento interanual, muy por encima de la zona euro. Debemos, sin duda, acelerar nuestro crecimiento. Pero lo fundamental no es solo crecer, sino que eso se traduzca en empleo y que sea empleo de calidad.

Y, sin duda, el principal cambio que tenemos por delante es acabar con la lacra del desempleo. Por eso a combatirlo destinamos todos nuestros esfuerzos. La situación sigue siendo preocupante aunque la evolución sea positiva. Y en el último año es verdad que ha subido el número de ocupados y que ha descendido tanto el número de parados como la tasa de paro. Y es verdad que el número de ocupados en Andalucía es el mayor de los últimos seis años y que en el último año la tasa de paro andaluza ya está por debajo del 30%, en el 29,07% —es la más baja desde el cuarto trimestre del año 2010—. Y, progresivamente, nos alejamos de ese millón de parados inscritos, estamos en 910.000 en la actualidad. Pero mientras que haya ciudadanos que lo pasan mal no es suficiente. Y para acentuar esta tendencia positiva la Junta de Andalucía está actuando en varias direcciones.

Como saben, hemos retomado en este año los cursos de formación con el objetivo de revertir el empleo perdido durante la crisis económica. En total se destinan más de 142 millones de euros a las nuevas convocatorias para los cursos y para las acciones de formación profesional para el empleo.

Además, se acaba de publicar la nueva orden para el programa Andalucía Orienta, destinado al asesoramiento e inserción laboral. La nueva convocatoria, con 60 millones de euros bianuales, eleva un 123% el presupuesto que destina la Junta de Andalucía a orientación laboral, y nuevamente con esfuerzo presupuestario andaluz frente a los recortes del Ministerio de Empleo.

En este curso el Gobierno andaluz ha dotado con 1.141 millones de euros las medidas orientadas al fomento de empleo para el año 2016 y se prevé la contratación de más de 60.000 andaluces en la puesta en marcha de los planes de empleo.

Además, les anuncio que antes de finalizar el presente año la Junta de Andalucía va a poner a disposición de las empresas andaluzas tres nuevos instrumentos de ayuda.

En primer lugar, una línea de incentivos al desarrollo industrial, 135,3 millones de euros. Y van a tener una especial consideración los proyectos de inversión que generen empleo y que estén alineados con las prioridades de la Estrategia de Innovación andaluza 2020.

Igualmente, se prevé la puesta en marcha de una orden de subvenciones dirigidas a promover la I+D+i en el sector privado en Andalucía, dotado con 448,8 millones de euros, y fomentando el partenariado con los agentes públicos para estimular la generación de productos y servicios tecnológicamente avanzados y que son los que tienen mayor valor añadido. Y una línea de apoyo a las empresas TIC por 27,9 millones de euros.

Es cierto que las medidas de creación de empleo no pueden ser meramente paliativas, pero también es cierto que son bien recibidas por miles de personas que acceden a estos puestos, como muchos jóvenes que tienen la oportunidad de tener su primer empleo. Y la Junta de Andalucía ha cumplido sus compromisos y los ayuntamientos ya están recibiendo —y digo ya— las resoluciones relativas a la Iniciativa de Cooperación Social y Comunitaria, los Emple@Joven y los Emple@30+, con lo que ese proceso que hablamos aquí en la última sesión del Pleno..., este mismo mes de octubre comenzará el pago porque ya se está recibiendo la resolución.

[*Aplausos*.]

Por eso junto a estos planes de empleo también hacemos un esfuerzo por impulsar —decía, lo paliativo no es suficiente— los sectores productivos, tenemos que incrementar su competitividad y estimular la creación de empleo.

Y permítanme un pequeño repaso a nuestras actuaciones.

En cuanto al sector agroalimentario, una de las actuaciones más relevantes ha sido, indudablemente, la aprobación del inicio de la tramitación del anteproyecto de Ley de Agricultura y Ganadería de Andalucía. Un compromiso —y tengo que reconocer aquí— no solo de este Gobierno, sino también del Gobierno de coalición anterior, y un compromiso que ve la luz centrado en las personas, en las pequeñas y medianas empresas, que contará con importantes instrumentos de planificación para preservar determinadas zonas y explotaciones agrarias de especial interés, o para ordenar las explotaciones de manera que tengan una dimensión suficiente e infraestructuras adecuadas.

Además, el Gobierno andaluz apoya, de forma constante, el proceso de transformación en el que se encuentra inmerso nuestro sector, porque va dirigido a ser más competitivo y, al mismo tiempo, más sostenible. Y, por ello, hemos puesto a su disposición más de 700 millones de euros de incentivos en el marco del actual programa de desarrollo rural de Andalucía, que está destinado, fundamentalmente, a la modernización de explotaciones, a la incorporación de jóvenes y al fomento de la producción ecológica.

En relación a esta última, además, se ha aprobado el III Plan Andaluz de Producción Ecológica, Horizonte 2020, que cuenta con un presupuesto de 301 millones de euros y que, además, va a permitir, va a contribuir a mantener ese liderazgo a nivel nacional y europeo que tiene en estos momentos Andalucía en el sector.

Y, por otro lado, estamos afrontando el déficit industrial que históricamente padece nuestra comunidad. Hemos aprobado la Estrategia Industrial de Andalucía, para convertir a este sector en el motor del nuevo modelo productivo regional, y elevando, además, hasta un 18% su peso en la economía andaluza, porque eso va a ayudar a generar empleo estable y, al mismo tiempo, de calidad.

Y, para lograr estos objetivos, se prevé movilizar una inversión de más de 8.000 millones de euros a través de los instrumentos financieros y nuevos incentivos al desarrollo industrial, la creación de empleo y la I+D+i, entre otras actuaciones. Y, en ese sentido, puedo anunciarles que la Junta de Andalucía va a promover un nuevo plan de empleo, dotado con 200 millones de euros, que incluye un plan específico de plan de empleo industrial, y otro, dirigido a colectivos vulnerables.

[*Aplausos*.]

También se ha aprobado la nueva estrategia minera, que establece las bases de la política autonómica de apoyo a este sector hasta el 2020.

La nueva planificación va a aprovechar esas perspectivas abiertas en los últimos años por el resurgimiento de la minería metálica, y cuya creciente demanda vuelve a hacer rentable la investigación de yacimientos y la apertura de nuevas explotaciones. Así lo demuestra la apertura o reapertura en seis yacimientos mineros de nuestra comunidad: Aznalcóllar, Riotinto, Calañas, Valverde del Camino, Almonaster la Real, Alquife y Aguas Teñidas, lo que puede suponer unos 10.000 empleos en el sector.

Igualmente, quiero anunciarles que, próximamente, la Junta de Andalucía va a dar un nuevo impulso al sector de la construcción sostenible, un sector con demanda, como bien saben, y cuyos programas anteriores han tenido un reconocimiento importante por miles de andaluces que se han visto beneficiados.

Y este nuevo programa de incentivos, dentro de un programa de mejora energética, que cuenta con un presupuesto de 231 millones de euros, financiará alrededor de 80 tipos de actuaciones diferentes. Con estas nuevas líneas de incentivos, prevemos que se va a movilizar en Andalucía una inversión de 1.200 millones de euros y que va a generar un ahorro económico superior a los 2.000 millones de euros.

Igualmente, se ha aprobado el primer plan de acción 2016-2017 de la Estrategia Energética de Andalucía 2020, que va a permitirnos alcanzar, entre otros objetivos, aportar con fuentes renovables el 25% del consumo final bruto, y que nos puede permitir una reducción del 30% de las emisiones de CO_2.

En el sector turístico hemos aprobado importantes iniciativas. Iniciativas que van a redundar en la consolidación y en el futuro de un sector estratégico para nuestra tierra, que nos va a permitir avanzar en la creación de empleo estable y de calidad, que es la principal reivindicación que este Gobierno le hace al sector. Y, además, nos va a permitir también aumentar su competitividad.

Destaca el Plan General de Turismo Sostenible, Horizonte 2020, mediante el cual vamos a invertir 420 millones de euros para impulsar el sector. Además, gracias a la aprobación, a lo largo de este año, de los Planes Turísticos de Grandes Ciudades, la Estrategia del Fomento de Turismo de Interior y el II Plan de Choque contra la Estacionalidad Turística, vamos a atender a las necesidades de todo el sector en el conjunto del territorio.

El diálogo con los representantes del sector ha sido la base. Ha sido lo que nos ha permitido mirar al horizonte de manera positiva. Y tengo que recordar la firma de julio del 2016, la firma de la Alianza por el Turismo Innovador y Competitivo de Andalucía, en la que, de nuevo, los agentes sociales de Andalucía y el Gobierno han puesto su firma para comprometerse con la voluntad y el compromiso de desarrollar un modelo de crecimiento turístico basado en la sostenibilidad integral, en la excelencia y en la generación de riqueza y empleo de calidad.

En Andalucía apostamos por el tejido empresarial andaluz y por los autónomos, porque sabemos además que son el verdadero motor de empleo. Gracias a la Ley Andaluza de Fomento del Emprendimiento, actual-

mente en tramitación, en Andalucía vamos a impulsar, entre 2017 y 2020, la creación de unas 60.000 nuevas empresas. Y eso va a permitir generar en torno a 62.000 empleos también.

Y el texto, que en su memoria económica consigna un presupuesto de 160 millones de euros para esos cuatro años, establece, como principal novedad, la garantía legal del derecho de las personas a desarrollar iniciativas empresariales en igualdad de oportunidades.

Para el Gobierno andaluz, la economía social es una apuesta segura, y lo digo así, es una apuesta segura que nos permite consolidar la actividad productiva y aportar estabilidad económica. Por eso, se ha iniciado la tramitación del anteproyecto de Ley de Cooperativas, que modificará la Ley de Sociedades Cooperativas Andaluzas, vigente desde el año 2011, y que tiene como fin flexibilizar las exigencias para la creación de cooperativas. Junto a ello, en junio aprobamos el Plan para el Trabajo Autónomo, que va a destinar 434 millones de euros al desarrollo de medidas de fomento empresarial, la mejora sociolaboral y la promoción del conocimiento del sector.

Hay otra demanda generalizada, y que aflora en cuantas reuniones se mantienen en los distintos sectores económicos en Andalucía, que es la simplificación administrativa. La simplificación administrativa es otro de esos pilares fundamentales para facilitar que haya desarrollo empresarial en nuestra tierra.

Me han escuchado decir que más normas no significan más seguridad, y lo creo. Cuanto menos…, las exigencias de esas normas no estén absolutamente justificadas, y esa es la línea en la que trabaja este Gobierno. El Gobierno trabaja en la reducción de trabas administrativas, y, al mismo tiempo, que cuando vean la luz nuevas normas, se garantice que no se amplían trabas administrativas.

En enero de 2016 se aprobaron una serie de medidas técnicas para sustituir 36 licencias por trámites reducidos de declaración responsable. Y creo que eso es una buena noticia y un camino en el que tenemos que seguir trabajando, y donde hace falta, además, que lo hagamos de manera coordinada las distintas administraciones para que esos trámites se reduzcan no solo en el Gobierno de la Junta de Andalucía, en la Junta de Andalucía, sino que vean la luz también en las distintas instituciones.

Y, sin duda, la aprobación, en noviembre del 2015, del Plan de Internacionalización y Subdesarrollo está ayudando a mejorar las exportaciones de las empresas andaluzas y contribuyendo a su redimensión. Para ello cuenta con un presupuesto de 289 millones de euros. No olvidemos que muchas empresas han soportado una situación de crisis económica muy brutal, fundamentalmente porque tenían mercados y eran competitivas fuera de nuestra tierra, incluso, algunas de ellas, muchas de ellas, fuera del marco europeo.

Al mismo tiempo, recuperar la investigación y la innovación como motor de desarrollo socioeconómico es fundamental para mejorar la cohesión social y territorial de Andalucía. Es una apuesta estratégica imprescindible para que Andalucía dé ese salto de competitividad que necesita para crecer. Y, por eso, hemos valorado positivamente y hecho un esfuerzo importante, en marzo del 2016, en la aprobación del Plan Andaluz de Investigación Desarrollo e Innovación, el PAIDI 2020. El PAIDI establece el marco de la política científica de I+D+i en Andalucía para los próximos cinco años, y tiene especial atención a la recuperación económica y a la creación de empleo.

También, a este objetivo de recuperación económica y de creación de empleo se destina el esfuerzo presupuestario que estamos planificando en materia de infraestructuras para 2017, en el que confiamos en incrementar en torno a un 10% la partida presupuestaria de la Consejería de Fomento.

[*Aplausos*.]

Antes de final de año, se aprobará el plan PISTA 2020, que cuenta con una dotación económica de 1.300 millones de euros y que da cobertura a la culminación de los proyectos que en el ciclo más severo de la crisis económica y presupuestaria impidió continuar y que ahora se podrá desarrollar. Un plan que, lamentablemente, se pone en marcha sin el aval económico del Gobierno central. Andalucía pondrá en marcha una planificación que estimamos que arrastre una inversión privada de 1.068 millones de euros, tan solo en materia de puertos y áreas logísticas, y que generará 26.607 empleos.

En los próximos meses, se va a poner en carga una inversión de 97,1 millones de euros para, además de reiniciar las obras en el ramal ferroviario entre Vadollano y Linares, en la provincia de Jaén, continuar con las obras del metro de Málaga y de la ampliación tranviaria del metro de Sevilla hasta Alcalá de Guadaíra, y culminar las actuaciones necesarias para la próxima puesta en funcionamiento del metro de Granada y del tren tranvía de la bahía de Cádiz.

De esta forma, Andalucía, que es la única comunidad con dos metros en funcionamiento en dos ciudades, Málaga y Sevilla, pasará a tener cuatro sistemas de transporte sostenible.

Y me van a permitir que repare en este punto en un proyecto fundamental para la ciudad de Sevilla, la continuación con el proyecto del metro. En relación con el metro de Sevilla, quiero que tengan la certeza de que la Junta de Andalucía tendrá una consignación presupuestaria preparada para continuar con nuevos tramos de acuerdo con los proyectos que ya tenemos. Estamos dispuestos a retomar las obras en el momento en que el Gobierno de la Nación acuerde con el ayuntamiento y con la Junta ese convenio necesario para su financiación, como ha hecho en otras ciudades españolas con esta infraestructura, con una infraestructura de este tipo, y el metro de Sevilla, que lo hizo un Gobierno socialista y que lo continuará un Gobierno socialista, lo que tiene que hacer el Gobierno de España es arrimar también el hombro, dado el coste presupuestario que tiene dicha obra y que, evidentemente, no va a agraviar a Sevilla y a los sevillanos y a las sevillanas.

[*Aplausos*.]

Además, durante el próximo periodo de sesiones, tendrá entrada en esta Cámara el Proyecto de Ley de Movilidad Sostenible. Esta ley persigue paliar, en la mayor medida posible, los efectos negativos de la movilidad, promoviendo un transporte más ecológico, y fundamentalmente mediante el fomento del transporte público y de la movilidad no motorizada, contribuyendo con ello a una mejora sustancial del medio ambiente y de la salud de la población.

En cuanto al Plan de Vivienda y Rehabilitación, permítanme destacar que va a desplegar sus primeros efectos por la concesión de 12.000 ayudas para el pago del alquiler de las familias con escasos recursos, y de 480 ayudas para la rehabilitación de los edificios donde residen 7.600 familias andaluzas.

Y, entre las apuestas de este Gobierno en materia de rehabilitación, permítanme destacar también la que se va a llevar a cabo en los barrios de Parque Alcosa, en Sevilla; Torrejón, en Huelva; Polígono del Valle, en Jaén; Fuentecica, en Almería, por citar algunos de esos 100 millones de euros que van a estar destinados a las áreas de intervención de rehabilitación.

[*Aplausos*.]

Señorías, en materia de medio ambiente, con la finalización de la declaración de las zonas de especial conservación, a lo largo de esta legislatura, Andalucía pasará a tener algo más del 30% de su territorio protegido. Con ello, la región se posicionaría a la vanguardia de Europa en cantidad y en calidad de sus espacios

naturales. Dotado de innovadores instrumentos de planificación y gestión, y todo ello en un marco, un marco importante de participación social.

Hemos culminado la Red Natura 2000, que proyecta la imagen más atractiva de Andalucía a nivel mundial y va a permitir la puesta en valor de nuevos enclaves naturales de gran interés, desconocidos, además, para el gran público, con lo que se contribuye, entre otros, a aumentar el interés como destino turístico que tiene nuestra comunidad.

Igualmente, de inmediato vamos a poner en marcha los planes de gestión integral de los montes públicos de Los Alcornocales y de la Sierra Norte de Sevilla, que, recordemos, tienen como finalidad dinamizar la economía productiva rural.

En el marco del Plan de Desarrollo Rural para Andalucía 2014-2020, aprobado en el mes de junio de este año 2016 por la Comisión Europea, se tiene previsto licitar en próximas fechas varios proyectos forestales que, en su conjunto, cuentan con un presupuesto superior a 25 millones de euros.

Y, para terminar en este apartado, les recuerdo que el pasado mes de agosto se aprobó la ampliación del Espacio Natural Doñana. Se amplió aproximadamente en 14.400 hectáreas, así como el Plan de Ordenación de los Recursos Naturales y el Plan Rector de Uso y Gestión del Espacio Natural Doñana. Es un paso más en nuestra defensa, absolutamente irrenunciable, del parque nacional, una joya ecológica del planeta que tenemos la obligación de preservar a toda costa. ¿Y por qué digo eso? Porque quiero, en este punto, señalar que bajo ningún concepto, con ninguna excusa, vamos a aceptar ningún subterfugio, ninguna triquiñuela legal que ponga en peligro a Doñana. No vamos a permitir que se autoricen actividades potencialmente nocivas para el parque ni su entorno, y me estoy refiriendo, señorías, a la polémica sobre el gasoducto en Doñana, para que no haya ninguna duda.

[*Aplausos*.]

Señorías, antes de finalizar este repaso por nuestras políticas públicas, quisiera detenerme en un activo capital para nuestra tierra, como es la cultura.

Antes de final de año van a abrir sus puertas dos espacios culturales de extraordinaria importancia: el Museo de Málaga y el Centro de Creación Contemporánea de Andalucía, en Córdoba.

El Museo de Málaga no solo se va a convertir en el quinto espacio museístico más importante de España, sino que significa el triunfo de una amplia movilización de ciudadanos de Málaga para que el Palacio de la Aduana se integrara en la ciudad de Málaga como un elemento de primer orden en la oferta cultural y turística. Fue un Gobierno socialista quien devolvió el palacio a la ciudad y un Gobierno socialista quien lo ha convertido en uno de los grandes destinos culturales de Andalucía.

[*Aplausos*.]

El Centro de Creación Contemporánea de Córdoba va a erigirse en un punto de encuentro para los creadores, un espacio para difundir su nuevo lenguaje. Y como sucede en Málaga y va a suceder en 2017 con la apertura del Museo del Arte Íbero de Jaén, serán un revulsivo para esas ciudades. Y lo que es también muy importante, van a constituir nuevos elementos dinamizadores de la industria cultural andaluza.

Señorías, la cultura andaluza no es solo una herencia extraordinaria, que lo es, recibida, además, a través del impresionante patrimonio histórico de nuestra tierra. La cultura, el talento, la creatividad de nuestra gente forman parte de nuestro ADN como pueblo y es absolutamente necesario que lo convirtamos en un fenome-

nal activo y fuente de riqueza y de empleo. Y en eso estamos y en eso queremos seguir avanzando. Y estamos hablando de insertar a nuestra tierra entre las comunidades más implicadas en la industria cultural, que vive una auténtica revolución en todo el mundo. Solo en Europa esta industria cultural da empleo a 7,7 millones de personas, aproximadamente el doble de lo que lo hace la industria automovilística.

Y la irrupción de nuevas tecnologías en el ámbito cultural ha disparado las expectativas económicas de este sector. Las aplicaciones digitales destinadas al conocimiento del patrimonio, la industria audiovisual y del rodaje —en la que nuestra tierra tiene, como estamos viendo, además, un potencial de primer orden, con más de 1.200 rodajes en el año 2015—, la propia innovación tecnológica, son espacios por los que Andalucía debe apostar. Y la Junta de Andalucía va a acentuar esta apuesta, que va a multiplicarse con la alianza estratégica sellada con las 10 universidades andaluzas y que, en los presupuestos que estamos confeccionando para el año 2017, la Consejería de Cultura va a incrementar sus partidas por encima del 15%.

[*Aplausos*.]

Vamos a tener un año muy intenso en lo cultural en Andalucía. Es evidente, ¿verdad? El aniversario de Murillo, el 525 aniversario del encuentro entre dos mundos, el de la primera circunnavegación del planeta, el de los 90 años de la Generación del 27, van a ser oportunidades, oportunidades para reforzar a nuestra tierra en el panorama cultural mundial y, sobre todo, les insisto, para situarnos en el corazón de la industria cultural.

Señoras y señores diputados, a lo largo de mi intervención he dado cumplida cuenta de buena parte de las políticas y actuaciones del Gobierno andaluz; de otras muy posiblemente tengamos ocasión a partir del debate que va a tener lugar. Mucho trabajo detrás de las mismas, mucho rigor, mucho esfuerzo ante dificultades y problemas que no son, en la práctica totalidad de los casos, de fácil solución. Políticas que son señas de identidad de un gobierno progresista, el más importante de España y uno de los más importantes de Europa. Y como presidenta de este Gobierno socialista, me enorgullezco de serlo, aunque también lamento muy sinceramente que en España y en Europa no abunden gobiernos de este signo político.

Es un gobierno de izquierdas, señorías, un gobierno que cumple con una premisa básica: derrotar en las urnas a la derecha y mantenerla en la oposición, que es donde menos daño hace. Y ahí es donde el PSOE de Andalucía y, si me lo permiten, yo misma tenemos a la derecha, donde menos le gusta estar.

[*Aplausos*.]

Soy plenamente consciente de que la existencia de un gobierno de estas características en una comunidad con nueve millones de habitantes es un espejo donde a la derecha no le gusta mirarse, porque somos la demostración palpable y para ellos irritante de que otra forma de gobernar es posible. Gobernar con criterios progresistas hasta en las más pequeñas decisiones que adopta este Gobierno, y que no significa en modo alguno prescindir del diálogo, de la negociación o del acuerdo, como hemos hecho referencia al inicio de esta sesión. Mucho más además cuando la aritmética parlamentaria nos obliga a optar entre esos acuerdos o reducir nuestra política a algo testimonial y, en definitiva, conducirla a la irrelevancia.

Esto último no lo voy a hacer nunca, señorías. Y no lo voy a hacer nunca porque sería tanto como renunciar a la voluntad auténticamente transformadora de la sociedad —a veces tan injusta— en la que nos ha tocado vivir, pero que necesitamos cambiar.

Una izquierda seria, consecuente, tan alejada del pensamiento único, conservador, que devasta los derechos de la gente y las esperanzas. Y alejada también esa izquierda seria y consecuente del ilusionismo opor-

tunista, detrás del cual no se esconde ninguna otra solución real, que es lo que verdaderamente reclaman los ciudadanos, que son sus derechos.

Plantearse la política como un juego de todo o nada, más que un error, es una deslealtad a la gente, una deslealtad que yo como presidenta de Andalucía no pienso cometer.

[*Aplausos*.]

Desde esa firmeza en mis convicciones, con la conciencia tranquila de estar trabajando sin descanso junto a mi Gobierno, con nuestros aciertos y nuestros errores pero siempre por el bien de Andalucía, así les he hablado hoy, rindiendo cuentas, rindiendo cuentas ante el Parlamento que me invistió como presidenta hace dieciséis meses. Y confío en que este debate nos permita a todos mejorar y cumplir de la mejor manera posible con nuestro compromiso, que es nuestro compromiso con Andalucía y con los andaluces.

Muchas gracias.

[*Aplausos*.]

El señor DURÁN SÁNCHEZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señora presidenta.

Como todas sus señorías ya conocen y como acordamos en la ordenación del debate, vamos a suspender la sesión hasta esta tarde a las cuatro y media.

[*Receso*.]

El señor DURÁN SÁNCHEZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Si sus señorías van tomando asiento, y nuestros invitados en el público también, podemos dar comienzo al Pleno.

Bien, señorías, reanudamos la sesión plenaria.

Lo hacemos ahora con las intervenciones de los grupos parlamentarios tal y como se fijó en la Mesa del Parlamento aprobado por la Junta de Portavoces.

Se comenzará por el grupo, en este caso, mayoritario de la oposición, para terminar la jornada de esta tarde con el Grupo Parlamentario de Izquierda Unida Los Verdes-Convocatoria por Andalucía.

Por tanto, en primer lugar, toma la palabra, en nombre del Grupo Parlamentario Popular de Andalucía, su presidente, el señor Moreno Bonilla.

Señor Moreno, su señoría tiene la palabra.

El señor MORENO BONILLA

—Muchas gracias, señor presidente.

Señora Díaz, después de escucharle muy atenta y detenidamente a lo largo de esta mañana, no me queda más remedio que llegar a una sola conclusión, y es que usted no está en Andalucía. Si estuviera, no habría hecho ese discurso claramente autocomplaciente, porque gobernar, señora Díaz, no es lamentarse.

Los andaluces esperan de nosotros que dejemos a un lado la permanente, antigua y rancia confrontación con el Gobierno de España. Esperan un diagnóstico acertado de nuestros problemas, y lo esperan precisamente para que podamos darles solución a los muchos problemas que tenemos los andaluces. Y lo que no esperaban, probablemente, muchos andaluces es un despliegue de cargos contra el Gobierno de Mariano Rajoy, que es lo que ha hecho usted esta mañana.

Trataré, por tanto, de poner su gestión ante el espejo, no para decirle que usted es la mejor, como probablemente a usted le gustaría, sino para obtener una imagen lo más real, nítida y cercana posible a la Andalucía en la que vive el conjunto de los andaluces.

Pero una Andalucía, señora Díaz, sin trampa, sin trampa, porque sabe usted que, sin los más de 32.000 millones de euros de auxilio financiero del Gobierno de España, usted no habría podido pagar las nóminas ni los servicios básicos de su comunidad autónoma, de nuestra Andalucía.

[*Aplausos*.]

Lo sabe, señora Díaz. Sin trampas, señora Díaz, porque el Gobierno de España ha invertido 11.600 millones de euros en infraestructuras, mientras usted paralizaba las infraestructuras que son de su responsabilidad. Y sin trampas, porque el sistema de financiación lo impulsó el PSOE, lo aprobó el PSOE y lo aplaudió con entusiasmo el socialismo en Andalucía, señora Díaz.

O es que ya no se acuerda, ya no se acuerda usted de que el señor Rodríguez Zapatero le exigió, precisamente a Andalucía, que devolviera 6.100 millones de euros de la liquidación de 2008 y 2009 en plena crisis. ¿Eso no es torticero, señora Díaz?, le pregunto. Mire, el Gobierno de España cumple con Andalucía, la que no cumple es usted porque usted no está en Andalucía.

Señoras y señores diputados, estamos ante el debate del estado de la comunidad, y podríamos decir que el estado de nuestra comunidad es el de permanente expectativa. Estamos a la expectativa de que su Gobierno salga, de una vez por todas, del bucle de la parálisis en la que está instalado, a la expectativa de que no tarden meses, años y décadas en cumplir las eternas promesas del Gobierno socialista, a la expectativa, señora Díaz, de que usted esté con los cinco sentidos entregados a los andaluces, y de que sus problemas no condicionen la vida de todos nosotros.

Señora Díaz, Andalucía no puede estar siempre esperando un Gobierno mejor, un Gobierno más ágil, un Gobierno eficaz, necesitamos menos autobombo y más realidades tangibles y cuantificables. Necesitamos más empleo y menos impuestos. Necesitamos más empresas e inversiones. Necesitamos más profesores y sanitarios, más hospitales y centros de salud, más colegios e institutos. Necesitamos, en definitiva, que usted tenga las mismas preocupaciones y objetivos que tienen todos los andaluces, señora Díaz. Eso es lo que realmente necesitamos.

[*Aplausos*.]

Mire, eso será posible, y podremos conseguir que Andalucía, la Andalucía que queremos, la Andalucía que sea la tierra del empleo y de las oportunidades, lo podríamos conseguir, probablemente, con un Gobierno mucho más ambicioso. Señora Díaz, lejos de converger, ampliamos las diferencias con España.

Mire, hace 30 o 35 años, cuando empezaron todas las comunidades autónomas, Andalucía, Andalucía estaba prácticamente en las mismas posiciones que muchas tierras de España. Y, sin embargo, otras comunidades autónomas han ido avanzando en nivel de progreso, de renta per cápita y de futuro. Algo ha fallado en nuestro Gobierno.

Mire, es dramático que, con usted, hayamos conseguido el triste récord de ser la comunidad autónoma con el índice de pobreza más alto de España. No debería sonreír, señora Díaz, no debería sonreír, porque es muy grave y hay mucho sufrimiento. Supongo que no podrá dormir tranquila sabiendo que en Andalucía hay 3.600.000 andaluces que están en situación de pobreza.

Menos sonrisas, menos sonrisas y más seriedad, señora Díaz.

[*Aplausos*.]

Mire usted, después de más de tres décadas, seguimos viendo pasar ese tren de las oportunidades que llevamos esperando los andaluces demasiado tiempo. El desempleo es, sin duda, nuestro principal problema, es el tapón que está ahogando a miles de familias que las angustia.

Pero la pregunta es ¿qué ha hecho usted?, ¿qué ha hecho usted para combatirla? Usted solo ha incumplido las promesas, ha dejado de invertir 1.700 millones de euros en tres años. Dinero, señora Díaz, que estaba en los presupuestos y que no ha servido para crear empleo.

Mire, lleva casi dos años mareando la perdiz con los planes de empleo de los ayuntamientos, y esta mañana otra vez nos trae nuevos planes que nunca cumple, ni dice siquiera cómo se van a pagar.

Los bonos de empleo joven ni se pagan desde mediados de 2014, más de 60 millones de euros de deuda con las empresas que sí adelantaron esos recursos.

El Programa para el Retorno del Talento, usted lo anunció en septiembre de 2014 y lo aprobó precisamente en campaña electoral de las autonómicas, ha sido un rotundo y completo fracaso. ¿Sabe usted cuántos jóvenes han vuelto con ese Programa para el Retorno del Talento?, dos, señora Díaz, dos.

Su política de empleo es publicidad engañosa. Utiliza a la Junta de Andalucía para hacer siempre anuncio electoralista, que coinciden siempre en campaña electoral, pero luego usted no tiene ni voluntad ni ganas ni tiempo para que esas promesas se hagan realidad.

Mire usted, para crear empleo al ritmo que necesitamos, hay que estar en Andalucía trabajando. Sí, trabajando, y tener un Gobierno con más seriedad, con más rigor y con más ambición que el que usted preside.

Señora Díaz, no hay peor defecto de un gobernante que actuar con frivolidad, y usted, en materia de empleo, permítame que le diga, gobierna con frivolidad.

Mire, fue veloz como un rayo para parar la formación por el empleo, sin pensar ni un minuto en las consecuencias, gravísimas consecuencias que tenía para el conjunto de los andaluces. Y es lenta como una tortuga para reiniciarla. Dijo que estaría en el primer trimestre, y no será realidad hasta el año que viene. Usted ha perdido más de 800 millones de euros de formación para el empleo. ¿Quién ha asumido esa responsabilidad, señora Díaz? ¿Usted ha dedicado, aunque sean diez segundos, para decirles a los andaluces: lo siento, he perdido los recursos que son de todos nosotros y que los necesitan aquellas personas que son más vulnerables?, ni una sola palabra.

Y mire, todo esto tiene un nombre. Esto tiene el nombre de la desidia y de la mala gestión. Usted está más ocupada en poner parches, para disimular su ausencia, que en desarrollar un proyecto económico y social para nuestra tierra, que es lo que está pidiendo todo el mundo.

Yo sé que a nosotros no nos escuchan, al menos escuche a los sindicatos, que hablan de la situación dramática que están viviendo nuestros jóvenes en nuestra tierra.

Decía Comisiones Obreras, en su último informe, que en Andalucía tenemos el lamentable récord de ser la región con mayor tasa de paro juvenil, récord de contratos a tiempo parcial y peores salarios de toda España y de Europa, señora Díaz, de Europa.

El propio Servicio Andaluz de Empleo ha elaborado un estudio que señala que la mayor parte de los empleos que se encuentran en nuestra tierra, en Andalucía, son empleos no cualificados, básicamente de camarero o de peones. Y por eso no es de extrañar que 90.000 jóvenes andaluces en el año 2015 tuvieran que emigrar a otras tierras de España y a otras tierras de Europa a buscar un empleo.

Mire usted, señora Díaz, usted ha resucitado la emigración en Andalucía, la misma que con dramatismo vivimos en los años sesenta y setenta en nuestra tierra. ¿Este es el cambio de modelo productivo que nos propone? ¿Esta es su política de empleo? ¿La emigración de decena de miles de jóvenes andaluces?

Mire, señora Díaz, la radiografía está hecha y la enfermedad tiene un diagnóstico, pero es evidente que su receta no funciona.

Por eso yo hoy le voy a pedir una vez más valentía para cambiarla, coraje para hacerla más ambiciosa, con nuevas reformas que necesita nuestra tierra. Lleva tres años de presidenta y está claro que usted sola no puede, déjese ayudar.

Mire, le he ofrecido hasta la saciedad propuestas, diálogos, acuerdos, pactos, pero, lamentablemente, cada vez que yo llamo a su puerta, detrás de la puerta no hay nadie porque usted no está en Andalucía.

[*Aplausos*.]

Mire, señora Díaz, una pregunta: ¿para cuándo el nuevo modelo de concertación que nos prometió? ¿Va a contar también con los autónomos o solo va a usar para hacerse una foto?

Los autónomos necesitan menos palabras y muchas más medidas concretas que den soluciones a los muchos problemas que tienen. Por lo pronto, abone de manera inmediata las ayudas previstas en la ley. Tiene ayudas sin pagar desde hace dieciocho meses. ¿Pero cómo puede prometer tanto si no paga nada, señora Díaz?

Mire, le propongo, le propongo también ayudas directas para ampliar 12 meses la tarifa plana de 50 euros para los nuevos autónomos del Gobierno de la Nación y trabaje de verdad por la igualdad, facilitando la reducción de jornadas mediante lo que es la sustitución y la contratación incentivada.

Mire, estas son algunas de las medidas tangibles que vamos a presentar mañana, para impulsar a un colectivo que es vital para la economía de nuestra tierra. Espero y deseo que usted las apoye.

Mire, yo no me voy a cansar de ofrecerle diálogo. Le propongo dos fórmulas cuya eficacia está probada, en todas las comunidades autónomas funcionan así, en las comunidades autónomas y en los países donde hay menos impuestos hay más empleo, y en las comunidades autónomas y en los países donde hay menos burocracia y menos altos cargos políticos hay más empleo, señora Díaz, y, por tanto, Andalucía necesita una enorme reforma fiscal porque su voracidad tributaria está ahogando la economía andaluza. Y esta mañana, por cierto, ni una palabra, ni una sola palabra de este asunto.

Mire usted, a pesar de nuestro inmenso potencial, enorme potencial que tiene nuestra tierra, en 2015, la inversión extranjera productiva no llegó a Andalucía, tan solo a un 2% del total de España. ¿Por qué otras comunidades autónomas nos están ganando la partida?

Mire, señora Díaz, tiene que bajar los impuestos, sea más valiente, bonifique el impuesto de sucesiones y donaciones al 99%, como lo tiene la Comunidad de Madrid, no haga usted una chapuza en ese impuesto y reduzca un punto más el tramo autonómico del IRPF.

Mire, los andaluces nos preguntamos todos los días por qué somos los españoles que más impuestos pagamos y los que peores servicios recibimos.

Bajar los impuestos es una cuestión de voluntad política, ahí no se puede excusar en el Gobierno de la Nación, como a usted siempre le gusta, es una cosa bien sencilla donde usted tiene que elegir: o se deja el dinero en manos de las familias y empresas para que puedan consumir, generar progreso, que es lo que quiere mi grupo parlamentario, o se recauda más para alimentar una Administración clarísimamente sobrecargada de altos cargos y burocracia, que es lo que usted está propiciando.

[*Aplausos*.]

Mire, tiene pendiente una reforma de la Administración que prometió, pero, probablemente, tampoco ha tenido tiempo para estar en esto.

Andalucía triplica a comunidades como Castilla-La Mancha o Extremadura en el número de altos cargos. Mire usted, mantiene una guardia pretoriana de 700 personas. Todos los que estamos hoy presentes en este Parlamento. Habría que llenar cinco parlamentos como este para hacernos una idea de su enorme guardia pretoriana: 281 altos cargos, 255 asesores y, al menos que nosotros conozcamos, 150 directivos en entes instrumentales.

Mire, los andaluces queremos menos amiguismo en la Junta y una gestión mucho más profesional, y para avanzar por este camino le hago una propuesta bien sencilla: que mañana mismo puede tomar y puede decidir que todos los puestos inferiores de nivel 30 sean ocupados mediante concurso de méritos. Bien sencillo y fácil de aplicar.

Lo que no es serio, señora Díaz, es que los altos cargos de la Junta de Andalucía jueguen en la Champions, mientras nuestros empleados públicos están condenados a jugar en segunda división.

[*Aplausos*.]

Usted ha provocado, usted ha provocado, señora Díaz, el mayor destrozo de España del sector público, el mayor. En los últimos años hemos perdido 5.500 trabajadores en la sanidad, 7.300 en la educación pública, 800 en la Administración de Justicia, y este agujero no lo cubre con la oferta de empleo que ha anunciado esta mañana.

Mire usted, la paga extra de 2012 no se resolverá completamente hasta el 2018. Los empleados del resto de España ya han cobrado.

Usted, señora Díaz, es la campeona de los recortes a los empleados públicos, y eso no lo tapa con toda la confrontación que usted quiera inventarse.

Verá, yo quiero restituir todos los derechos perdidos por estos colectivos, todos, señora Díaz, pero empezando por los que son de su competencia, de su responsabilidad, de la competencia de este Parlamento, y por eso empiece de una vez por todas a acabar con la brutal precariedad laboral que sufren los trabajadores en la función pública, en la sanidad y en la educación. Empiece por ahí, señora Díaz. [*Aplausos*.] Empiece por ahí.

Mire usted, señora Díaz, abandone..., ya es hora, ya es hora de que aparque la demagogia y asuma que el deterioro de los servicios públicos en nuestra tierra es consecuencia, señora Díaz, de sus recortes y es consecuencia de su mala gestión.

Mire, miles de camas hospitalarias que se cerraron el verano pasado todavía siguen cerradas, y eso es mala gestión.

Es mala gestión que los hospitales y centros de salud que promete tarden años, lustros y hasta décadas en inaugurarse, hasta tal punto que ha habido hospitales que han sido inaugurados hasta por tres presidentes de la Junta de Andalucía distintos.

Hay 94.400 andaluces en las listas oficiales de espera para operarse, 32.800 para hacerse una prueba médica.

Señora Díaz, ¿usted no se pone en la piel de esos andaluces que esperan con ansiedad y sufrimiento a que les llegue la prueba diagnóstica o la prueba quirúrgica, y pasa un día y pasa una semana y pasa un mes? Señora Díaz, eso no es mala gestión; eso, además de mala gestión, es enorme insensibilidad por parte de su Gobierno.

[*Aplausos*.]

Eso es lo que es, señora Díaz.

Mire, usted aquí se da muchos golpes de pecho, pero las cifras cantan y siempre la dejan en evidencia, siempre.

Los andaluces sufrimos una sanidad recortada, sostenida gracias al gran esfuerzo de los profesionales, que se dejan la piel, a pesar de que usted no es capaz de escucharlos, usted a veces hasta los desprecia. Profesionales, señora Díaz, que ya están en la calle, junto a decenas de miles de andaluces, como vimos el domingo pasado en una movilización absolutamente histórica y espontánea en la ciudad de Granada.

Señora Díaz, le voy a pedir una cosa. Sé que nunca me hace caso, pero al menos en esta tenga el interés en hacerlo: escuche la calle, tome nota de lo que piden los ciudadanos, baje de una vez del coche oficial y paralice las fusiones hospitalarias, paralice las fusiones hospitalarias. [*Aplausos*.] Que no las quieren los profesionales ni los usuarios.

Señora Díaz, a usted y a su Gobierno se les ha acabado el periodo de gracia, se han quedado solos negando los recortes en la sanidad y en la educación, ya no se lo cree nadie, señora Díaz, nadie. Y, por mucho que se empeñe en disipar el humo, tiene usted el fuego debajo.

Andalucía es la única comunidad autónoma que ha empezado el curso escolar, una vez más, con movilizaciones en la calle. Usted mantiene un sistema educativo desigual y discriminatorio, en el que no todos los niños tienen las mismas oportunidades.

¿Usted ha leído el demoledor informe del Save the Children? Claro, no ha tenido tiempo, es evidente.

El bilingüismo solo llega a un tercio de los centros públicos andaluces. Es tal la chapuza, señora Díaz, chapuza, que en un mismo centro hay niños que tienen derecho al bilingüismo y otros que no tienen derecho al bilingüismo.

En Andalucía, señora Díaz, hay centros y niños que están de primera, de segunda y hasta de tercera, en función de que tengan todos, algunos o ninguno de los servicios de comedor, aula matinal o actividades extraescolares. ¿Esta es la igualdad que usted pregona en la educación? ¿Esta es la igualdad del Partido Socialista?

[*Aplausos*.]

Señora Díaz, datos, datos. Están muy bien, están muy bien los grandes discursos, pero después las cifras se los echan abajo.

Mire, tampoco es igual estudiar en un colegio que en una caracola, pero todavía hay 250 en nuestra tierra.

Usted va a todos los municipios de Andalucía, llega a Utrera, en un mitin, por supuesto, como a usted le gusta y les dice a los padres: «Oigan, el año que vienen tendrán un colegio», pero, como nunca cumple sus promesas, porque nunca las cumple, ahí siguen las caracolas. Y después se extraña de que pierda credibilidad a raudales.

Mire, es un ejercicio de incoherencia política anunciar hoy un Plan de Infraestructuras Educativas y la semana pasada recortar 40 millones de obras para los colegios.

Mire, queremos que en el próximo presupuesto se aumente, al menos, el 5,5% del gasto en educación, para intentar aproximarnos a la media de educación.

Y celebro, señora Díaz, que haya hecho caso, por fin, a una propuesta de mínimos del PP sobre la sanidad. Ese es el camino, que usted y su grupo apoyen de una vez por todas lo que es bueno para Andalucía, señora Díaz. [*Aplausos*.]

Mire, la falta de inversión..., mire, la falta de inversión de su Gobierno se ha convertido en la mayor amenaza de creación de empleo para nuestra tierra. Rectifique y retire el nuevo PISTA, como se lo ha pedido, no el Partido Popular, sino todo el sector. Señora Díaz, usted le ha pegado el hachazo más importante de la historia del autonomismo a la obra pública, 7.000 millones de euros. ¿Usted sabe que va a poner en peligro 160.000 puestos de trabajo en una comunidad como la nuestra que tiene la tasa de desempleo más alta de todas las regiones de Europa? Es el reconocimiento a un camelo masivo durante décadas.

Mire, le voy a poner un ejemplo. ¿Recuerda lo que dijo usted en marzo de 2015, en plena campaña de las elecciones autonómicas en un acto? Llega usted a una campaña, en plenas autonómicas, y dice: «La autovía del Almanzora es una prioridad». Llega la campaña de junio de 2016, elecciones generales, llega al mismo sitio y les dice: «La autovía del Almanzora es una prioridad». Señora Díaz, ni prioridad ni nada, otra palabra dada, otra palabra incumplida. Esa es su política, señora Díaz, esa es su política. [*Aplausos*.]

Y esto ocurre... Esa es su política, sí, señora Díaz. Los grandes discursos no le aguantan..., no aguantan la realidad de Andalucía, señora Díaz. Y ese es su problema, que la calle ya lo sabe, que la calle no se la cree, señora Díaz, no se la cree. La calle ya sabe perfectamente dónde..., cómo hace política: anuncios, maquinaria de propaganda institucional, pero detrás nunca hay nada, señora Díaz. Y por eso usted no es creíble, por eso, señora Díaz, usted no es creíble. Sé que es doloroso escuchar eso, pero es la realidad. Y por eso hay manifestaciones y concentraciones espontáneas; y por eso pierde las elecciones, como las perdió en las pasadas elecciones. Por eso, señora Díaz.

[*Rumores.*]

Mire usted, mire usted, señora Díaz, mire usted, mire usted. Todo esto ocurre... Mire usted, todo esto ocurre... Le voy a decir por qué ocurre todo esto. Mire, todo esto ocurre porque usted está ahí, es verdad que usted está ahí. Usted está ahí, pero su cabeza y su tiempo, señora Díaz, no están en Andalucía.

Mire, concluyo ya. Señora Díaz, han pasado más de dos años desde el último debate del estado de la comunidad. ¿Usted cree que en este tiempo ha mejorado la calidad de vida de los andaluces? Si atendemos a los indicadores y escuchamos la voz de la calle, evidentemente no. Yo no quiero que este debate sea un mero trámite para que todo siga igual. Queda más de la mitad de la legislatura y hay mucho tiempo para cambiar el rumbo y rectificar. Pero para ello necesitamos una presidenta, o un presidente, que esté en Andalucía centrado en los problemas y volcado en el futuro de todos. Podemos hacer muchas cosas si unimos esfuerzos y ponemos los intereses de Andalucía por encima de los intereses del partido político que usted representa. Hace quince días le propuse que no negocie solo por necesidad de unos votos, haga la negociación por convicción, haga que el Partido Popular se sume a la negociación de los presupuestos. Créame que si lo hace el Grupo Parlamentario Popular va a negociar con lealtad, pondrá sobre la mesa propuestas que son buenas, positivas para Andalucía. Le pido, señora Díaz, altura de miras para valorar las propuestas que le he hecho a lo largo de mi intervención y que mañana se votarán. Mire usted, no se conforme con la crítica fácil a la que nos tiene siempre acostumbrados, no tire del repertorio clásico de frase hueca y de argumentario de partido.

El señor DURÁN SÁNCHEZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Concluya ya, señor Moreno.

El señor MORENO BONILLA

—Concluyo ya.

Tenga la humildad suficiente para hacer aunque sea un poquito, señora Díaz, un poquito de autocrítica y corregir unas políticas que están claramente equivocadas. Admita, señora Díaz, admita que usted no tiene todas las soluciones y que nuestra tierra puede llegar mucho más lejos, tan lejos como queramos los andaluces, con mucho más diálogo y desde luego con un gobierno con mucha más ambición.

Muchísimas gracias.

[*Aplausos.*]

El señor DURÁN SÁNCHEZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señor Moreno.

Bien, señorías, turno de respuesta de la señora presidenta de la Junta de Andalucía.

Señora presidenta, su señoría tiene la palabra.

La señora DÍAZ PACHECO, PRESIDENTA DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Gracias, presidente.

Señor Moreno, aparte de tener creo que un relato un poco cenizo, diría yo, le he visto que no tiene usted una buena tarde. O no le ha interesado bastante lo que yo he dicho aquí esta mañana. Le he visto profundamente preocupado por mí, por mi futuro y por dónde estoy o dejo de estar. Y, mire, yo siempre he estado en Andalucía, siempre. Mi compromiso es con Andalucía, mi orgullo es ser hoy presidenta de Andalucía, pero haber trabajado siempre por esta tierra. Y lo que nunca he hecho es irme a ninguna otra provincia, ni a Cantabria, para ser diputada en las Cortes en este país. [*Aplausos*.] Y se lo digo con cariño, se lo digo con cariño. Se lo digo con cariño. Se lo digo con cariño y con respeto. Se lo digo con cariño y con respeto. ¿Dejó de ser andaluz cuando fue diputado por Cantabria, señor Moreno?

Mire, a mí no me va a escuchar nunca quejarme del esfuerzo personal; no me va a escuchar quejarme nunca de echar muchas horas al día trabajando por la tierra de la que me siento profundamente orgullosa de ser la presidenta. Y tampoco me va a escuchar nunca decir que se pierde calidad de vida cuando uno viene a Andalucía a trabajar por los andaluces, como sí hizo usted el primer día que llegó a esta tierra para representar al Grupo Parlamentario Popular. Así que abandone su esperanza ya de que esta presidenta deje de trabajar y de pelear por Andalucía, porque lo voy a seguir haciendo. Y mientras siga en su política esa del tremendismo, del relato negro, que suena aquí ya bastante caduco, seguirá ocupando los bancos de la oposición. Así que yo sí le pido a usted valentía y coraje, la valentía y el coraje de levantar la voz, incluso en su partido, aunque eso a veces duela, para defender los intereses de los andaluces. [*Aplausos*.] Cuando lo haga, yo creeré en su buena voluntad.

Que Andalucía... Cuando usted hace el relato aquí se ha centrado exclusivamente en las sombras, que evidentemente Andalucía tiene sombras. Pero no me diga, por Dios, que hace 30 o 35 años Andalucía estaba igual que el resto de los territorios de España, porque me parece una ofensa a miles de hombres y mujeres que lo han dado todo para que hoy Andalucía mire de igual a igual, con dificultades, con problemas, pero que es una garantía para que en este país no vuelva a haber privilegios entre unos y entre otros. Eso fue el 28 de febrero, y para eso salieron los andaluces a la calle.

[*Aplausos*.]

Y, mire, esta tierra..., esta tierra aporta estabilidad política y económica al conjunto de España. Yo no entiendo por qué me pide hoy que no arrime el hombro en España, cuando me ha pedido continuamente en esta Cámara que arrimara el hombro, que levantara la voz. ¿Y sabe por qué? Porque su política es del lío, del puro disparate. Un día me dice que ayude en España y otro día me dice que no levante la voz porque lo que ocurre en España no le interesa a Andalucía. Y, mire, Andalucía va a seguir siendo garante de la igualdad. Y va a se-

guir trabajando para construir un proyecto donde todos los territorios y todos los ciudadanos tengan igualdad de oportunidades. Y lo que no me va a ver nunca hacer es la irresponsabilidad que usted hace, que es dedicarse a hablar mal de esta tierra cuando sale fuera de Andalucía. Lo hizo en Bruselas en el 2014, cuando pidió la suspensión de los fondos europeos para Andalucía. Y lo hizo tan solo hace unos días, cuando fue a Madrid..., cuando fue a Madrid a pasearse con la señora Cifuentes y a decir, más o menos, como que en Andalucía, ¿no?, teníamos una presión fiscal tremenda, que en Andalucía teníamos que copiar a la señora Cifuentes y la política de la austeridad a ultranza. Y yo le digo, si tanto le gusta Madrid, invite a la señora Cifuentes, dígale que venga aquí, que la paseamos para que vea lo que es la educación pública, lo que son las tasas universitarias en la universidad, los hospitales públicos, la ayuda a la dependencia, que aquí cuesta la mitad que en Madrid estudiar una carrera, que aquí no llega a cinco mil euros estudiar Medicina, cuando cuesta más de diez mil euros en Madrid y casi quince mil en Cataluña. Sí, invítela, invítela, y le dejamos que conozca cómo son los servicios públicos. Porque, mire, lo que no va a ser Andalucía nunca es un paraíso fiscal, y lo que espero que en este país no se permita nunca más que ningún gobierno autonómico juegue al *dumping* fiscal entre comunidades autónomas y favorezca que sí existan paraísos fiscales dentro de nuestro país.

Y, mire, ha mentido reiteradas veces con el tema de la presión fiscal. Sabe perfectamente, perfectamente, que el impuesto de sucesiones y donaciones en Andalucía solo lo pagan aquellos que más tienen, que ha habido un acuerdo con otra fuerza política de esta Cámara, con Ciudadanos, para corregir el error de salto. Y si tanto le molesta ese impuesto… Usted sabrá seguro —porque estoy segura que si se lo lee, si tiene tiempo para leérselo— que es un impuesto estatal cedido. Si tanto le molesta, ¿por qué no levantó la voz y le pidió al Gobierno que lo derogara y compensara a los andaluces con aquello que íbamos a dejar de ingresar? Si usted lo que quiere es que los más ricos aquí, en Andalucía, no paguen, como usted comprenderá, no lo van a pagar los de siempre: los trabajadores, las clases medias y las familias no van a pagar los regalitos fiscales que ustedes, en esta tierra, quieren hacer, igual que han hecho en España. Aquí no.

[*Aplausos*.]

Y, mire, no hable más de auxilio financiero. No es verdad, no ha habido auxilio financiero. ¿Usted sabe cuánto vamos a pagar de intereses por el Fondo de Liquidación Autonómico? Vamos a pagar 1.700 millones, porque el Gobierno de España se ha comportado con nosotros como si fuera un banco usurero, que les ha cobrado a los andaluces por lo que tenía que ser su responsabilidad, y que ahora, con el tiempo, además, estamos conociendo que han jugado y han hecho negocio incluso con nuestras entregas a cuenta, con nuestras liquidaciones. Nos han cobrado por hacer lo que tenían que hacer, que es garantizar la financiación de las comunidades autónomas. Nos han aplicado, de manera incorrecta, el modelo de financiación, torticera, porque nos lo han aplicado mal. Podemos discutir, usted y yo, las bondades o las maldades del modelo de financiación, pero que está mal aplicado para castigar a Andalucía, eso es algo inapelable, que todo el mundo reconoce. Y no contento con eso, como le decía esta mañana, han jugado con las entregas a cuenta. Entonces, no me hable más de que nos han regalado, nos han auxiliado o nos han dado... No, no, nos van a cobrar 1.700 millones a todos los andaluces por los fondos de liquidez. Y yo le pido que tenga ese compromiso con la verdad, porque yo lo tengo, incluso para reconocer aquí las cosas que no funcionan, aquello que no va bien. ¿Cómo no voy a reconocer cuando hay un conflicto? ¿Cómo no voy a reconocer que tenemos un problema de desempleo y de paro en Andalucía? Si esa es la priori-

dad de este Gobierno, si eso es lo que le quita el sueño a este Gobierno, a sabiendas de que estamos creciendo por encima de la media en España; que estamos tirando del carro del empleo; que tenemos más ocupados, como le decía esta mañana, y menos paro que los últimos seis años aquí, en Andalucía, en proporción a lo que se ha creado en el conjunto del país.

Pero claro que me preocupa, pero usted no puede dejar de negar que llevamos 10 trimestres consecutivos de crecimiento interanual. Usted no puede dejar de negar que Andalucía es la tercera comunidad autónoma con mayor número de empresas, que una de cada cinco empresas, esas que les preocupaba antes, nuevas, que se crean en España es aquí, en Andalucía, donde se crean y donde se instalan.

¿Estamos satisfechos? Pues, no podemos estar satisfechos, porque hay miles de andaluces que lo pasan mal. Y mientras esos andaluces se levanten todas las mañanas sin encontrar un empleo, pues este Gobierno y esta presidenta no van a cejar en su trabajo.

Y, mire, 1.141 millones, eso es lo que hemos dedicado al empleo este año, en Andalucía, con planes que a usted le molesta, pero que a los ayuntamientos les viene muy bien, y lo reclaman, y con razón, siempre, para que se lleven a cabo. Y que, además, los jóvenes agradecen porque tienen su primera oportunidad laboral. Esa es la diferencia. A mí me encantaría que el Gobierno de España nos hubiese ayudado, me hubiera encantado. Lo hubiera reconocido, lo hubiera jaleado, como ustedes están jaleando ahora, y hubiera entendido que es un compromiso compartido de todos y de todas.

[*Aplausos*.]

¿Que hay gente que lo está pasando peor después de una crisis económica? Es verdad. ¿Que hay gente que, en Andalucía, lo pasa peor que antes de la crisis económica? Es verdad.

¿Que las políticas de austeridad han llevado —lo decía esta mañana— a 800.000 personas, que eran clase media antes de la crisis, ahora están en el umbral de la pobreza o en riesgo de entrar en pobreza? Es verdad, eso es cierto. Pero ¿sabe cuál es la diferencia? La diferencia es que, ustedes, con sus medidas provocan esa pobreza, y nosotros, con la tarea de nuestro Gobierno, paliamos la situación de muchas familias que están soportando medidas crueles e injustas. Esa es la diferencia.

[*Aplausos*.]

Y, mire, lo hacemos…, lo hacemos porque somos conscientes que hay familias que no tienen para llegar a final de mes. Y somos conscientes que hay familias que agradecen poder tener gratuidad de libros de texto, que agradecen poder tener esas becas al comedor, que tanto les molesta, y familias que saben que tienen la garantía de que, cuando enferman, van a una sanidad pública que contempla toda la cartera de servicios; que esos niños de 0 a 1 año tienen cubierta toda su atención en medicamentos…, es decir, tantas cosas, la dependencia… Es verdad, es cierto, que hay familias que lo pasan mal. La diferencia es que, en Andalucía, hay un Gobierno sensible que hace políticas para que esas familias palien parte del sufrimiento, que las medidas de austeridad, de insensibilidad y de crueldad a ultranza de su Gobierno en España han provocado.

Y verá, cuando le escucho hablar de sanidad y le escucho hablar de educación, se le nota demasiado que toca de oído. Y cuando uno toca de oído, y no conoce la sanidad y la educación, comete errores, claro. Cuando uno toca de oído comete errores.

Mire, esta mañana reconocía aquí la situación de…, la situación que el nuevo hospital —que va a ser un gran hospital— en Granada había provocado. Lo reconocía, y decía que la obligación es tender la mano, abrir

el diálogo, sentar en la mesa a magníficos profesionales de la sanidad pública, también a las asociaciones de usuarios, y encontrar aquellas soluciones a los problemas que vienen demandando. Porque es evidente, que es posible que, en algunos momentos, o no todo se hace bien o no todo se explica bien. Y, en este caso seguramente, hay cosas que se pueden hacer mejor; otras que se pueden corregir, y otras que se pueden explicar el porqué se han hecho. Pero hay algo indudable: que Granada va a tener uno de los mejores centros hospitalarios de España, que va a estar en el servicio público a disposición de todos los hombres y mujeres de la provincia de Granada, y eso es indudable.

[*Aplausos*.]

Y cuando toca de oído, claro… Mire, yo me puedo equivocar…, yo me puedo equivocar y mi Gobierno se puede equivocar, podemos cometer errores, es verdad. Pero siempre lo hacemos buscando la sostenibilidad del sistema público de salud, lo que no hace este Gobierno es lo que ustedes hacen allí donde gobiernan: ni privatizamos, ni cerramos hospitales, ni despedimos a mansalva a funcionarios, ni echamos del sistema público de salud a miles de hombres y mujeres, y los dejamos sin cobertura. Eso no lo hacemos. Podemos equivocarnos, pues claro, claro, quien gobierna se puede equivocar y puede cometer errores, pero nunca a sabiendas de que se está haciendo un daño irreparable a la sanidad pública.

Y, mire, le decía que la educación también se le nota demasiado que toca de oído, porque si algo tiene la educación pública en Andalucía es la garantía de la igualdad de oportunidades. Y, mire, cuando le escucho hablar de caracolas, que creo que es lo más cerca que está usted de la educación pública, o lo más cerca que pasa usted, o los suyos, por la educación pública, recuerdo lo que se encontró mi compañero Emiliano García Page cuando llegó al Gobierno de Castilla-La Mancha, que fue un contrato de la señora Cospedal para aumentar, en 50 aulas prefabricadas, las que ustedes llaman «caracolas», las nuevas inversiones educativas para Castilla-La Mancha. Allí donde van sacan concursos —concursos, dejémoslo ahí—…, para montar caracolas. Y donde gobernamos los socialistas, levantamos esas caracolas, ampliamos el bilingüismo, ampliamos las becas, mantenemos los docentes, ampliamos las plazas de comedor y ampliamos la calidad de la educación pública.

[*Aplausos*.]

A usted le gusta mucho recoger firmas. Y yo pregunto: ¿En algún momento no ha pensado, en estos meses, en las 500.000 firmas de los tres chavales de San Fernando? ¿En los tres estudiantes de San Fernando que pedían que se acabara con una norma injusta, segregadora, que volvía a etapas del pasado, que, afortunadamente, ni usted ni yo tenemos canas para recordarlo? Y, en cambio, no ha creído usted conveniente eso, levantar la voz en su fuerza política para pedirle al menos al Gobierno lo que, desgraciadamente, vimos ayer, que vetó una iniciativa de la oposición, del Partido Socialista, que, afortunadamente, se levantó en la Mesa del Congreso, para suspender una LOMCE, que lo que pretende es llevarse por delante la igualdad adquirida en las aulas, y volver a eso, que es un lapsus mental que ha tenido: volver a que haya niños de primera, de segunda y de tercera, en las mismas aulas que se comparten en este país. Me hubiera gustado que hubiera tenido esa sensibilidad con esos estudiantes gaditanos, o con toda la comunidad educativa, que sabe perfectamente que eso es un atentado al futuro de nuestros jóvenes.

Y, mire, hablaba de la inversión. Ha hecho referencia a la inversión. Ha dicho una cifra: «No sé cuántos millones ha dejado de invertir Andalucía…».

Lo primero. No sé cuántas comunidades autónomas hemos recibido cartitas de Montoro las últimas semanas, diciendo: «Pare usted, no deje de gastar tanto, que está gastando más de la cuenta», porque Andalucía lo ha recibido. «Oiga, no gaste usted tanto que el gasto público lo está usted disparando. Haga usted el favor, hombre, de recortar un poquito, y no gastar tanto». Pues bien, eso lo decía Montoro, por un lado.

Por otro lado, reconoce, Seopan, la asociación nacional de empresas constructoras, que le hace a usted…, que le preocupa tanto la licitación pública, que en los primeros ocho meses en este país la Junta ha licitado 184,6 millones de euros, un incremento del 24,1% respecto al año 2015. ¿Sabe cuánto ha licitado el Gobierno central? Pues 175,1, una bajada del 64,5% en relación al 2015. Así que menos lobos, señor Moreno, y apriete al Gobierno de España para que cumpla con Andalucía.

[*Aplausos*.]

Me hablaba..., me hablaba de rigor, me hablaba de valentía. Yo le pido que se aplique el rigor y la valentía. Y me hablaba..., y me ha dicho algo..., me ha dicho algo que creo que también habrá sido otro lapsus de una mala tarde: que yo he perdido dinero de Andalucía. Mire, nunca este Gobierno que yo presido ha perdido un solo euro. ¿Y sabe dónde está el dinero de la formación de los últimos años, que no se ha ejecutado en Andalucía? En las arcas públicas del Estado, y tan Estado es la Junta de Andalucía como el Gobierno de la Nación. Lo que no se puede hacer es lo que usted hizo, que era reunirse con los altos mandos del Ministerio del Interior, salir alarmado diciendo, por Dios, un gran fraude en Andalucía, no sé cuántos miles de millones que han desparecido, qué gran fraude. Y después de montar un gran fraude y una gran farsa, cuando se decide, y yo mantengo después esa decisión, paralizar la formación, para saber si era verdad o no era verdad lo que usted con tanta alarma había encontrado en su reunión en la Semana Santa de Málaga con los altos mandos del Ministerio del Interior, ahora, después de que ha provocado un daño enorme, porque ha provocado un daño enorme, cuando la Justicia pone las cosas en su sitio y no existe tal fraude, ahora usted se alarma del perjuicio que ha causado, del daño que ha hecho y de lo que les ha costado a los andaluces aquella alarma injusta y falsa que usted llevó a cabo. Pues plantéese si ese es el camino, señor Moreno, plantéese si Andalucía eso es lo que merece. Usted piense por un momento si la gente lo ha votado a usted exclusivamente para que se dedique a manchar la imagen de quien milita en otro partido o forma parte de un Gobierno de otro partido, o lo han votado a usted para que defienda los intereses de Andalucía, aquí pero también en Madrid, en ese sitio donde ha decidido estar también como senador. Plantéese si eso es lo que le han votado los andaluces.

Y mire, tiene una oportunidad, ha hablado aquí esta tarde de empleados públicos y funcionarios. Dice que los empleados públicos están sufriendo..., algo así ha dicho, una barbaridad, una brutalidad. No, los trabajadores están en un paraíso, después de la reforma laboral infame que ha habido en este país, que ha convertido a miles de trabajadores en trabajadores pobres, están en un paraíso. Pues bien, este Gobierno está cumpliendo. Afortunadamente, aquí hubo un Gobierno de izquierdas, y tengo que reconocer a la fuerza política de Izquierda Unida, que formaba parte de ese Gobierno, que supo..., fue capaz de proteger el empleo de 24.000 trabajadores. 24.000 trabajadores que no salieron a la calle, que se quedaron en sus puestos de trabajo. Y 24.000 trabajadores que se tuvieron que ajustar el cinturón, no solo ellos sino más de 250.000 empleados públicos en Andalucía, para no aplicar de manera injusta las medidas que el Gobierno de su partido, del señor Rajoy, puso sobre la mesa, que lo que pretendían era despedirlos a mansalva. Y bien, una vez que han pasado los peores años de la crisis económica, esos trabajadores están recuperando derechos. Y no olvide que los están recu-

perando por una cosa, sobre todo, que hay en Andalucía, por la que se apuesta, que es el diálogo social, esa concertación social a la que me hacía referencia. ¿Cómo que cuándo la voy a poner en marcha? ¿Usted no ha visto que está aquí en Andalucía, no se ha enterado de que hemos firmado un acuerdo con los sindicatos, no se ha enterado de que el 50% de la paga extraordinaria del 2012 ya la han cobrado todos los empleados públicos en Andalucía? ¿No se ha enterado de que todos los trabajadores en la sanidad pública están ya al cien por cien, han recuperado jornada y salario? ¿No se ha enterado de que está firmada la recuperación de los días adicionales...? ¿No se ha enterado usted, que está aquí, en Andalucía —según dice, cuando no está en el Senado—? ¿Usted no se ha enterado de que el diálogo social ha permitido eso, y tampoco ha olvidado el diálogo social a esos trabajadores que parece que no le interesan, esos otros que necesitan, entre otras cosas, cláusulas sociales justas para no tener empleo precario, para no estar presos de contratos que lamentablemente no les dan dignidad? Pues eso se ha hecho aquí gracias al diálogo social, y se harán, gracias al diálogo social, cuantos elementos contribuyan a mejorar la vida de los andaluces. Y si verdaderamente usted tiene un fogonazo de valor y de coraje y de valentía, salga aquí ahora, en su segunda intervención, y diga que garantiza que va a levantar la voz por que no se va a recurrir por parte del Gobierno de España las 35 horas de los empleados públicos en Andalucía... [*Aplausos.*], para que entren en enero en vigor.

Muchas gracias.

El señor DURÁN SÁNCHEZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señora presidenta.

Turno de réplica para el señor Moreno Bonilla.

Señor Moreno.

El señor MORENO BONILLA

—Muchas gracias, señor presidente.

Mire, señora Díaz, se nota..., se nota muchísimo. Mire, cuando usted se sale del discurso de la confrontación con el Gobierno de España y de hablar de España, cuando empieza a hablar de Andalucía y de los problemas de Andalucía, su discurso hace aguas. Y hace aguas por una sencilla razón. Mire, mire, permítame que le diga... Yo sé que le duelen muchas de las cosas que le he dicho yo hoy, se nota, se nota... Tranquilícese, relájese, serénese, serénese...

[*Rumores.*]

Mire usted, usted en términos..., usted y su Gobierno, en términos de gestión, en términos de gestión, y se lo digo con todo el respeto del mundo, es un desastre, señora Díaz, un desastre. Y es un desastre porque usted no gestiona, porque usted no planifica, porque usted no organiza, porque usted no trabaja, porque usted no está en lo que tiene que estar, señora Díaz. Y por eso los datos cantan tanto.

Mire usted, usted... Yo no he estado hablando..., yo he estado hablando..., de su futuro yo no he estado hablando, a mí usted, sinceramente, con todo el respeto, me importa muy poquito lo que vaya a hacer. A mí... No sea usted tan egocentrista, no sea usted tan egocentrista. A mí lo que me importa es el futuro de Andalucía.

Mire, me hablaba usted de..., de estos treinta años, que Andalucía ha avanzado. Evidentemente que ha avanzado, como ha avanzado el mundo, señora Díaz. Pero lo que es evidente es que hace treinta y cinco años teníamos una tasa de desempleo en Andalucía de 5 puntos y hoy la tenemos de 9; lo que es evidente es que, en términos de riqueza, nosotros no hemos convergido con el resto de las regiones de España y de Europa, y lo que es evidente es que, después de 80.000 millones de fondos europeos, de fondos de solidaridad interterritorial, el socialismo andaluz ha fracasado en converger con las comunidades más ricas de España, señora Díaz... [*Aplausos.*] Y eso no lo discute nadie, señora Díaz ya, nadie. Nadie, señora Díaz.

Mire, dice usted, la señora Cifuentes. Pues claro que la vamos a invitar, y va a venir por aquí. [*Rumores.*] Mire, ¿usted sabe la diferencia..., sabe la diferencia..., sabe la diferencia entre Madrid y Andalucía? La diferencia entre Madrid y Andalucía: que allí es verdad que gobierna el PP y aquí gobierna el PSOE. Y allí hay 13 puntos menos de desempleo que en Andalucía, señora Díaz, y el doble de renta per cápita, y el doble de renta per cápita, esa es la diferencia, señora Díaz, esa es la diferencia.

[*Aplausos.*]

Mire usted, mire usted, mire usted, señora Díaz. Mire, usted se ha ahorrado 2.400 millones de euros en tipos de interés. Si cuando llegó el Gobierno de Rajoy Andalucía no tenía dinero para devolver los préstamos, si no había quien le prestara, señora Díaz, no había quien le prestara, y había dejado de pagar a los proveedores. Y ha sido el Gobierno de España quien le ha permitido, claramente, tener ese auxilio financiero.

Mire usted, solo en el 2016, en inversión, superamos en un 206,4% la media de inversiones de las comunidades autónomas en Andalucía. Sea un mínimo de leal, de leal institucional. Oiga, si usted quiere ser una mujer de Estado, empiece por ser una mujer de Estado aquí y empiece por practicar la lealtad institucional, que le va a venir muy bien, señora Díaz, le va a venir muy bien.

Mire usted, su política social hace aguas por los cuatro costados. De todas las políticas que hace su Gobierno, probablemente la social es donde más aguas hace. Mire, le voy a poner un ejemplo. Señora Díaz, mire, la vivienda es uno de los grandes agujeros de su política social. Por cierto, no ha hablado de vivienda esta mañana, qué curioso. Mire, no solo..., no solo incumple las promesas... [*Rumores.*] Serénense. Sino que usted y su Gobierno están desahuciando a familias andaluzas por no pagar el alquiler... [*Aplausos.*] Familias en paro que están en el programa de garantía alimentaria en los ayuntamientos, y usted los echa de su casa, señora Díaz. Está ocurriendo en Mancha Real, en Navas de Tolosa. ¿Dónde más está ocurriendo? ¿Cuántas más familias desde la Junta de Andalucía ha amenazado con desahuciar, señora Díaz? ¿Esta es su política social, esta es, señora Díaz? Esto ya no le gusta tanto, ¿verdad?

Mire usted, hablemos de sanidad. Mire, en sanidad usted tiene... Decía, no, es que aquí en Andalucía no hay revuelta de batas blancas, decía usted, comentario por ahí. No hay, no hay porque aquí nosotros cumplimos con los profesionales sanitarios. Señora Díaz, la primera, fíjese usted, en la ciudad de Granada, 50.000 personas. Vea usted el vídeo, véalo detenidamente. Allí no había políticos, señora Díaz, allí lo que había eran profesionales sanitarios y usuarios. Y los usuarios y los andaluces han perdido la paciencia, señora Díaz, la paciencia con usted y con su Gobierno. Y ya están dispuestos a plantarle cara por los recortes de Susana, porque están cansados de los recortes de Susana.

Mire, el colmo del despropósito es que se están enviando... Hablaba usted esta mañana, en fin, de todas las bondades que tiene su sistema sanitario, el sistema que usted ha impulsado. Y el sistema lo impulsan los

profesionales con mucho esfuerzo y mucho sacrificio. Y decía usted que el colmo de los despropósitos es que están enviando a los consultorios medicamentos que vienen de Ucrania y con el etiquetado y la composición en ucraniano. ¿De verdad a usted le compensa recortar tanto para que un anciano, una persona mayor tenga en ruso o en ucraniano su medicamento, señora Díaz? Sinceramente, ¿a usted le compensa recortar tanto?

[*Aplausos*.]

Mire, esto es una caja de ampollas, esto es una caja de ampollas de los profesionales, que se están negando a suministrar porque no saben, porque no pueden saber qué es lo que es. Evidentemente, no pueden saber lo que es porque está en ucraniano.

Mire usted, señora Díaz, la prueba del algodón es la pobreza. Usted habla de que las bondades de su Gobierno le han permitido mejorar Andalucía. Mire usted, su Gobierno, sus recetas, sus políticas, han empobrecido a Andalucía.

Verá, sus políticas no nos llevan a la prosperidad, al desarrollo y a la riqueza. Eso es evidente, por algo tenemos la tasa de desempleo más alta de todas las regiones de Europa y por eso tenemos los datos que tenemos, que le deberían de sonrojar, señora Díaz, deberían de sonrojarle.

Mire, la realidad está ahí y los andaluces la están sufriendo a diario. Yo no sé si es que usted se ha alejado tanto de Andalucía que es que ya no conoce ni a los propios andaluces.

Mire usted, ¿qué cree que pensará de su discurso de autobombo, que ha practicado esta mañana aquí, el 43% de los andaluces que viven en una situación de pobreza? ¿Qué pensarán esos 1.200.000 andaluces que están en situación de extrema pobreza? Sinceramente, señora Díaz, ¿qué cree usted que reflexionarán cuando vean que usted habla de las maravillas y de las bondades de sus políticas?

Mire usted, usted se equivoca, señora Díaz, se equivoca, se equivoca, porque tiene recetas antiguas, porque no tiene ni el más atisbo elemento de autocrítica, porque no es capaz de impulsar una agenda reformista, porque no tiene sensibilidad, señora Díaz. Usted es todo fachada, todo fachada, señora Díaz, y por la vida no se puede ir solamente con la fachada. No se pueden hacer las cosas que se están haciendo en nuestra tierra sin que usted no cambie absolutamente nada a lo largo de estos tres años.

Mire usted, los problemas que tenemos en educación no tienen nada que ver con la LOMCE, ¿o es que los 7.300 docentes que ha expulsado el Gobierno de la señora Díaz tienen que ver con la LOMCE, señora Díaz, tienen que ver con la LOMCE?

[*Rumores y aplausos*.]

¿Tienen que ver con la LOMCE, señora Díaz? Ya está bien.

¿O el hecho de que nuestra comunidad autónoma sea la que menos invierte por habitante en sanidad tiene que ver con el Gobierno de Rajoy?

Oiga, seamos serios. Mire, aquí hemos trabajado, ha habido generaciones que han trabajado mucho para tener autonomía. Tenemos una autonomía con un techo competencial altísimo, tenemos las competencias en sanidad desde 1980, las de educación desde 1981, las de empleo desde el 2003. Tenemos casi 33.000 millones de euros. Tenemos instrumentos poderosísimos para hacer cambiar la realidad de Andalucía, pero tenemos un tapón, y se llama Partido Socialista Obrero Español. Ese es el tapón, señora Díaz, ese es el tapón, ese es el tapón.

[*Aplausos*.]

Mire usted, habla usted de incapacidad de gestionar, de los 800 millones. ¿Los 800 millones sabe por qué ha tenido que devolverlos a la Administración General del Estado de fondos europeos? ¿Sabe por qué los ha tenido que devolver? Señores diputados, le vuelvo a preguntar, ¿sabe usted por qué ha tenido que devolverlo? Por incapacidad manifiesta del Gobierno suyo, señora Díaz, por incapacidad de gastarse en tiempo y forma, señora Díaz, incapacidad manifiesta.

[*Aplausos*.]

Por tanto, lo mínimo que debería hacer es subirse a esta tribuna y decir «oiga, lo he hecho mal, me he equivocado, me he equivocado, voy a corregir».

Y, por último, señora Díaz, mire, usted habla de las 35 horas. Mire, usted debería saberlo, usted debería saberlo porque usted es licenciada en Derecho, usted es licenciada en Derecho. Dice el catedrático de Derecho Constitucional de la Universidad de Granada, profesor Ruiz Robledo, que la validez de una norma depende de lo que apruebe quien tiene competencia para ello y de que no contraiga una norma superior.

Usted lo sabe, señora Díaz, usted está utilizando un nuevo elemento de confrontación con el Gobierno de España.

[*Rumores*.]

Mire usted, mire, muy sencillo, señora Díaz, muy sencillo, ¿usted quiere llegar a un acuerdo de las 35 horas? Yo me voy con usted a Madrid, lo negociamos con el Gobierno de España, que es el que tiene las competencias, y lo intentamos sacar adelante. A ver si es verdad. A ver si es verdad, señora Díaz. Venga, vamos a ver.

[*Aplausos y rumores*.]

Mire, señora Díaz, mire usted, señora Díaz —concluyo ya—, mire usted, señora Díaz, ha hecho usted un debate hueco, ha hecho usted un debate hueco en el día de hoy. Ha hecho un debate, la verdad, de poca trascendencia y se ha mostrado usted hoy como una presidenta de cartón piedra.

Usted ha demostrado poca sensibilidad con los gravísimos problemas que tenemos en nuestra tierra, pocos reflejos en materia de gestión, poco interés por los problemas de los andaluces. Y, desgraciadamente, en Andalucía o se está o no se está. Y esa es la decisión, señora Díaz. Yo estoy, espero que usted empiece a estar en Andalucía.

Muchísimas gracias.

[*Aplausos*.]

El señor DURÁN SÁNCHEZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señor Moreno.

[*Aplausos*.]

Por favor, señorías, ruego silencio.

Señora presidenta, su turno de réplica. Su señoría tiene la palabra.

La señora DÍAZ PACHECO, PRESIDENTA DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Gracias, presidente.

Señor Moreno, es verdad que yo soy licenciada en Derecho, no en protocolo, es verdad. Pero imagino, imagino que en el protocolo a uno le enseñan que cuando las cosas se pueden hacer sin montar espectáculos es mejor. Pues usted solo tiene que levantar al teléfono, llamar al señor Rajoy y decirle que no impugne ni recurra las 35 horas en Andalucía que van a beneficiar a 250.000 trabajadores.

[*Aplausos*.]

Es así de sencillo, es así de sencillo.

¿Y por qué le digo eso? Porque es mucho más fácil, todo es mucho más fácil cuando se quiere estar. Yo me alegro que usted quiera estar en Andalucía, porque imagino que si quiere estar aquí lo primero que va a dejar es el Senado, para estar aquí más tiempo y poder dedicarse a sus tareas de portavoz en la oposición.

[*Rumores*.]

Porque, mire, mire, mire... Que, por cierto, es egocéntrica, no egocentrista. Egocentrista es un futbolista del centro del campo que retiene demasiado el balón, ¿vale? Es egocéntrica.

Pues bien, mire, yo entiendo que usted ha tenido una mala tarde y que su segunda intervención era como una hemeroteca de noticias falsas. Y, además, hecho a remiendos.

En primer lugar, porque eso sí me atañe en lo personal, ha dicho que no trabajo. Mire, yo trabajo y mucho, dedico muchísimas horas al día. Tendré otros defectos, pero no me *eslomo*, esa no está entre mis cualidades. Y le pediría que el día que usted quiera, el día que usted quiera, el día que usted quiera yo le enseño esa parte de Andalucía que toca de oído. ¿Por qué? Porque ha hablado antes con mucha ligereza de la convergencia de Andalucía. Mire, claro que Andalucía ha cambiado en estos 30, 35 años, que para usted son un régimen, ha cambiado muchísimo, muchísimo.

Y ha hecho referencia al dato de la convergencia con el resto de España. Mire, afortunadamente, usted y yo no lo vivimos, en el año 1981 la población activa en Andalucía con formación reglada era de un 22%, en el resto de España era de un 50%, 1981, éramos dos críos. Pues bien, hoy, en el año 2015, la población activa andaluza con formación reglada es un 87% y en el conjunto de España un 88%. Imagínese esos gobiernos que usted denuesta, que no le gustan, esos gobiernos socialistas cuánto han aportado por la convergencia, la calidad de vida y la igualdad de oportunidades de los andaluces con el resto de España.

[*Aplausos*.]

¿Que hay dificultades? Claro que las hay, claro, claro que hay dificultades. ¿Que hay dificultades? Claro que las hay. ¿Que hay sombras? Claro que las hay, pero hay muchas luces. Y nunca encuentro en sus palabras el reconocimiento a muchas luces, que es el trabajo, el esfuerzo, el talento, la generosidad de hombres y mujeres que están consiguiendo que Andalucía sea lo que es hoy y lo que es capaz de ser en el futuro.

Y me encantaría encontrar en sus palabras alguna vez esas pequeñas luces, esa iluminación de esperanza, de futuro. Porque si no yo lo que encuentro, lamentablemente, es el mismo discurso que he escuchado desde pequeña, el mismo discurso que practicaba Arenas, lo mismo que año tras año ha hecho que los andaluces les sitúen a ustedes en la bancada de la oposición, y con su voluntad libre, que es su voto, les han dado la responsabilidad del gobierno y del futuro de esta tierra al Partido Socialista. Simplemente eso.

Mire, ya ha adoptado el discurso cenizo, el discurso catastrofista, ha adoptado hasta la pinza, que le ha llevado en esta Cámara incluso a votar contra su propia ideología. Pues yo le pido que ahora tenga un poco

de valentía y de generosidad con esta tierra y empiece a recuperar ese orgullo de andaluz de saber que las cosas se están haciendo bien.

Mire, ha vuelto a hacer referencia a la educación, que, le insisto, toca de oído. Y ha hecho referencia a un conflicto concreto, no encuentra otra cosa que traer a esta Cámara, que cuando habla de educación, de sanidad, de dependencia, no habla claro, yo lo entiendo, tiene el pasado que tiene como secretario de Estado en este país.

Pero cuando habla de las cosas sensibles, de la igualdad de oportunidades, siempre va a la casuística de ver dónde fallan los servicios públicos para ponerlos en cuestión. Cuando habla de la educación pública, va a buscar dónde está el error para ponerla en cuestión. Porque sabe, igual que yo, que a más educación pública, a más educación pública de calidad, a más igualdad en las aulas, a más bilingüismo, a más aulas gratuitas, matinales gratuitas, a más plazas de comedor, hay más igualdad de oportunidades en los andaluces, tengan la cuna que tengan y vengan de donde vengan. Y, por eso, le molesta, porque sabe que esa es la garantía de futuro.

[*Aplausos*.]

Implantar el bilingüismo ¿ha tenido problemas?, sí, sí, es verdad, sí. Es verdad que ha habido conflictos para implantar el bilingüismo. Claro que sí que ha habido conflictos.

Por cierto, se implanta porque lo manda la LOGSE. Y sabe perfectamente que la LOMCE, en este caso, esa que le pido que suspendan, esa, esa es la que determina que haya bilingüismo en las aulas. Y yo lo defiendo, defiendo que los niños tengan las mismas oportunidades de aprender idiomas, las mismas, en la educación pública que en la privada, porque sé que así van a tener igualdad para enfrentarse al mercado laboral.

Y aquí no es cierto que haya menos docentes este año, es falso. Mire, hay 14.000 alumnos menos, 14.000, pero hay el mismo número de docentes en Andalucía: 95.415 docentes, igual que el año pasado, con menos alumnos, el mismo número. ¿Qué ha pasado entonces? Que, en algunos centros educativos, han salido algunos profesores, maestros generalistas, porque han entrado especialistas en esos idiomas. Y, a pesar de eso, muchos de esos generalistas están siendo llamados en los últimos días.

No mienta, no diga que ha habido recortes. No es verdad. Ha habido una decisión, la decisión de ampliar los idiomas en las aulas públicas en Andalucía. Y eso a veces puede traer conflictos, claro que sí, pero gana muchísimo, gana la educación de nuestros niños y niñas, y gana el ascensor social que es la educación pública. Y ha tocado de la misma manera la sanidad, de la misma manera, ha ido a buscar la casuística.

Si yo he reconocido esta mañana aquí, y lo reconoció el consejero el pasado lunes, si se han reunido los responsables del Servicio Andaluz de Salud con los profesionales de excelencia que hay en Granada, con los usuarios. Dispuesto, además, a corregir aquello que sea menester, a arreglar aquello que no funcione y a explicar aquello que no se haya entendido. Pero, hombre, no me diga, no me diga que la sanidad pública en Andalucía no es una garantía para los ciudadanos.

Me ha dicho una verdad, cuando ha dicho «su» sanidad, «su» modelo de sanidad no es el mismo que el mío. Efectivamente, «mi» modelo de sanidad es gratuito, universal y público. Y no quiero que nadie haga negocio con un derecho. En eso ha dicho la verdad. En eso, en eso no ha mentido, en eso no ha mentido, en eso no ha mentido.

[*Aplausos*.]

Y mire, también le decía antes que es importante decir la verdad siempre. Se lo decía: no nos han regalado nada, no nos ha regalado… Este Gobierno no solo no nos ha regalado, sino que ha asfixiado a Andalucía, nos ha cobrado por intereses hasta lo que no debía. Ha dejado de ingresar lo que era nuestro. Ha invertido en Andalucía mucho menos de lo que le correspondía. Y mire, me hablaba, me hablaba de lo que invirtió el Gobierno del Partido Socialista y de lo que ha invertido el Gobierno del Partido Popular. Siendo presidente del Gobierno el señor Zapatero, invirtió más del doble de lo que ha invertido el señor Rajoy en Andalucía, más del doble.

Resulta que desde que está en el Gobierno su partido ni siquiera han cumplido con nuestro Estatuto de Autonomía, ni siquiera han cumplido con la disposición adicional tercera de nuestro Estatuto de Autonomía, que es cumplir con algo que ustedes también han votado, que votaron en esta Cámara y que votaron en el Congreso de los Diputados.

Pero ¿sabe lo que me temo? Me temo que el Partido Popular ha encontrado en usted en esta tierra lo que llevaba mucho tiempo queriendo, que es un palmero de los intereses del Partido Popular en la calle Génova, que no va a tener nunca ni el valor ni la gallardía de poner las convicciones personales, de poner los intereses de esta tierra por encima de los intereses de su partido.

Y hasta que no llegue el día que alguien en ese grupo parlamentario se levante, levante la voz y le diga al Partido Popular en España, al Gobierno de la nación, al presidente del Gobierno, Rajoy, que por ahí no, que más agravios a Andalucía no, que a esta tierra lo que le corresponde, la financiación que merece, las inversiones que son de derecho. No ha hablado aquí del metro de Sevilla. No ha hablado aquí de lo que se nos ha dejado de pagar de la dependencia. No ha hablado aquí de si nos va a apoyar para que, de manera unánime en esta Cámara, se reivindique al Gobierno de la nación lo que es nuestro en la financiación o en el cumplimiento de las normas. Hasta que eso no sea así, ustedes seguirán ocupando lo que ocupan hoy, que es la bancada de la oposición, porque es donde los andaluces han querido tenerlo, porque saben, como yo decía esta misma mañana, que es donde menos daño hacen y donde menos molestan a esta tierra.

Muchas gracias.

[*Aplausos.*]

El señor DURÁN SÁNCHEZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señora presidenta.

Cerrado el debate con el Grupo Parlamentario Popular, turno ahora para el Grupo Parlamentario de Podemos. Y, en su nombre, toma la palabra su portavoz, la señora Rodríguez-Rubio.

La señora RODRÍGUEZ-RUBIO VÁZQUEZ

—Muchas gracias. Buenas tardes.

Miren, cuando empecé a escribir un discurso sobre el estado de la comunidad, no puedo evitar acordarme de experiencias cotidianas muy cercanas.

Cuando vengo al Parlamento desayuno normalmente en un local pequeño que hay enfrente del Parlamento. Me subo el desayuno arriba al despacho, y la persona que regenta ese local hace poco tiempo me comentaba su situación. Ella me contaba que era el segundo negocio que abría, que la despidieron con 50 años de la empresa en la que trabajaba, que la despidieron, por supuesto, a la luz de las reformas laborales. Me contaba que…, porque su primer negocio fracasó por falta de clientes, perdió su vivienda. Y me contó que, después de dos años de *shock* viviendo en casa de su hermana, había decidido abrir otro negocio e intentarlo.

Esta mañana, Esperanza, que así se llama, me ponía una napolitana del día de ayer. Yo normalmente solía ir, porque la napolitana estaba calentita a la hora a la que yo llegaba al despacho, pero me contaba que tiene dificultades serias para sacar el género y que tiene mucho miedo. Ella, que vive al lado del albergue de San Fernando, ve como cada día pasan las personas sin hogar camino del albergue, del hogar para personas sin hogar que tenemos ahí al lado, y hoy me decía: quién me dice a mí que no voy a acabar yo igual que ellos un día de estos.

Suele preguntarme que cómo va la cosa. Claro, con la cosa se refiere a la situación económica porque, de alguna manera, habla conmigo, no como si yo fuera la líder de la oposición o una portavoz de la oposición, sino porque entiende que yo soy corresponsable de la situación de alguna manera o, al menos, que tengo en mis manos la posibilidad de cambiarla. Yo creo que saben exactamente cómo me siento.

Y cuando me pregunta cómo va la cosa, yo no puedo engañarla, y no es que no pueda engañarla, porque, de alguna manera, siendo oposición todo tiene que parecerme mal, sino porque no encuentro rasgos indicadores, datos que me ayuden a tener más esperanza y a trasladárselo a Esperanza, valga la redundancia.

Ella tiene miedo a arruinarse por falta de clientes, tiene miedo a no cotizar lo suficiente para poder cobrar una pensión digna.

Les pido, por favor, que...

El señor DURÁN SÁNCHEZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Sí, señora Rodríguez-Rubio.

Creo que ya se ha hecho el silencio en la sala.

La señora RODRÍGUEZ-RUBIO VÁZQUEZ

—Le pido que pare el reloj, por favor, si no le importa, cuando le pido intervenir, porque son muchas cosas y muy poco tiempo.

Tiene miedo a no cotizar lo suficiente. Creo que no sabe todavía que, según ya ha afirmado directamente Rajoy, nuestras pensiones están en riesgo de aquí al próximo año, si no en vez de estar amedrentada y miedosa, estaría más bien indignada y llena de rabia.

Tiene miedo a pasar a formar parte de más del millón de personas que en Andalucía están en situación de pobreza extrema, porque esa funesta cifra no para de crecer, porque ha crecido un 4% en los últimos dos años y porque, efectivamente, ella puede ser la siguiente.

Ni siquiera me he planteado, evidentemente, cambiar de local para tomar mi desayuno, sea como sea que esté el dulce, pero Esperanza entiendo que es un ejemplo de la Andalucía que se levanta cada mañana con un proyecto entre las manos y tiene un miedo atroz a que se le caiga y se le rompa. Y vive mucho peor que en 2013, pues cuando la señora Díaz llegó al Gobierno, aunque no creo que sea exclusivamente por ese hecho histórico. Ella es de los de abajo, de los que hablamos, pero es que las personas que pasan por delante de su local camino del albergue de San Fernando no son, ni siquiera, los de abajo, sino que son lo de fuera. El estado de la comunidad, pues así, con un pie dentro y con un pie fuera.

Decía Blas Infante: «He visto entregada esta tierra a aventureros de la política, a advenedizos que hacen de ella asiento de su cretina vanidad y base de su mezquino interés. Los que hacen de la política una profesión exclusiva y excluyente como una propiedad suelen hablar de conflictos entre ideas y realidades, la diferencia entre ellos y nosotros» —decía Infante— «es ésta: para ellos, las realidades de un país son los intereses creados; para nosotros, las realidades son los dolores creados por esos intereses».

Vamos a hablar de modelo productivo. Todos decimos y una mil veces que Andalucía necesita un nuevo modelo productivo, pero creo que estamos entendiendo algo ostensiblemente diferente cuando hacemos referencia permanentemente a las cifras de crecimiento.

Entendemos que un crecimiento, pues..., que se puede estar viendo en los últimos años, no traerá por sí solo un cambio de modelo productivo, sino que, al revés, lo consolidará.

Decía el profesor Carlos Arenas que «el tren puede ir unas veces más rápido y otras más lento por unas mismas vías; de lo que se trata es de cambiar la trayectoria si se quiere llegar a un estación confortable».

Las responsabilidades de que Andalucía está posicionada en el penúltimo lugar en el Índice de Desarrollo Sostenible de España hay que atribuirlas a las minorías que las han guiado hasta aquí, y siguen guiando hoy el proceso histórico, siendo el resto de la sociedad andaluza quien tiene la responsabilidad de encauzar convenientemente el futuro, dice Carlos Arenas en un libro publicado por el Centro de Estudios Andaluces.

Tenemos un problema de percepción. Usted, señora Díaz, ve una Andalucía en la que, en algunas ocasiones, me encantaría vivir. Una Andalucía donde, efectivamente, los servicios sociales son suficientes para contrarrestar la desigualdad; donde, efectivamente, la educación y la sanidad están bien dotadas y van mejorando; una Andalucía donde el desempleo va pasando a ser una pesadilla del pasado, de un momento concreto de crisis, pero lamentablemente no veo esa Andalucía más que cuando la escucho en esta Cámara.

Lo cierto es que en la Andalucía real en la que vive Esperanza, en la que vivo yo y en la que, al parecer, vive también la Red Andaluza de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión, se está creando empleo mientras suben los datos de riesgo de pobreza y exclusión; es decir, solamente esa cifra, objetiva, aumenta el empleo y aumenta también la exclusión social y el riesgo de pobreza, nos hablaría de un modelo productivo enfermo, de una salida de la crisis por la vía del sufrimiento colectivo. No es una situación..., no es un daño colateral, forma parte del modelo productivo propio y de lo que ha ocurrido en los últimos siete años de reforma..., de sendos, ambos gobiernos del Partido Socialista y el Partido Popular.

En la Andalucía real, señora Díaz, tenemos datos de desigualdad social similares a los de 1973, un 35,45%, según el coeficiente de Gini. Esto rompe, pues, con ese mito de que aquí se gobierna diferente; desde luego no tiene efectos contrastables en acabar con la desigualdad en Andalucía.

En la Andalucía real: 43,2%, riesgo de pobreza y de exclusión, cinco puntos más que en 2013; es decir, no deja de aumentar.

En la Andalucía real —decía usted esta mañana—, 3 millones de pobres en España, pobres severos; de ellos, un tercio son andaluces, y especialmente andaluzas. Y estamos cuatro puntos por encima, en riesgo de pobreza y exclusión, respecto al resto del Estado desde que usted es presidenta, aunque, insisto, no creo que sea el resultado directo de este hecho histórico cercano.

El problema, señora Díaz, es que el protagonismo de Andalucía en España —como decía usted esta mañana—, lejos de los soliviamientos en Ferraz, para hacer presidente a Mariano Rajoy, se cuenta en número de pobres y personas en riesgo de exclusión. Es por eso que la primera propuesta que traemos a este debate, también por la obligación de representar el derecho de la ciudadanía andaluza a participar en política, es que traigan aquí la iniciativa legislativa popular, que 50.000 andaluces y andaluzas firmaron por una renta básica andaluza, a la que se compromete el artículo 23.2 de nuestro Estatuto de Autonomía para Andalucía. Señora Díaz, por favor, cumpla con el Estatuto y escuche a los andaluces y andaluzas.

En Andalucía, señora Díaz, la Ley de Servicios Sociales vendría a paliar esta situación, pero observamos cómo viene una Ley de Servicios Sociales, que está siendo ampliamente criticada no solo por los grupos de la oposición sino también por los profesionales del ramo, porque abre la puerta a la privatización de la gestión de los servicios sociales. Es de una desinversión progresiva de estos servicios, de unas dificultades serias para paliar los efectos de la desigualdad en nuestra tierra. Vamos a una privatización al más puro estilo de lo que ha hecho el PP de toda la vida.

La segunda medida que traemos a este debate es eliminar la posibilidad de privatizar los servicios sociales de la ley que estamos debatiendo, lo traeremos en forma de resolución.

En su Andalucía hacen todo lo posible para acabar con la pobreza energética y la emergencia habitacional, pero resulta que, en los dos primeros trimestres de este año, 2.900 familias han sido desahuciadas, y en su momento dijeron que la Ley de Emergencia Habitacional y Pobreza Energética no era necesaria porque ya se estaba haciendo lo suficiente, porque ya se estaba saliendo de esa situación. Y lo hicieron no haciendo una pinza, sino haciendo una tenaza el Partido Socialista y el Partido Popular.

La Andalucía..., su Andalucía, señora Díaz, cumple con los compromisos para paliar las situaciones de especial vulnerabilidad, pero en la Andalucía real se tarda un año en cobrar el salario social por parte de las familias que están en grave situación de vulnerabilidad.

Le pedimos —y esta es la tercera propuesta que vamos a lanzar en forma de resolución, que es, y se lo pedimos junto a la Oficina del Defensor del Pueblo Andaluz— que el pago del salario social tenga prioridad..., tenga la prioridad de las nóminas, y no engrosen los capítulos de funcionamiento de las delegaciones territoriales, como hasta ahora, para acelerar ese pago, que es un pago de emergencia, para situaciones muy graves.

En la Andalucía de ustedes, señora Díaz, se hace lo posible para evitar la pobreza energética y la pobreza hídrica, pero de hecho hay cortes de luz y de agua entre las familias que sufren las consecuencias del desempleo.

Nosotros sí podemos paliar esta situación, nosotros sí podemos, como pedía el defensor del pueblo, que no sea un debate estanco el del informe del defensor y este debate, ése no..., esto no es un ring de boxeo para darnos las guantadas que toquen dar en función de la actualidad, sino que tenemos que recuperar el guante que nos echa la oficina del defensor, modificar la Ley 9/2010, de Aguas, para incluir el derecho hu-

mano al agua, reconocido ya por la UNESCO para las personas que no lo puedan pagar, y según el cual se prohibirían los cortes de agua a las personas en situación de pobreza hídrica, y garantizar un suministro vital de cien litros de agua al día, garantizados. Porque además estoy convencida de que si las familias andaluzas tienen menos dificultades para pagar sus necesidades básicas, podrán ir a tomar café y a comprarse dulces, al negocio de Esperanza.

Hemos hablado de mecanismos urgentes para atender a las personas que lo están pasando peor en Andalucía. Si hace un rato usted se quejaba del maltrato del PP a Andalucía, yo le recuerdo a quienes cada día enfrentan, en primera persona, porque algunos son de su partido, el sufrimiento de los andaluces y las andaluzas, que son los ayuntamientos. Pues, paguen la deuda que tienen con los ayuntamientos y las universidades, aunque solo sea para poder seguir centrando sus réplicas en la política gaditana; paguen la deuda con los municipios, y entonces la responsabilidad será más nuestra.

Si hablamos de empleo, señora Díaz, más allá del baile de cifras, hay que evitar que nos acostumbremos a la temporalidad y a la parcialidad como una forma..., como una enfermedad incurable de la economía andaluza. No puede ser que digamos: «Las cifras de septiembre suelen ser malas», ese es el comentario de los pasillos cuando salen esas cifras tan nefastas. Andalucía tiene la creatividad y los recursos suficientes para poder tener una economía que no solo sea de verano, de Navidad y de Semana Santa.

Por tanto, hay que pensar qué hemos hecho en políticas de empleo, ¿y qué es lo que observamos? Pues observamos cómo la formación profesional para el empleo ha estado paralizada desde el año 2011, lo prometieron en el año 2014, volvieron a prometerlo en 2015, y va a pasar 2016, como año en blanco, para la formación profesional para el empleo en Andalucía. Hoy se ha vuelto a anunciar, pues espero que llegue pronto.

Reconocen —y lo reconoce su consejero de Empleo, no nosotros— haber pedido 800 millones de euros de fondos europeos para este fin, como consecuencia de no haber sacado los cursos. ¿Ve qué difícil resulta confiar en nuevos compromisos cuando los que tenía antiguos no se han cumplido?

El desempleo. No se puede decir que se crean 60.000 empleos, porque sabemos que no es verdad, es una renta paliativa que, efectivamente, es necesaria, es fundamental; por eso es necesario que 2017 no sea otra vez un año en blanco para los planes de empleo en Andalucía, como parece que va a ocurrir, y si no, se lo recordaré en algún pleno de diciembre.

Inversión en empleo. Usted puede prometer 1.400 millones de euros, puede prometer 2 billones de euros en inversión para políticas activas de empleo, pero dará igual porque, luego, hoy por hoy, el SAE ha ejecutado el 20% de sus partidas, el 20% de sus partidas en nueve meses. ¿Dígame usted de qué sirven las promesas si, después, en la ejecución presupuestaria no se ve una actitud más proactiva?

Contratación pública. También somos una máquina de generar precariedad desde la Administración pública, y lo hacemos no solo a través de las contratas sino a través de los interinos, los eventuales, los contratos temporales encadenados en fraude de ley..., lo hacemos de múltiples formas, ya reconocidas por el Tribunal de Justicia de la Unión Europea, y yo me pregunto si aceptaremos esa doctrina del TJUE para toda la Administración pública andaluza, y cuando digo para toda, digo para toda, porque cuando se plantean las 35 horas, a mí me parece muy bien, pero parece más bien un brindis al sol cuando solo se plantea, además, para la Administración pública, y no para los que somos docentes, y no para los que son sanitarios, y no para los que trabajan en Justicia. ¿Díganme ustedes qué recuperación de derechos es?

Le pedimos que les devuelvan las 35 horas a todos ellos, y nosotros nos esforzaremos por que así se haga, y recuperar el resto de derechos perdidos.

Cláusulas...

[*Rumores*.]

Por favor, señor presidente, discúlpeme...

El señor DURÁN SÁNCHEZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señorías. Les ruego a sus señorías silencio. Señor Rodrigo...

La señora RODRÍGUEZ-RUBIO VÁZQUEZ

—Hombre, yo a usted no le molesto, normalmente estoy muy lejos para molestarlo.

El señor DURÁN SÁNCHEZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señora Rodríguez-Rubio, si me deja..., si me deja, yo le... Si me deja, yo intento que la sala guarde silencio. Pero tiene usted también que ser condescendiente, ¿eh?, porque es muy difícil mantener el silencio de todos y de cada uno de sus señorías.

Su señoría sigue teniendo el uso de la palabra.

La señora RODRÍGUEZ-RUBIO VÁZQUEZ

—Cláusulas sociales y medioambientales. Efectivamente, está bien empezar a hablar de ellas de una forma que parece materializarse un poco más después de que ha sido un compromiso de hace tres años. Pero lo cierto es que lo que tenemos es un acuerdo y una aceptación del Gobierno por parte de ese acuerdo. Pero de momento no hemos visto ningún decreto. Estamos esperando a que llegue, y esperanzados en que llegue pronto. Queremos, además, que haya una mesa de control, no solo que proponga medidas legislativas para poner en marcha esas cláusulas sociales y medioambientales, sino que también puedan participar en esos procesos de selección pública para garantizar que efectivamente se cumplen. Además pedimos revisar los contratos que hasta ahora hay para que se cumplan esas cláusulas sociales y ambientales, para ser coherentes y para entender que lo que hacemos aquí sirve para algo, tiene alguna concreción material.

Pedimos el cumplimiento de las PNL de los servicios de emergencia, del 061, del 112, de Salud Responde, acabar con la precariedad del personal subcontratado en Educación y Sanidad, que es mucha y es amplia.

Por otra parte, además de la Administración pública hay que decir que nada de lo que ocurra en Andalucía nos debe ser ajeno. Las políticas económicas, como decía mi compañera Carmen Lizárraga en la Comisión de Economía, no son neutras. No podemos estar en esta Cámara sin preocuparnos de situaciones de preca-

riedad absoluta de uno de nuestros sectores pilares, bandera y fundamental en Andalucía, como es el turismo. Hemos visto trabajadoras, camareras de hoteles, que están cobrando un euro, trabajando a destajo, por cada habitación que limpian. Nosotros tenemos que poder hacer algo al respecto, aparte de pedirles a ustedes, señores del Partido Socialista, y en particular señora Díaz, que cuando tenga ocasión la próxima vez de susurrarle cosas al oído a Mariano Rajoy le pida que derogue la reforma laboral, esa sería una buena idea. Pero es que además nosotros entendemos que podemos hacer algo desde aquí, y vamos a proponer establecer una clasificación hotelera que vaya más allá del lujo o del confort de las instalaciones hoteleras en Andalucía, de forma que se pueda también visibilizar mediante indicadores qué empresas hoteleras respetan la normativa laboral vigente, respetan el convenio del sector. Y cuando hablo del convenio hablo del de hostelería y no del de multiservicios. Y cuáles tienen responsabilidad fiscal y ambiental con Andalucía, dado que la mayoría de las rentas del turismo van a grandes empresas turoperadoras que cotizan fuera.

Agricultura. Hoy anuncia otra vez el anteproyecto de la ley de agricultura, un compromiso que efectivamente lleva en el cajón tanto tiempo que debería darles reparo presentarlo como un logro. Miremos al sector: la clave es pensar no solo en el crecimiento, no solo en las rentas, sino también en el reparto de esas rentas, en la igualdad. El 0,31% de los propietarios concentran más superficie útil que el 74%. Madre mía, qué antigua es esta reivindicación del reparto de la tierra en Andalucía, pero lo cierto es que lamentablemente sigue vigente. Un sector que es potencia europea, pero que es incapaz de generar empleo estable y digno en el medio rural. ¿Qué es lo que pedimos? Pues planteamos que, por favor, ese anteproyecto elimine la posibilidad de vender las tierras públicas. El patrimonio agrícola andaluz es de los andaluces y las andaluzas, y no se puede vender a nadie, porque el efecto que puede provocar es, efectivamente, que se produzca un mayor acaparamiento de tierras. Ustedes dicen que van a priorizar la empresa familiar o que van a priorizar las cooperativas. Pero lo cierto es que la ley no se lo permite. En vez de enajenarlo, recuperen un compromiso que también es suyo, de la anterior legislatura, con un banco público de tierras que se ponga a disposición de los ayuntamientos y de las cooperativas para que generen empleo en sus zonas, y además para ir caminando hacia la soberanía alimentaria, que entendemos que también es importante.

En una situación también de alto desempleo y precariedad en el campo queremos —y creo que hemos coincidido alguna vez en decirlo, siempre de Despeñaperros para arriba pero nunca de Despeñaperros para abajo— pedir una unificación de la renta agraria y del desempleo agrario, y no hacerlo depender de las peonadas. Pidámoslo de nuevo ahora que están ustedes más cerquita del Gobierno.

Un modelo de desarrollo excluyente, y este activo tiene serias dificultades para ser respetuoso con el medio natural. El Algarrobico es un ejemplo vivo de que efectivamente nuestro modelo productivo no ha tenido como prioridad mantener el patrimonio natural de nuestra tierra. Pedimos la paralización inmediata de las obras de Gas Natural. Sabemos que pueden hacerlo al amparo de la legalidad vigente, de nuestro Estatuto de Autonomía para Andalucía. Y si no, además, en cualquier caso, insisto, estarán más cerca del poder para pedirles que paralicen inmediatamente las obras, porque las obras continúan a día de hoy.

Fiscalidad. ¿Qué va a pasar cuando se aplique la fiebre *garicana* que ustedes están aplicando a la cuestión fiscal? ¿Cómo vamos a recuperar los recursos que hemos perdido por la vía de rebajar el...?

[*Rumores.*]

Es difícil concentrarse. Yo...

El señor DURÁN SÁNCHEZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Yo lo sé, señora Rodríguez-Rubio.

Señorías, les ruego..., señorías, les ruego silencio.

Yo lo sé, señora Rodríguez-Rubio, pero créame que la atención no solamente se puede gestionar desde aquí, sino que también lo tenemos que hacer entre todos, incluido quien interviene. Así que yo les rogaría a todas sus señorías silencio. He dicho lo que he dicho, señora Rodríguez-Rubio, no discuta conmigo, porque es absurdo discutir conmigo. No discuta conmigo. Yo..., cada vez que usted me ha pedido amparo, yo se lo voy a dar. Lo único que yo no he querido nunca es cortarla a usted su discurso. Creo que es mucho peor que yo le corte a usted su discurso para mandar callar a la sala y que usted continúe. Aun así, el murmullo seguirá existiendo, porque es difícil silenciar 108 voces, 108, es difícil silenciarlas. Yo lo intentaré siempre que pueda. Yo también le pido también a usted comprensión.

Señoría, sigue teniendo el uso de la palabra.

La señora RODRÍGUEZ-RUBIO VÁZQUEZ

—Yo le comprendo. Le comprendo y se lo agradezco.

¿Cómo vamos a recuperar los recursos que hemos perdido por la vía de las rebajas fiscales? Hemos aguantado numantinamente, aparentemente, al *dumping* fiscal de fuera. ¿Y ahora de repente nos rendimos de esa manera, señora Montero? ¿Cómo vamos a recuperar esos recursos? ¿Cuánto supone? ¿Cómo podemos decir que vamos a luchar contra las víctimas..., a favor, para defender a las víctimas de violencia machista, cuando no vamos a tener recursos para darles amparo? No podemos darnos golpes de pecho si no vamos a tener recursos para protegerlas. Propuesta: revisen ustedes sus rebajitas fiscales. Será una de las resoluciones que mañana traeremos a este pleno.

Pero, claro, es importante también que para que haya una cultura de pago de impuestos positivos pues acabemos con la corrupción, porque de alguna manera, si no, los ciudadanos entienden que el dinero que pagan va a parar a los bolsillos de quien no debe y desde luego no viene en forma de servicios y de infraestructuras de calidad. Ustedes también han puesto en marcha en este Parlamento una tenaza contra la ley de cuentas abiertas y contra la oficina anticorrupción autónoma del Gobierno, una oficina anticorrupción que se parezca a la Oficina del Defensor y que no dependa directamente del Gobierno. Sería absurdo tener un mecanismo de regulación de este tipo dependiente de un gobierno y de una administración. Y, claro, con lo que hemos llegado a escuchar en este Parlamento por parte de la señora Díaz, y del señor portavoz de esa especie de junta militar que han montado en el Partido Socialista, sobre la corrupción del Partido Popular, con lo que hemos escuchado aquí una y mil veces...

[*Rumores.*]

El señor DURÁN SÁNCHEZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señorías, señorías, señorías... Señorías, les ruego silencio a sus señorías.

Señora Rodríguez-Rubio, concluya su intervención, por favor.

La señora RODRÍGUEZ-RUBIO VÁZQUEZ

—Con lo que hemos escuchado aquí una y mil veces, ahora resulta que parece válido para el Partido Socialista lo que decía la señora Sáenz de Santamaría: la corrupción ha sido de todos, ha afectado a muchos, la estabilidad está por encima de los procesos judiciales a futuro. Yo le pregunto, señora Díaz, si es esa estabilidad la que le ha llevado a capitanear la abstención del PSOE para poner a Rajoy de presidente. Al final va a resultar que el partido de los ERE inviste al partido de la Gürtel.

Muchas gracias.

El señor DURÁN SÁNCHEZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señora Rodríguez-Rubio.

Turno de respuesta por parte de la señora presidenta de la Junta de Andalucía.

Su señoría tiene la palabra.

La señora DÍAZ PACHECO, PRESIDENTA DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Gracias, presidente.

Señora Rodríguez, se le ha visto muy sensible al murmullo a la misma portavoz que aplaudía a quienes venían hace tan solo una sesión de control a esta Cámara a insultarme y a gritarme desde el público cuando estaba usando la palabra. [*Aplausos*.] Y no he encontrado... Y sabe que yo que la he escuchado con atención, siempre lo hago, siempre, siempre en esta Cámara, desde el respeto que tengo a todas las fuerzas políticas, no le he escuchado tampoco a usted, ni a ningún dirigente de su partido hoy, pedir la misma sensibilidad a un ex presidente del gobierno, que en los pasillos de la Universidad Autónoma de Madrid, en el mismo sitio donde mataron a Tomás y Valiente, iba a un acto de homenaje a Tomás y Valiente, y en cambio desde su fuerza política se han justificado los gritos, los insultos y el impedir tomar la palabra en una universidad pública.

[*Aplausos*.]

Mire, yo sí creo que hay que respetar las instituciones y a todas las fuerzas políticas. Y en la fuerza política en la que milito, en el Partido Socialista, no hay juntas militares. Quizás esa terminología bélica es la consigna del señor Iglesias, que usted ha traído hoy aquí, esa de venir a un Parlamento no a usar la palabra, sino a morder y a gritar. Y eso es lo que ha hecho en la tarde de hoy.

[*Aplausos*.]

Y mire, lamentablemente, la veo preocupada por mi partido. Yo siempre he defendido que para que haya un Gobierno tiene que haber oposición. Para usted no es necesario que haya un Gobierno para que haya oposición, ¿sabe por qué? Porque su única obsesión, y así lo ha trasladado, desde el primer día en esta Cámara, es hacerle oposición al Partido Socialista esté donde esté, esté en el Gobierno o esté en la oposición, porque es antisocialista. Y se lo digo porque usted misma lo ha reconocido, usted misma lo ha reconocido. Y si este país, hoy, no tiene un presidente socialista fue porque, cuando fue posible, ustedes no quisieron, prefirieron votar con el Partido Popular para impedir...

[*Aplausos*.]

¿Y sabe por qué no quisieron? Y no quisieron porque no les importaba, en ese momento, que los españoles estuvieran sufriendo, solo les importaba el sorpasso, aquello con lo que soñaban, soñaban con volver a las urnas para darle el sorpasso al Partido Socialista. Y nos hicieron a todos volver a las urnas el 26 de junio, ¿para qué? Para que hoy el PP tenga más mayoría en España, para perpetuar al poder, y eso es lo que hoy vuelve de nuevo a traer aquí. Eso es lo que plantea. Es antisocialismo, señora Rodríguez. Su enemigo es el PSOE esté donde esté.

[*Aplausos*.]

Le decía que yo tengo respeto a las instituciones. Mire, ha hecho muchas citas y me he dado cuenta en el batiburrillo de intervención que le he oído, en ese batiburrillo de temas, que hemos pasado de las *Últimas tardes con Teresa*, de Marsé, a ¿*Dónde desayuna Teresa*? Eso creo que todos hemos visto en esta Cámara.

Y, mire, si hay algo que he entendido con claridad es que a usted le molesta la política útil. Sí, le molesta la política útil. Está anclada en diferenciar las instituciones entre decentes o no decentes, buenas o malas, que sirven a los ciudadanos o no sirven, en función de si está su fuerza política o no está.

Dice que distinguir al Partido Popular del Partido Socialista ha dicho que es un mito, un mito. ¿Usted cree que, cuando los padres y las madres llegan al inicio del curso escolar y reciben los libros de texto gratis en Andalucía, eso es un mito? Cuándo reciben los medicamentos gratuitos de 0 a 1 año, ¿eso es un mito? Cuando tienen becas al transporte, cuando pagan menos por sus matrículas, cuando los dependientes reciben la asistencia en Andalucía, ¿eso es un mito? Eso es gobernar desde la izquierda con utilidad para la gente.

[*Aplausos*.]

Verá, yo lamento, lamento que en toda esta cita que ha leído en esta Cámara no haya recordado aquello que decía Saramago, que cuando uno va al Parlamento va también a escuchar la palabra, señora Rodríguez, la palabra. Y qué pena que esta mañana no me haya escuchado en mi intervención, que haya estado presente, pero no haya querido oír, porque hubiera escuchado muchas de las cosas que ha venido a reivindicar hoy aquí, porque este Gobierno trabaja a destajo por los ciudadanos, no solo trabajan los gobiernos de su color político. Este Gobierno trabaja a destajo por los ciudadanos. Porque es verdad que lo han pasado muy mal. Es verdad que ha habido crueldad en las decisiones del Gobierno de España. Ese Gobierno que usted, y no mi partido, ha permitido que se perpetúe en el Gobierno en España.

Que, por cierto, le recuerdo algo, hablaba de independencia, porque no votó a una presidenta socialista en esta Cámara. Hablaba de independencia porque no apoyaba los presupuestos de un Partido Socialista, de un Grupo Socialista en esta Cámara. Usted prefería más bien depender de la mano del Grupo Parlamentario Popular con el que se encontraba más cómoda desde el primer día que ha llegado al Parlamento de Andalucía, bloqueando que los ciudadanos viesen que otro camino era posible.

Yo le pido que tenga altura política, que es igual de importante ser humilde, cuando uno está detrás de una pancarta o cuando uno está en una tribuna como está, representando a los andaluces. Le pido que no entienda la política en Andalucía como ser la aliada permanente, la muleta permanente del Partido Popular, haciendo, haciendo gala de esa alianza destructiva para Andalucía.

Yo sé que nunca se le pasó por la cabeza apoyar a un Gobierno socialista en Andalucía. Lo sé, lo sé y lo demuestra diariamente. Ha preferido ir de la mano de ese PP que tanto asco dice que le da, que tanto le molesta, y ser su coyunda parlamentaria. Usted ha preferido eso. ¿Y sabe por qué? Porque usted vino a esta Cá-

mara a poner en práctica lo que aprendió de Julio Anguita, aquella pinza que hizo mucho daño a esta tierra, y que durante mucho tiempo algunos lo han pagado.

[*Aplausos*.]

Se ha convertido en esa izquierda que tanto le gusta a la derecha. En esa izquierda que habla en nombre de los ciudadanos de rendir cuentas, pero que siempre le acaba haciendo el juego a la derecha de siempre.

Y nosotros hemos venido hoy a rendir cuentas. Este Gobierno ha venido a rendir cuentas, a hablar de la Andalucía real, a hablar de Andalucía, como decía antes, en mi anterior intervención, con sus luces y con sus sombras. A mirar el futuro, pero también a reconocer errores y a cambiar aquello que sea necesario, a llamar a las cosas por su nombre, a generar confianza, a hacer política útil a la gente, esa que les cambia la vida a las personas, aunque no tenga esa lírica que tanto le gusta.

Usted ha preferido venir a morder, ha venido a poner en cuestión a las instituciones. Y mire hasta qué punto espero poco ya de lo que dice en esta Cámara, en esta sesión, porque ni siquiera ha explicado por qué ayer su grupo parlamentario en Madrid votó en contra de que Andalucía tuviera 600 millones de euros más.

Ayer se aprobó, en el Congreso de los Diputados, ampliar el techo de déficit para las comunidades autónomas, el presupuesto ese que no le gusta, ese que despectivamente califica a los responsables económicos del Grupo de Ciudadanos, ayer se aprobó que Andalucía pudiese contar con 600 millones de euros más en ese presupuesto. Y eso ha permitido, entre otras cosas, que hoy hablemos de incremento de la sanidad, de incremento de la educación, de incremento de la cultura, de incremento en inversiones y en obras públicas, de aumento en la dependencia, gracias a que el resto de fuerzas políticas sí, y usted no, votaron por Andalucía y por el resto de los ciudadanos por una mejora de nuestro objetivo de déficit.

[*Aplausos*.]

Este Gobierno practica una política que jamás ha dejado a nadie atrás. En abril aprobamos un decreto importantísimo, la atención temprana, que no le gustaba, porque multiplicaba y por mucho la inversión.

También salió adelante el I Plan Andaluz de Promoción de la Autonomía Personal y Prevención de la Dependencia. Tampoco le gustó. Había 180.574 personas que se iban a beneficiar en toda Andalucía.

No le gusta el Proyecto de Ley de Servicios Sociales, que se encuentra en trámite parlamentario. Mire, lamento que no le guste. A los trabajadores sociales, a los colegios de trabajadores sociales de Andalucía, sí; a la mesa del tercer sector, también; a los agentes sociales, también. Pero una cosa es que a usted no le guste, y otra, que mienta. Y ha mentido en esta Cámara, no se van a privatizar los servicios sociales en Andalucía. Y le pido que cuando suba de nuevo a esta tribuna lo reconozca, porque ha mentido y lo ha hecho a sabiendas en un tema de mucha sensibilidad.

[*Aplausos*.]

No le gustan las cláusulas sociales. Lo lamento, lamento que no le gusten las cláusulas sociales. Lamento, además, que no reconozca el diálogo social. Mire, las cláusulas sociales se han firmado por los agentes económicos en Andalucía, con la Confederación de Empresarios y con los sindicatos. Y si a usted no le valen como interlocutores, a mí sí. Lo reconozco, creo que son válidos y útiles para la sociedad. Y sí tienen que ser los interlocutores válidamente elegidos para representar los intereses de los trabajadores en una negociación como esta. Y todos y cada uno de ellos han reconocido que con estas cláusulas sociales se abre una puerta a la esperanza, una puerta a la esperanza a los trabajadores, a las cooperativas que trabajan en el sector,

a los hombres y mujeres que quieren conciliar, a quienes quieren proteger el medio ambiente y el desarrollo sostenible. Porque estas cláusulas sociales son una realidad y además son fruto del consenso.

No le gusta tampoco nuestro plan de vivienda y rehabilitación, del que he hablado esta mañana también. Quizás le guste más lo que se hace en otras comunidades autónomas, que lo venden a fondos buitre. Pero no mienta, no diga que aquí en Andalucía estamos desahuciando de viviendas públicas a nadie.

Mire, en Andalucía hemos hecho una políticas de vivienda importante. Lo que yo no voy a permitir nunca como presidenta es que nadie ocupe una vivienda que no le corresponda, porque esa vivienda seguramente corresponde a otra familia que sí tenía derecho y que tenía la misma o más necesidad.

Y, verá, en este Plan de Vivienda y Rehabilitación tenemos una política fiscal para luchar contra los desahucios, igual que nos está permitiendo que desde el año 2013 hasta el segundo trimestre del 2016 se han ejecutado en Andalucía 4,3 desahucios por cada 1.000 habitantes, por debajo de la media nacional, que está en el 5,1.

Se está trabajando en la renegociación, en reconducir las dificultades, en soluciones como la dación, en la deuda, en negociar para que esas deudas se conviertan en alquiler social.

Y la norma que usted defiende, la proposición sobre emergencia habitacional que usted defiende, pobreza energética, que bebe, se centra en la Ley catalana 24/2015, para hacer frente a la emergencia habitacional y la pobreza energética, resulta que en el mismo periodo en el que ha estado vigente esa ley catalana se produjeron en Cataluña 1,42 lanzamientos por cada mil habitantes, mientras que en Andalucía estábamos por debajo de medio punto. Es decir, el impacto, donde estaba esa norma que usted defiende, era muy superior al impacto que estaba habiendo en Andalucía. Y, en ese periodo, un 40% de las ejecuciones hipotecarias sobre cualquier tipo de inmueble en Cataluña finalizó con lanzamiento, mientras que en Andalucía estábamos prácticamente diez puntos por debajo.

¿Por qué le digo eso? Porque aquí tenemos una norma avanzada y me gustaría que lo reconociera. Una norma pionera, una norma que además ha permitido blindar a muchas familias y ha permitido poner el derecho a la vivienda de la gente por encima de los intereses económicos.

Hoy, los datos del Consejo General del Poder Judicial están ahí. Andalucía es una de las comunidades autónomas con menor incidencia de lanzamientos debido a las políticas de fomento del alquiler.

¿Por qué le digo todo esto? Porque somos conscientes de que hay personas que necesitan apoyo. Hablaba del salario social. No ha dicho cuánto destina Andalucía al salario social: 90 millones de euros, 135.000 beneficiarios. Diga la verdad. Dos meses, dos meses es lo que están tardando en estos momentos. Dos meses, dos meses y medio en recibirlo. Se están dando 12.000 ayudas para el pago de alquiler de familias de escasos ingresos. Se está colaborando en recuperar a muchas familias, de esas 800.000 de toda España que, siendo clase media, se han quedado en el umbral de la pobreza, y se está dando cobertura a otras muchas que no han tenido la oportunidad de salir de ahí.

Y, en cambio, la nueva política no ha servido para eso, solo ha servido para volver a la pinza de la vieja política, y creo que yo estoy convencida de que si en algún momento entiende que esto no va ni de vieja política ni de nueva, sino que va de política útil o no útil, si entiende que está en esta cámara representando los intereses del conjunto de los andaluces, empezará a reconocer los avances, que han sido muchos en esta tierra, muchísimos. Pero no me pida que haga cosas que no comparto. No me pida, por ejemplo, que haga

un reparto de tierras arbitrario, que reconozca a quien ocupa las tierras sin ningún derecho a ellas. Porque lo que hemos pactado con todas las organizaciones agrarias en Andalucía y con todo el sector es que todo el mundo tenga igualdad de acceso a la tierra, y sobre todo los jóvenes, los jóvenes, que tienen que ser el futuro de esas explotaciones. Si usted tiene compromisos con algún diputado de su fuerza política, allá usted. El único compromiso que yo tengo es con la igualdad de oportunidades de todos los agricultores en el conjunto de Andalucía.

[*Aplausos*.]

No me pida, no me pida que haga cosas que estén fuera..., que estén fuera de la ley. Sabe perfectamente que tenemos un nivel de transparencia muy por encima del que tienen otras comunidades autónomas. Sabe perfectamente que estamos luchando contra la corrupción, que estamos poniendo sobre la mesa medidas para trabajar en la regeneración democrática de nuestra tierra. Sabe perfectamente que estamos aplicando aquello que defendemos, de separar en inmediato a cualquier cargo que resulte imputado por corrupción política, que no queremos además que formen parte de las listas electorales. Sabe que tenemos un portal de la transparencia único en el conjunto del país, que ha recibido tres millones de visitas. Sabe que se está trabajando en la oficina de prevención del fraude y la corrupción de Andalucía. Sabe perfectamente que se están aplicando todas las recomendaciones de la Intervención General de la Junta de Andalucía para mejorar los sistemas de control.

Todo eso lo sabe, pero no le interesa, porque pretende hacer lo que ha hecho al final de su intervención: implicarnos a todos.

Mire, ha utilizado el mismo recurso que el portavoz del Partido Popular. Ha hablado de la formación, ha dicho que no entiende cómo es posible que la formación se haya parado en Andalucía, que se han perdido 800 millones de fondos europeos. No, de fondos para el empleo, del Ministerio de Empleo. Ha utilizado las mismas palabras y el mismo recurso que el Partido Popular, como si usted no estuviese aquí tampoco y no hubiese escuchado la alarma social que se generó, el daño que se hizo, el porqué hubo un Gobierno que paralizó aquella formación y otro que lo ha mantenido para saber si era verdad o no era verdad. Y se podría perfectamente haber recuperado los ocho millones para Andalucía, porque esos ocho millones están en las arcas públicas del Estado. Y si no hubiera habido una norma promovida por la señora Báñez, ahora, como en otros momentos de la reciente historia, ese dinero sería reintegrable a Andalucía. Y no ha sido posible porque cambiaron la normativa para no hacerlo.

Pero, hombre, usted que tanto se ha alarmado, usted que tanto se ha dejado llevar por esa alarma del Partido Popular, no venga aquí a rasgarse las vestiduras de por qué ese dinero no se ha gastado en Andalucía.

Mire, este Gobierno no les va a fallar a los ciudadanos, va a seguir trabajando sobre todo en materia de empleo, porque nos preocupa, y mucho. Porque nos preocupa que haya miles de hombres y mujeres que se levantan todos los días para encontrar un empleo, y lo vamos a seguir haciendo con todos los agentes sociales, favoreciendo un nuevo modelo económico para Andalucía.

Esa creatividad de la que usted habla no sé cuál es. Sí sé que las exigencias que en estos momentos tiene nuestro mercado laboral son que nuestras empresas ganen tamaño, que nuestras empresas tengan nuevos mercados, que tengan capacidad de inversión en investigación y en desarrollo, que los jóvenes tengan formación, que esa formación sea acorde a las necesidades del mercado y que este Gobierno genere confianza y estabilidad.

En ninguna de esas cosas usted ha colaborado. En ninguna de esas cosas ha hecho aportaciones a lo largo de este tiempo. Tenemos legislatura por delante, tenemos un debate de presupuestos. Espero que vuelva a esa senda, a la del diálogo y a la del entendimiento.

Y he dejado para el final un tema de sensibilidad.

Mire, le pido respeto cuando hable de la violencia de género. Cuando se dirija a algún miembro de este Consejo de Gobierno, porque la responsabilidad con las mujeres y con su seguridad es de todos y de todas. Y usted no tenga dudas nunca, nunca jamás, de que este Gobierno no va a escatimar esfuerzos, los que sean necesarios, porque no seremos una sociedad civilizada si no protegemos a nuestras mujeres. Pero tampoco voy a permitir nunca que nadie venga aquí a esta tribuna a utilizar la mentira y a sacar tajada con algo que tiene que avergonzarnos a todos los ciudadanos: que nuestras mujeres estén siendo asesinadas a manos de quienes tanto han querido y tanto han amado.

Si en eso estamos de acuerdo, no tenga dudas de que nos entenderemos. Pero, insisto, no le voy a permitir que utilice la violencia de género en esta cámara para mentir sobre este Gobierno.

Muchas gracias.

[*Aplausos*.]

El señor DURÁN SÁNCHEZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señora presidenta.

Turno de réplica para la señora portavoz del Grupo Parlamentario de Podemos Andalucía.

Señora Rodríguez Rubio, su señoría tiene la palabra.

La señora RODRÍGUEZ-RUBIO VÁZQUEZ

—Señora Díaz, en el articulado de la Ley de Servicios Sociales hay un artículo que en realidad lo que hace es consolidar una práctica habitual, que es conceder la gestión de servicios sociales públicos a manos privadas, a entidades con ánimo de lucro. Y nosotros entendemos que eso no debe ocurrir, así de sencillo, se lo hemos presentado en forma de enmienda. Y, ya está, no hay que hacer más aspavientos sino pensar acerca de ello.

Sobre las cláusulas sociales y ambientales, claro que estamos de acuerdo y nos parecen bien las cláusulas sociales y ambientales. Lo que no queremos es que se convierta en un libro, en una guía para adornar las estanterías y para calzar las mesas de los despachos del Parlamento. Lo que queremos es que se convierta en un decreto y que haya posibilidad de hacerles seguimiento. Y lo que queremos también es que se revisen los contratos que hasta ahora han sido, para que sean de aplicación, antes de que se prorroguen esos contratos, las cláusulas sociales y ambientales. Lo que queremos es que sean una realidad, no un anuncio más. Porque, además, si hubiéramos tenido las cláusulas sociales y ambientales, a lo mejor la empresa que se ha llevado el contrato de la mina de Aznalcóllar no se lo hubiera llevado por su historial de daño medioambiental gravísimo, por su matriz mejicana, y por violación de los derechos humanos. A lo mejor no se hubieran llevado el concurso de esa mina, que, por cierto, se han reabierto las investigaciones sobre aquel contrato.

Cláusulas sociales y ambientales con seguimiento cotidiano por parte de las organizaciones sindicales. Nos lo han pedido ellos, no es una cosa nuestra. Si nosotros entendemos..., que nos parecen bien, pero que se pongan en marcha.

Sobre la gestión de vivienda pública, yo no he dicho que ustedes desahucien de vivienda pública, desde luego no me consta, lo que sí dijo el informe del Defensor del Pueblo Andaluz, que no es sospechoso de absolutamente nada, es que hay una prioridad por la venta frente al alquiler reciente. Dice que hay falta de control sobre la vivienda pública y hay una gestión bastante nefasta y deficiente de la vivienda pública en Andalucía. Pues no lo hagan porque lo digo yo, cojamos el informe del Defensor otra vez y pongámoslo en marcha durante la legislatura.

Sobre la Ley de emergencia habitacional y pobreza energética, que ustedes sí votaron en Cataluña pero no votaron aquí —ustedes, quiero decir PSOE y PP, los dos—. Esa ley no se puso en marcha porque tenía, como ustedes nos obligan a nosotros, que remitirse al ejercicio presupuestario siguiente. Y antes de que se pusiera en marcha, el Partido Popular la recurrió. Primero, votó a favor en el Parlamento de Cataluña, pero luego, en Madrid... Pasa un poco como con Despeñaperros, los discursos son diferentes en función de a qué lado esté uno de Despeñaperros. Pues desde Madrid recurren la ley y no se puede poner en marcha.

El salario social. ¿Miente el Defensor cuando hace referencia en su informe a que hay hasta un año en el pago del salario social, que hay personas que a lo mejor tienen un contrato mínimo o cambia su situación mínimamente y pierden la oportunidad de conseguir ese salario social? Pues yo creo que no miente el Defensor, me parece que tiene información neutral sobre lo que está ocurriendo en Andalucía y que merece la pena prestarle atención.

Sobre el banco de tierras, el banco de tierras no es un compromiso ni es una consigna de Diego Cañamero. Señora Díaz, es suya, es suya. En la legislatura anterior ustedes se comprometieron en un acuerdo de gobierno, que no era un acuerdo con Izquierda Unida, que era un acuerdo con los andaluces y con las andaluzas, a que con las tierras públicas se podía..., en vez de venderlas, que es patrimonio de todos, es como si vendiéramos la Giralda, pues, en vez de venderlas se pudieran gestionar a través de un banco público de tierras a disposición de los ayuntamientos y de las cooperativas. No es una consigna de Diego Cañamero, que tendría validez si lo fuera, sino que es suya.

Sobre el tema del PER, a mí me gustaría escuchar su opinión al respecto porque esta ha sido una cuestión y una reivindicación histórica del Sindicato Andaluz de Trabajadores, y yo creo que ustedes han presentado una proposición no de ley en Madrid, siempre cuando gobierna el PP, pero luego cuando gobernaron ustedes pues nunca la aplicaron. Vamos a unificar para que se convierta en una renta que garantice la vida de las personas en el medio rural andaluz, vamos a recuperar en la medida de lo posible las competencias sobre la gestión de esa renta, porque se gestiona desde Madrid pero fundamentalmente tiene efectos en Andalucía, y vamos a pedir que las peonadas no sean un requisito para tener acceso a esa renta.

Sobre corrupción, aprobamos una moción que decía que teníamos que aumentar los presupuestos y los medios para la Cámara de Cuentas. Me lo he dejado en el tintero en la ocasión anterior, pero lo vuelvo a recuperar ahora. No puede ser que haya unas poquísimas decenas de auditores, ahora mismo no recuerdo la cifra, para auditar todos los ayuntamientos de Andalucía, las diputaciones provinciales, las universidades, la Administración pública andaluza y las empresas públicas. Es imposible que hagan un trabajo riguroso que nos puede solucionar además otros problemas a futuro.

Sobre la oficina anticorrupción, claro, nosotros, lo que decimos es que sea una oficina anticorrupción autónoma, es nuestra única inquietud. No hace falta que sea la oficina anticorrupción de Podemos, la que presentamos en forma de ley y ustedes, PP y PSOE, rechazaron de la mano. Puede ser una oficina anticorrupción que presenten ustedes, pero, ojo, que sea autónoma para que pueda tener capacidad real de controlar a la Administración pública andaluza. Si no lo es, pues, díganme ustedes qué mecanismo de control y regulación se puede llevar a cabo con una oficina anticorrupción que en lugar de depender, quizás, del Parlamento o de ser un..., pues, como es la oficina del Defensor, como es la Cámara de Cuentas, puede llevar a cabo su labor de forma garantista para la ciudadanía.

Sobre los 800 millones de euros, pues yo no he..., no es cosa mía haber dicho que se perdieron esos fondos, de fondos del Estado para formación profesional para el empleo, eso lo dijo su consejero en una entrevista. Hemos perdido 800 millones de euros de fondos por haber paralizado la formación profesional para el empleo. Yo lo cogí de una entrevista al consejero de Empleo.

Y sobre violencia machista presentamos en su momento una proposición no de ley en la que se pedía que hubiera garantía habitacional para todas las víctimas de violencia de género sin necesidad de una denuncia. Es decir, que con un informe de los servicios sociales podamos dar curso a la garantía habitacional inmediata para las víctimas de violencia machista. E, insisto, la violencia machista no es una chapa que se cuelga en una solapa, aunque todos tengamos que colgárnosla y decir una y mil veces que esta sociedad no debe ser machista. Pero mientras tenemos que garantizar que esas personas están protegidas por la comunidad, por todos y todas, por nuestros recursos comunes.

Ha dicho usted que las trabajadoras del 061, el 112 y Salud Responde la insultaron a usted, y eso no es verdad. Eso no es verdad. Que ustedes sean muy poco sensibles, muy poco sensibles, muy..., nada sensibles con los trabajadores y trabajadoras de las contratas de la Administración pública en Andalucía no es excusa para que mientan. ¿Por qué las difaman? Estuvieron exponiendo su problema, hicieron una protesta pacífica y se les desalojó del pleno. Y no pasa nada por eso. Pero, desde luego, no les insultaron en ningún momento.

Sigo. Mire, señora Díaz, mi enemigo no es el socialismo, no, mi enemigo no es el socialismo. Se lo voy a decir muy claro, mi adversaria es usted, mi adversaria es usted. Porque resulta que ustedes tendrán que explicarles a quienes son socialistas de corazón y tienen a sus abuelos enterrados en las cunetas por qué apuestan por un gobierno del Partido Popular que está en contra de la memoria histórica, que tiene sus antecedentes históricos más cercanos en el franquismo y que están por el despido de profesores, médicos, por los recortes... ¿Que me va usted a mí a reprochar, me va usted a mí a reprochar no haber participado de ese lavado de cara del señor Montoro, que están ustedes llevando a cabo ya en el Congreso de los Diputados, cuando aprobaron a dos manos el 135, que decía que había que pagar los intereses de la deuda antes que los derechos de la ciudadanía? Y lo hicieron ustedes, y lo hicieron de la mano del Partido Popular hace mucho tiempo. Ahora tendrán que dar explicaciones, no a mí, señora Díaz, sino a los andaluces y a las andaluzas, a quienes tienen dificultades para cobrar la dependencia, a quienes van a sufrir la LOMCE, a quienes sufren las reformas laborales, las dos, las de los dos partidos, a quienes sufren la ley Montoro, que asfixia a los ayuntamientos y no les permite atender a las necesidades de la ciudadanía. Tendrán que darles explicaciones porque, con lo que van a hacer ustedes a partir de ahora de Despeñaperros para arriba serán también corresponsables de lo que ocurra a partir de ahora. Yo les felicito en su matrimonio pero su luna de miel

no va a ser nada satisfactoria, hay una huelga educativa en ciernes, en Granada van a seguir luchando por la sanidad pública, donde piden dos hospitales completos, no un hospital sino dos hospitales completos. Y, además, con toda la razón, y lo gritaron 50.000 voces y lo presentaremos aquí como iniciativa para que eso se cumpla de forma inmediata. Pero a partir de ahora se va a echar usted a la espalda no solo sus propios recortes sino también los recortes del Gobierno del Estado.

Porque usted podrá decirme a mí que nosotros no queríamos un gobierno con Pedro Sánchez, pero a ver quién se cree en este país que es que usted sí quería un gobierno con Pedro Sánchez, a ver quién se lo cree en este país, a ver quién se lo cree en este país.

[*Aplausos*.]

Muchas gracias.

El señor DURÁN SÁNCHEZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señora Rodríguez-Rubio.

Cierra el debate con el Grupo Parlamentario de Podemos la señora presidenta.

Señora presidenta, es suya la palabra.

La señora DÍAZ PACHECO, PRESIDENTA DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Gracias, presidente.

Mire, señora Rodríguez, no insulta quien quiere sino quien puede. Usted, en su primera intervención habló de «junta militar», y yo, por respeto a la Cámara, no recordé las decenas de miles de hombres y mujeres socialistas en las cunetas, asesinados por una junta militar. Y usted ha venido ahora aquí a hablarme en la réplica de esos socialistas honestos que estaban en las vallas de los cementerios por defender a un partido con 140 años. Eso no se lo voy a tolerar, señora Rodríguez, eso no se lo voy a tolerar.

[*Aplausos*.]

Mire, usted sabrá lo que quiere hacer en la política, ya sé lo que ha querido hacer aquí hoy, que es morder, difamar e insultar. Ya sé que hoy viene aquí de comisaria política del señor Iglesias, que ese sí que se lleva bien con Rajoy, ese sí que se entiende. Ambos reconocen que tienen buen rollo, yo no sé de lo que hablan. Quizás sea de baloncesto, no lo sé bien, no sé de lo que hablan, pero lo que sí sé, igual que saben todos los españoles, es que si hoy no hay un presidente del gobierno socialista es porque ustedes votaron con la derecha en bloque a no, a no, ustedes.

[*Aplausos*.]

¿Y ahora qué, señora Rodríguez? ¿Ahora, qué? ¿Ahora qué? Votaron que no, nos llevaron a otras elecciones. Le dieron una mayoría, más mayoría, más Rajoy, más PP. Y ahora nos hablan de gobierno de progreso, ¿con quién, con Convergencia? ¿Le molesta la corrupción del PP y le parece estupenda la de Convergencia? Diga la verdad, señora Rodríguez, no mienta más en esta Cámara, no mienta más.

[*Aplausos*.]

Si quiere hablar de los problemas de los andaluces, hablamos de los problemas de los andaluces. Si quiere ser útil a la política, hablaremos de soluciones. Pero no le voy a tolerar en esta Cámara que insulte a los socialistas, que difame. Usted no está para dar ejemplo de relaciones en el interior de su fuerza política, ni siquiera para dar ejemplo de su relación dentro de esta Cámara con sus propios compañeros y compañeras de bancada.

Pero si de lo que pretende hablar es de los problemas de los andaluces y no de dónde se toma las napolitanas ni con quién, aquí me va a tener como presidenta de la Junta de Andalucía, siempre se lo he dicho, desde el respeto y con la mano tendida. Hoy no ha hecho eso, hoy ha venido a morder, a gritar, con el oído sensible, pero con el puño muy duro, así ha venido usted hoy a esta Cámara.

Mire, ha mentido, ha mentido en la ley de servicios sociales y ha querido venir aquí a enmendar lo que había dicho manteniendo la mentira. No se privatiza en esa ley. Se reconoce la colaboración público-privada. Yo sé que soy socialista, y usted no, y no cree en el sistema. Y yo creo que en los derechos públicos, los preste quien los preste, siempre que se garantice que es un derecho y que es público. Y esas cláusulas sociales que tanto le molestan, que no son guías para apoyar libros ni para apoyar mesas, me parece una falta de respeto, porque en esas cláusulas sociales que lo han hecho con compromiso, con responsabilidad, desde el gobierno de la Junta de Andalucía, pero también desde la UGT, desde Comisiones Obreras, desde la CEA, se está pensando en trabajadores, por ejemplo, que pueden estar dos meses sin cobrar su nómina y que esas cláusulas sociales permiten recuperar el servicio automáticamente a un gobierno, al gobierno de la Junta de Andalucía. Se piensa en muchos trabajadores y trabajadoras —que usted suele utilizar para traer a esta Cámara a ver si saca tajada política— para garantizar sus derechos laborales y tener salarios dignos, para eso sirven esas cláusulas sociales.

Esas cláusulas sociales sirven para garantizar el derecho a la conciliación familiar, para primar a esas empresas que lo hagan, para garantizar que se preserva el medio ambiente. Para eso sirven las clausulas sociales.

Y, mire, cuando hablo de preservar el medio ambiente, hablo también de Aznalcóllar, claro que sí. Hablo también y no tengo ningún problema, bastante daño han hecho ustedes y el Partido Popular a trabajadores, a familias, a una comarca entera, porque les daba igual que eso fomentara el empleo, si era una oportunidad para atacar y dañar a un gobierno.

Y, mire, combatir la corrupción no es inventarse un gran fraude cada día, uno tras otro, con tal de erosionar a un gobierno. Y no tengo dudas que ahí siempre, siempre mantendré la legalidad y, al mismo tiempo, las oportunidades. Por eso, cuando descalifica la acción de este gobierno en la lucha contra la corrupción o incluso a la oficina antifraude y descalifica que sean funcionarios públicos aquellos que garanticen, funcionarios públicos, señora Rodríguez, si no lo sabe, léaselo, antes de venir aquí a descalificar lo que no sepa, se lo lee. Esos funcionarios públicos que entran en la Administración —que tanto le preocupa cómo entra la gente en la Administración—, por mérito y capacidad, son los que garantizan y los que van a seguir garantizando con esa oficina antifraude, que hasta el último euro que gaste este gobierno sea destinado para el fin con el que se aprobó, Ese es nuestro modelo.

Lo que ocurre es que todo lo que hacemos en Andalucía para usted o no sirve o está fuera de la ley. Ese es el problema, siempre nos ve igual, que lo que hacemos o no vale o está fuera de la ley. Y, mire, no es verdad, no es verdad, y los datos están ahí. Que hay pobreza, la hay —no sé de qué año es el informe porque ni siquiera lo ha dicho—, que hay pobreza, claro que la hay, claro que la hay. Que hay gente que lo está pasan-

do mal por reformas laborales infames, que ya podían estar derogadas si ustedes hubieran permitido un gobierno socialista en el mes de marzo, y hoy muchos trabajadores no estarían en la calle.

[*Aplausos*.]

Si a usted le preocupa ahora eso, si le preocupa…, si le preocupaba la educación, hoy estaría derogada ya esa LOMCE, que segrega a los niños desde edades muy tempranas. Estaría desde el mes de marzo. Pero lo que hace este gobierno, siempre lo hace pensando en el bienestar de toda Andalucía.

Yo no he nombrado al señor Cañamero, lo ha nombrado usted. Usted sabrá los compromisos que tienen, a mí ni me interesa ni me importan. Sí me importa que todos los andaluces accedan a los servicios públicos, a la propiedad, sea de la vivienda o sea de la tierra, en igualdad de condiciones.

Yo sí defiendo que haya un banco de tierras o como quiera llamarlo. Que el patrimonio que tiene, agrario, la Junta de Andalucía se reparta en igualdad de condiciones entre aquellos que quieran acceder a él. Y sí creo que puedan acceder a la propiedad de esas tierras, ¿por qué no pueden acceder a la propiedad de esas tierras? Si las cultivan, si las modernizan, si tienen proyectos de desarrollo económico, ¿quién ha dicho que no accedan a la propiedad? Lo que no voy a permitir nunca es que nadie ni asalte fincas, ni las ocupe, ni se salte la ley para hacer suyo lo que es de todos los andaluces. En eso me diferencio con usted en el banco de tierras.

[*Aplausos*.]

Y voy terminando. Yo esperaba, yo esperaba hoy algo más aquí que un discurso catastrofista, de hacerle el juego a la derecha, lo de siempre. Son iguales, el PP y el PSOE son iguales, hacen lo mismo, recortan de la misma manera. ¿Servimos o no servimos? ¿Servimos para un gobierno de progreso o somos iguales, señora Rodríguez? Bueno, yo esperaba que fuéramos a hablar de manera constructiva desde la altura de miras. Esa altura de miras que yo no osaré en calificar, si usted tiene o no tiene altura de miras, porque ya lo califican las compañeras que le acompañan a la izquierda y a la derecha en esta Cámara. Lo que sí creo es que ha desaprovechado la oportunidad hoy aquí, hoy aquí, para demostrar que sí tenía esa altura de miras y que tenía generosidad y compromiso con las necesidades del conjunto de los andaluces y andaluzas.

Muchas gracias.

[*Aplausos*.]

El señor DURÁN SÁNCHEZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señora presidenta.

Turno ahora para el debate con el Grupo Parlamentario Ciudadanos, y en su nombre va a hacer uso de la palabra su portavoz, el señor Marín Lozano.

Su señoría tiene la palabra.

El señor MARÍN LOZANO

—Muy buenas tardes, señorías.

Permítanme, en primer lugar, desde mi grupo y creo que en nombre de todos los diputados de este Parlamento, mostrar nuestra solidaridad y apoyo a todas las mujeres que luchan día tras día también en Andalucía por superar el cáncer de mama.

[*Aplausos*.]

Señorías, se puede elegir en esta vida, se puede elegir en esta vida ser optimista o pesimista. Es una elección. A la hora de afrontar un debate como este, en el día de hoy, yo me lo he planteado, he estado dándole vueltas porque es nuestra primera intervención en un debate de la comunidad autónoma.

Y la verdad, yo entré en este Parlamento hace un año y medio con una idea, una idea muy clara, y es que no iba a perder ni un segundo preguntándome qué iba a pasar mañana, sino que iba a intentar hacer todo lo posible para que mañana mejoraran las condiciones de vida de los andaluces. Esa fue, esa fue la idea y el reto que afronté, y afrontó y mi grupo, cuando entramos a formar parte de este Parlamento.

Porque también estoy convencido de que cada oposición tiene el gobierno que se merece. Y mi grupo cree que nos merecemos un gobierno mejor del que tenemos. Por eso, nosotros venimos siempre a hacer propuestas porque queremos mejorar las cosas y no estamos conformes con lo que el gobierno, en este caso de la Junta de Andalucía, hace por sí mismo.

Por un lado están los que dejan sus destinos en manos de otros y, por otro, los que creemos —y no nos resignamos— que el destino está en nuestras manos. Eso sí, cediendo temporalmente el poder para ejecutar las decisiones a los que legítimamente el pueblo, en este caso el pueblo andaluz, les depositó su confianza, pero siempre fiscalizando y mejorando la acción del Gobierno con nuestras propuestas.

Nosotros no somos una oposición tradicional, no nos busquen ahí ni nos van a encontrar ahí. Probablemente somos un bicho raro que ha entrado en este Parlamento y en otras instituciones, que no pertenece a la vieja política y que pretendemos, tenemos la gran osadía de intentar devolverles la ilusión a los ciudadanos.

Por eso elegí ser optimista, y, desde luego, se puede hacer. Miren, esto no es un eslogan, lo estamos demostrando. Mi grupo parlamentario viene a este debate de la comunidad autónoma para intentar rendir cuentas y hacer propuestas, que es para lo que hay que venir, y no para arrojarnos una vez más unos a otros los trastos a la cabeza.

Nosotros vamos a morir en el intento, si hace falta. ¿Saben usted por qué? Pues porque no nos importan los votos. Vamos a seguir haciendo lo que hemos venido a hacer. Y no podemos vivir resignados, porque la resignación es incompatible con las ganas y la voluntad de cambiar las cosas. Eso sí, a mejor.

No le voy a decir, señora Díaz, señora presidenta, todo lo que usted ha hecho mal. Hoy hemos escuchado prácticamente de todo, pero sí le voy a preguntar: ¿cree usted que todo se ha hecho bien? Hoy le he escuchado decir que no, pero no exactamente qué cosas. ¿Qué cosas son las que se pueden mejorar? ¿No cree usted que hacer autocrítica, y yo también, es bueno, pero que lo más importante es encontrar respuestas y reformar lo que no ha funcionado? Ahí es donde yo creo que podemos encontrarnos.

Y le tengo que decir que creo que el cambio que su Gobierno, en este último año y medio que Ciudadanos lleva en el Parlamento, ha sido positivo. Mire usted, una palabra amable y agradable en todo lo que llevamos aquí, en la tarde de hoy.

Y ha sido positivo porque la senda naranja que Ciudadanos también le ha ido marcando, a su Gobierno le sienta bien y a los andaluces también. Y por eso tengo que animarla a que siga por esa senda naranja, se-

ñora Díaz. Y no se preocupe por las críticas que algunos puedan hacerle. Nosotros vamos a seguir arrimando el hombro, pero también siendo críticos, lógicamente, cuando haya que hacerlo.

Y lo primero en lo que creemos que hemos sido útiles en este Parlamento es en algo que hoy todo el mundo echa de menos, y, si no, que se lo digan al señor Rajoy en el Gobierno de España o a su compañero Page en Castilla-La Mancha: en la estabilidad. Una comunidad autónoma, un territorio, un ayuntamiento, una nación que no tiene estabilidad está siempre en riesgo de exclusión de todo lo que hemos escuchado aquí. Pero, para eso, evidentemente, hay que tener las ideas muy claras, y, para nosotros, Andalucía hoy puede presumir y es la envidia de que existe estabilidad y tranquilidad a la hora de que su Gobierno pueda ejecutar aquellos compromisos que, al menos con mi formación política, se comprometió.

Usted misma presume de ello. Siga haciéndolo, no se preocupe. Yo creo que es bueno que la estabilidad siga implantándose en nuestra comunidad autónoma. Y por eso, porque ha habido estabilidad este último año, usted y su Gobierno han podido llevar a cabo muchas de las acciones que a lo largo de esta mañana le hemos podido escuchar. Yo podría hacer un amplio resumen de ellas, pero voy a intentar no ser muy extenso.

Mire, efectivamente, este año hemos bajado la presión fiscal. Hemos bajado dos puntos el impuesto de la renta de las personas físicas en Andalucía. Algunos gurús, en este mismo Parlamento, decían que eso era malo, porque poníamos en riesgo la estabilidad de los servicios públicos. Y, fíjense por dónde, resulta que ahora ha aumentado la recaudación porque hay más consumo y hay más disponibilidad presupuestaria para poder, precisamente, cubrir esos servicios básicos esenciales. Yo creo que eso es importante que lo resaltemos.

Y qué le voy a decir del impuesto de sucesiones y donaciones. Hoy, en Andalucía, es más barato heredar que hace un año y medio. Y lo es porque los movimientos sociales, las plataformas civiles recogen firmas. Los partidos políticos tomamos decisiones y votamos y, cuando votamos, pues, al final, eso repercute en el bienestar de los andaluces. Desde luego, cómo no voy a reconocer que hay partidos en este hemiciclo que llevan treinta años intentándolo. No lo han conseguido pero, bueno, yo creo que hemos demostrado que desde la sensatez, el diálogo y el consenso se pueden hacer las cosas.

Regeneración democrática… ¿Qué le voy a decir de esto? Hoy no hay duda ninguna de que no se pueden pasear a sus anchas por las instituciones públicas andaluzas los corruptos. Ni de uno ni de otro partido político, ni siquiera de Ciudadanos. Porque creo que, de una vez por todas, estamos empezando a hacer bien las cosas también en esta línea.

Yo creo que es importante que en esta legislatura, por ejemplo, hayamos tenido una comisión de investigación de los cursos de formación, y usted misma ha comparecido en ella. No ha pasado nada, es bueno, es bueno que los representantes públicos demos la cara. Eso no significa que sean culpables de nada, pero sí que den explicaciones, y eso debe ser la normalidad, no la excepcionalidad, como algunos pretenden. Y no por eso tenemos que crucificar absolutamente a nadie. Y nosotros somos los primeros que hemos cometido errores, y lo he reconocido en este Parlamento. Pero también hemos tenido aciertos y hemos quitado de la vida pública a gente que hoy no debería representar a los ciudadanos.

Hemos discutido y vamos a seguir discutiendo, señora Díaz, en cuanto a la reducción del aparato instrumental de la Junta de Andalucía, que también se ha reducido por primera vez en 35 años. Pero usted y yo no nos ponemos de acuerdo, señora presidenta. Usted insiste en que esto tiene más transparencia y más claridad de la que nosotros encontramos. Nosotros seguimos viendo más de 280 entes, usted nos dice que nada

más que hay 80. Nosotros no entendemos cómo todavía, a día de hoy, y espero que en el futuro inmediato pueda ser así, todavía no se siguen las recomendaciones, por ejemplo, de la Cámara de Cuentas y las inversiones que vienen de Europa para las agencias y los entes del aparato instrumental se contabilizan en esos presupuestos y no en los de la Junta de Andalucía. No nos importa que el presupuesto suba pero, por lo menos, que sea claro y que sepamos dónde está el dinero, quién lo gestiona, cómo se administra y para qué sirve. Yo creo que esto que le estamos trasladando es algo que cualquier ciudadano vería con normalidad, pero usted nos insiste en que no.

Mire, hemos presentado iniciativas en este Parlamento, proposiciones no de ley para prevenir el acoso escolar con programas pioneros que espero que se ejecuten. Hemos planteado también una moción, no sé si la recordará. La defendió, precisamente, su vicepresidente, el señor Jiménez Barrios, con motivo de esa reforma anunciada de la Ley de la Radiotelevisión Pública de Andalucía. Hoy, todavía, después de un año y medio, señora presidenta, en esta Cámara hay dos formaciones políticas a las que eligieron democráticamente y legítimamente los ciudadanos andaluces, que no estamos representados en los consejos de administración ni en el Consejo Audiovisual ni en muchos otros entes. ¿Cuál es el problema? ¿Por qué no aceptamos el mandato de las urnas y, de una vez por todas, se soluciona este asunto y hablamos de un modelo de Radiotelevisión pública en Andalucía que sea consensuado por todas las fuerzas políticas? ¿A qué vamos a esperar? Hace año y medio que esto se tenía que haber puesto en marcha. Pero no, todavía no, no ha habido tiempo o, simplemente, a su Gobierno no le preocupa o no le interesa.

Mire, es verdad que hemos avanzado en materia de universidad. Hoy, los universitarios andaluces, pues, pueden fraccionar sus matrículas hasta en 10 plazos. Hay ayudas para el B1, para el inglés. Hay un grupo de trabajo para la reforma de la Ley Electoral, y aprovecho para preguntarles a todos los parlamentarios de esta Cámara, ¿ustedes están de acuerdo en que el voto de los andaluces valga exactamente lo mismo? ¿Y qué esperamos para poner en marcha en Andalucía esta iniciativa? Aprobar una reforma de la Ley Electoral andaluza donde, cuando vayamos las próximas elecciones a las urnas, los andaluces no vean que sus votos van a la basura, sino que sirven para cambiar las cosas y para que sus representantes estén aquí, en este Parlamento. Son cuestiones que yo creo que tenemos que planteárnoslas muy seriamente.

Hemos avanzado en plazas para la Educación Infantil, no se lo puedo negar. Cerca de 6.400 nuevas plazas en la Educación Infantil de 0 a 3 años. Hemos sido capaces también de, en la educación y en la sanidad, aumentar los recursos en materia de personal, más de 300 millones de euros, 302 millones, si no recuerdo mal, para personal, también, sanitario y profesores. Hemos recuperado el ciento por ciento de esa jornada laboral de los sanitarios públicos, lo cual ha incrementado los servicios. En definitiva, más batas y menos corbatas. Más atención para los dependientes, que seguro que la señora María José Sánchez Rubio nos lo agradece que haya más dinero para la dependencia. Y no vamos a entrar en la guerra de si el Partido Popular, el Gobierno de España pone el 20% y el Gobierno de Andalucía pone el 80%. Señora Díaz, siga poniendo usted el dinero, que ya solucionaremos y ya veremos cuándo el Gobierno de España lo pone. Pero, mientras tanto, los andaluces dependientes no pueden estar en la lucha y en la confrontación de rojos y azules. Eso se ha terminado, o por lo menos mientras que nosotros estemos aquí.

¿Más ayudas para los autónomos? Por fin, hoy he escuchado incluso a la portavoz de Podemos hablar de autónomos. Me alegro de que la palabra autónomo, ¿eh?, que es un empresario que levanta su persiana y no

sabe si va a vender cuatro bollicaos o tres todos los días, al final sea tenido en cuenta por esta Cámara, porque son los que crean empleo y riqueza en Andalucía. Porque estamos convencidos de que las 650.000 personas —más del 20% de los trabajadores de Andalucía pertenecen a este sector— todos los días abren sus puertas, abren sus negocios, y requieren y necesitan ayudas. Los autónomos no son el problema, se lo dijimos en la comparecencia; los autónomos son parte de la solución del desempleo.

Hemos apostado por tantas cosas que su Gobierno ha llevado a cabo... Sí señora, se lo reconozco, las ha llevado a cabo. ¿Por qué? Pues porque usted preside el Ejecutivo. Pero, hombre, no dejará de reconocerme que un empujoncito hemos tenido que darle, porque en algunas materias, especialmente, en la fiscal y otras, ustedes no estaban tampoco por la labor, señora presidenta.

Yo le hablo, como siempre, desde el mayor de los respetos, pero es la realidad, es la verdad. Y, mire, y por eso precisamente, porque le hablo así y tratamos así a Andalucía, nos dicen que aquí tenemos una mano de seda y en otras comunidades autónomas una mano de hierro; bendita mano de seda si es para mejorar el bienestar de los andaluces.

Todo esto ha sido posible, señora presidenta, porque usted y yo firmamos un acuerdo, y firmamos un acuerdo de presupuesto. Que, por cierto, no hemos firmado un acuerdo de presupuesto para 2017. Es cierto que hay muchos avances, que estamos en la negociación y que nuestra voluntad es que Andalucía siga en la senda de la estabilidad y el crecimiento, y ustedes también, pero ni usted ni yo hemos firmado todavía ese documento. Bueno, lo firmaremos. Ya veremos cómo se portan ustedes en la negociación.

Yo creo que... Mire usted, en esta Cámara siempre ha habido 109 diputados, y ahora se están haciendo las cosas simplemente de una forma distinta. ¿Por qué? Porque antes, a lo mejor, nuestra formación política no había estado nunca en este Parlamento.

Decía John Fitzgerald Kennedy que los que se aferran al pasado y al presente se perderán el futuro. Así que hablemos de futuro, señora Díaz, hablemos de ese rumbo naranja que está dando resultado y que está haciendo más felices a los andaluces.

Tenemos que seguir pintando a Andalucía de naranja, de políticas naranjas, de realidades naranjas y de soluciones naranjas, porque le va bien a Andalucía, no porque le va bien a mi partido. Usted sabe que yo no quiero ninguna prebenda, ningún privilegio: no quiero vicepresidencia, ni consejerías, ni nada parecido. No cambio mi voto por sillones. Otros sí están dispuestos a hacerlo; yo evidentemente, y mi partido, no.

Nosotros queremos seguir caminando, y queremos seguir caminando y queremos darle nuevas recetas, y queremos hacerle propuestas. Lo hecho, hecho está, hablemos de futuro. Y, por eso, para darle la nueva receta, mire usted, yo le sugiero... Si quiere, que tome nota para los próximos presupuestos, esos que dice el señor Jiménez Barrios que firmaremos.

En Educación. Usted ha avanzado que vamos a crecer, yo me alegro, un 3,8% creo que le he oído decir. Eso es importante, que crezca en educación la media por encima del presupuesto. Pero, además, yo le pediría que les devuelva los derechos salariales perdidos también a los profesionales de la enseñanza concertada.

Mire usted, señora Díaz, igual trabajo, igual salario. Yo no estoy hablando de derechos. El que quiera derechos que se presente a unas oposiciones y que las apruebe. Yo estoy hablando de que un profesor de matemáticas, en la concertada y en la pública, tienen las mismas horas, el mismo temario y los mismos libros.

Y que los niños y los padres no deciden si su hijo va a la concertada o a la pública, sino simplemente el colegio que les coge más cerca o el que la consejería o la delegación provincial le asigna a cada alumno. Por lo tanto no tiene por qué haber diferencia en los salarios. Así que le pido que les devuelva los derechos salariales, la paga extra que le debemos, pero también que, de una vez por todas, se haga justicia con la homologación de las retribuciones de los profesores de la enseñanza concertada. Creo que esto es de justicia, señora Díaz. Todos sabemos sumar, y dos y dos sigue siendo cuatro. Y aquí al final harán falta, como usted bien sabe, votos para sacar adelante unos presupuestos. Y nuestra mano sí está tendida, sin trampas, como algunas puedan a usted parecerle.

Yo creo que ha llegado el momento de ser justos, y por eso que ha llegado el momento de ser justos... No está aquí el señor Emilio de Llera, pero haga también justicia con la justicia andaluza. Yo creo que es importante que, de una vez por todas, tengamos una asistencia jurídica gratuita de verdad, no a través del copago al que actualmente está sometido este servicio en Andalucía. Vamos... Y queremos que se dignifique el trabajo de los profesionales y se actualice su baremo de honorarios, además de que también se doten de recursos, como ya en esas conversaciones que hemos mantenido con la señora Montero —creo que hemos llegado, ahí sí, a un acuerdo en esta materia—, se aumenten los recursos para nuevas sedes judiciales y para que la justicia se convierta en el tercer pilar del Estado de bienestar en Andalucía, que es lo que tiene que ser.

En cuanto a la sanidad, pues, ¿qué le voy a decir? Lo he anunciado esta mañana, hay un principio de acuerdo, yo creo muy interesante, muy importante, con una dotación que va a suponer un incremento de más del 5,4% en el presupuesto total de la sanidad pública andaluza. Yo creo que eso es luchar contra esos niveles de desconvergencia que tenemos en cuanto a inversión por ciudadano en la sanidad pública andaluza con respecto otras comunidades autónomas.

Más profesionales. Usted lo ha anunciado también esta mañana: más profesionales en la sanidad pública y más medios, realmente, para que podamos prestar un mejor servicio. Y además que contemos con los profesionales, esa comisión que le invitamos a poner en marcha para eliminar las listas de espera.

Hablemos también, nuevamente, insisto, de dependencia. Siga apostando por la Ley de Dependencia, no le tiemble el pulso, ¿eh?, no recorte, como dice el señor Moreno, no recorte; ahí suelte la mano un poquito, porque hay mucha gente que lo necesita.

En empleo. Exactamente igual, el modelo yo creo que está definido. Usted decía esta mañana que hemos bajado del millón de desempleados —910.000, creo que es la cifra aproximadamente—. Yo me alegro. Pero también voy a proponerle para que los autónomos, los emprendedores y los empresarios también puedan conciliar su vida laboral, propuesta..., y otro modelo, otro sistema a la hora de dar esos incentivos. Le voy a proponer que las mujeres autónomas en Andalucía tengan el mismo tratamiento en una baja materna que una trabajadora por cuenta ajena, porque son trabajadores y por lo tanto cuando están 16 semanas de baja necesitan también tener esa ayuda.

Le voy a proponer una asistencia en cese de actividad e incentivos a la contratación para los autónomos. Es necesario que un autónomo que arriesga su patrimonio para montar una cafetería o para montar una tienda de ropa, y que después de 20 años se ve en la calle, no se vea desamparado. Y hace falta también ahí echarle una mano desde la Administración, porque han creado...

El señor DURÁN SÁNCHEZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Concluya ya, señor Marín.

El señor MARÍN LOZANO

—Voy terminando, señor presidente.

Me quedan muchas cosas. Hablaría de las inversiones productivas, le hablaría de que, por favor, no nos escriba más cartas a los Reyes Magos inaugurando cosas o diciendo cosas que, después, no se van a ejecutar. Y que se comprometa a poco, pero que se cumpla. Y ahí hablaremos o lo propondremos la autovía del Olivar, el puerto seco de Antequera, la autovía del Almanzora. Finalice esas obras, llévelas a cabo, eso genera empleo y riqueza en Andalucía.

Y voy a ir terminando porque voy a tener que abreviar. No quiero participar en este Parlamento en un ranquin de iniciativas parlamentarias que no se cumplen y se quedan en el cajón.

Mire, termino diciéndole algo que es una reflexión que me pasó hace muy poco tiempo. Yo muchas veces me he preguntado si merece la pena que esté en este Parlamento todos los días, dejando a mi familia, dejando mi trabajo, dejando todas las cosas que me gustan y sacrificándome —porque me sacrifico, aparte de cobrar un sueldo, que me pagan, por supuesto, los andaluces—, sacrificando también a mi familia en este objetivo que nos hemos propuesto, yo y muchos de los que estamos hoy aquí. Y hace muy pocas fechas iba para Granada, iba para Almería, entre Granada y Almería paré a echar gasolina en una gasolinera donde solamente estaba esa gasolinera y dos o tres casitas más. Y había tres señores allí, uno con un cigarro en la oreja, otro tomándose un café. Y cuando me ven me hacen así —iba yo con mi jefe de prensa, que anda por ahí—, a las ocho de la tarde, y dirían: «este hombre se ha perdido». No, me había parado a echar gasoil porque no teníamos gasoil para llegar a Almería. ¿Y sabe usted qué me dijo? Le dio sentido a que esté aquí hoy, yo y muchos, seguramente, de los que estamos. Me dijo: «Usted es Marín, ¿no?», digo: «sí, yo soy Marín, el de Ciudadanos». Dice: «No, es que lo veo mucho en la tele y tenía ganas de tropezármelo, pero ¿usted qué hace por aquí? » Le expliqué lo de la gasolina, y me dice el señor: «Pues, le quería decir una cosa: mire usted, gracias a ustedes le voy a poder dejar a mi hijo el trabajo y el sacrificio y el esfuerzo de 40 años en el campo, 9.200 olivares —no se me ha olvidado—, con una pequeña casita, que no iba a tener la oportunidad de dejarle». Eso es lo que le da utilidad a la política, de verdad.

El señor DURÁN SÁNCHEZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Concluya ya, señor Marín.

El señor MARÍN LOZANO

—Eso es lo que hace que tenga sentido que estemos hoy aquí, le duela y le pese a quien le pese.

Muchas gracias.

El señor DURÁN SÁNCHEZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señor Marín.

[*Aplausos*.]

Turno de respuesta para la señora presidenta.

Su señoría tiene la palabra.

La señora DÍAZ PACHECO, PRESIDENTA DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Gracias, presidente.

Tengo que agradecerle, señor Marín, el tono y las propuestas. Es verdad que recorremos senderos diferentes: el suyo es naranja, y el mío es rojo. Y si de vez en cuando coincidimos por el bien de los andaluces, pues creo que eso es una buena noticia para esta tierra, porque garantizamos la estabilidad, la tranquilidad y la confianza en un momento en el que no todo el país goza de ello. Hemos demostrado, además, con hechos que, cuando hay voluntad de diálogo y de entenderse, se llega a acuerdos, y que esos acuerdos, además, siempre benefician a los ciudadanos. Y tengo que agradecer, por eso aquí, que haya otra forma de hacer oposición en Andalucía, desde la crítica constructiva. Y yo reconozco, claro que sí, lo he hecho desde esta mañana, que no todo se ha hecho bien y que hay cosas que se pueden mejorar.

Pues bien, dicho eso, creo que hemos demostrado que somos un Gobierno que dialoga y que llega a acuerdos, que somos un Gobierno responsable y comprometido, que cumple con sus compromisos y que cumple con los andaluces, que tenemos responsabilidad, eficacia y cumplimiento en esos compromisos, y que es posible, como bien decía, estimular la economía sin necesidad de mermar los derechos.

Y, además, hemos cumplido una gran parte del acuerdo de investidura que su formación política y la mía alcanzó hace dieciséis meses, y que inicialmente levantó ciertas reticencias, pero que era evidente que se hacía por Andalucía y porque Andalucía necesitaba un gobierno. Y, además, uno de los primeros planteamientos fue apostar por la política económica, que conjugase medidas que ayudaran a ese estímulo económico y, al mismo tiempo, se garantizara el mantenimiento del estado del bienestar. Y esa política económica, que se ha demostrado, además, posible, es garantista y es eficaz. Y uno solo tiene que ver los últimos datos de crecimiento y de empleo, 154.800 empleos más y 269.400 personas desempleadas menos que el segundo trimestre de 2015. Con datos y con hechos todo se ve más claro y se ven los resultados.

En este periodo hemos tomado decisiones económicas y sociales, muchas recogidas en mi discurso de investidura, pero también muchas recogidas en nuestro acuerdo de investidura. De los 70 compromisos que firmamos, ya hemos dado cumplimiento a siete, y estamos ejecutando veintiuno más. La mitad, por tanto, de esos compromisos ya están en marcha. Y no solo eso, respecto al presupuesto vigente, al de este año, que también negociamos y que también alcanzamos un acuerdo, de todas las medidas se han cumplido prácticamente el 90%, y lo que queda pendiente está diseñado en la hoja de ruta. Es decir, señoría, yo cumplo con mi palabra, y usted y su fuerza política cumplen con la suya.

Son, sin duda, un grupo político con criterio propio y con una absoluta capacidad de negociación mirando por el interés de los andaluces. Y yo le agradezco esa actitud, aunque, insisto, somos dos grupos distin-

tos con ideología diferente. Y seguiremos en ese mismo camino a la hora de cerrar las cuentas del próximo ejercicio. Hablaba…, y permítame en esto una sonrisa, hablaba del principio de acuerdo, pero yo suscribo todas las cifras que en la mañana de hoy ha dado usted en rueda de prensa y las hago mías, porque considero que son cifras para un gran presupuesto y para un buen acuerdo por Andalucía. Y luego me referiré a algunas de ellas.

Coincidimos, como le decía, en muchos planteamientos. Yo estoy convencida que esos datos a los que hacía referencia se podrán plasmar y buscaremos que se plasmen también en la firma de un acuerdo. Coincidimos, como decía, en muchos planteamientos, pero sobre todo en buscar soluciones que beneficien a los ciudadanos, y a veces desde posiciones distintas, desde posiciones que no coinciden. Desde el punto de vista económico, creo que hemos avanzado bastante con la tramitación del anteproyecto de ley del fomento del emprendimiento o con la aprobación del plan de actuación para el trabajo autónomo, que son dos medidas fundamentales para garantizar el derecho a que cualquier persona pueda poner en marcha proyectos empresariales en condiciones de igualdad de oportunidades.

Solo una sociedad donde sea posible que cualquier emprendedor tenga facilidades en el acceso a la financiación, que sea competitivo, que tenga crecimiento y capacidad de internacionalizar su empresa, evidentemente, será justa y equitativa.

Hemos aprobado la estrategia minera, la industrial, la energética. Hemos firmado en Andalucía la Alianza por el Turismo. Hemos iniciado la tramitación de la Ley de Agricultura y Ganadería, dos sectores maduros que son, pero no lo olvidemos, motor de crecimiento y generación de empleo. Todas estas medidas, además de las relativas a planes de empleo, a formación para mejorar la empleabilidad.

Ha hecho referencia a la comisión de formación. Quien nada teme, nada tiene que ocultar. Y, evidentemente, por eso hemos ido a esa comisión de formación. Veremos si, en el Congreso de los Diputados, el señor Rajoy también accede de buen grado a aparecer en la comisión de investigación.

O en aquellas, decía, hemos colaborado en acciones orientativas a la disminución de las trabas administrativas para la creación de empresas, o aquellas que faciliten la financiación de proyectos empresariales, generando un marco propio para la generación de empleo estable y de calidad. A ellas se le unirá una agencia financiera, que el objetivo será la financiación del conjunto del sector productivo. Hoy somos una tierra con un enorme potencial empresarial y de crecimiento, una de cada cinco empresas nuevas a nivel nacional es andaluza, y eso abre un horizonte de esperanza, de que ese tejido productivo es el que tiene capacidad de generar empleo, 9.253 empresas más que el año anterior. Y todo eso en un contexto de estabilidad económica, cumpliendo nuestro objetivo de déficit, con una deuda en términos de PIB por debajo de la media de las comunidades autónomas.

Todo esto, señor Marín, demuestra que en Andalucía hemos sabido hacer las cosas bien. Y todo lo que sea mejorable tenderé la mano para recoger esas propuestas y hacerlo mejor, porque va a ir en beneficio del conjunto de los andaluces.

Pero hoy es verdad que Andalucía es la comunidad autónoma donde los autónomos tienen más apoyo en España. Se han puesto a su disposición 432 millones de euros a través del nuevo plan aprobado en junio. Y en cuanto a esas ayudas a las que ha hecho referencia, que bien sabe que es de competencia estatal la regulación, estamos abiertos a ver la capacidad de facilitar incentivos que abran la necesidad de esa regulación

en el marco nacional, pero que mientras tanto Andalucía ayude a paliar la situación, por ejemplo, de igualdad entre las madres autónomas y las madres que trabajan por cuenta ajena.

En nuestra tierra defendemos, además, que el trabajador autónomo no se vea penalizado, y creo que parte de los acuerdos de fiscalidad han ido dirigidos a primar y a premiar a aquellos que parte de su patrimonio, de su pecunio, lo ponen al servicio de la creación de empleo. Creo que parte de los acuerdos que alcanzamos, tanto en el impuesto de sucesiones y donaciones como en el IRPF, iban destinado a reconocer el esfuerzo que muchos de esos autónomos estaban haciendo en Andalucía. Y ha hecho referencia, por ejemplo, a que el 99% de las producciones y explotaciones agrarias están exentas desde el error de salto, desde la corrección del error del salto de tener que pagar este impuesto de sucesiones y donaciones. Y, por cierto, en el resto, prácticamente está exento el 97% de la actividad económica y de los andaluces.

Y, en ese sentido, creo que todo el diálogo es positivo. Ha hecho referencia a las plazas de Educación Infantil, 3.500 más para el año presente, que se unen a las 3.000 del pasado año. Ha hecho referencia a la situación, como decía, tributaria, a otra manera de gobernar, pero, sobre todo, todas las acciones que hemos puesto en marcha iban dirigidas a las personas que estaban en situación de vulnerabilidad, a los estudiantes andaluces, que tienen derecho a una educación en condiciones de igualdad; a las personas con dependencia, que no nos ha importado mantener ni nos importa, sino, al contrario, sabemos que es un compromiso firme de este Gobierno mantener el 80%. Y ahora haré referencia al incremento de esa financiación, a las empresas y a los autónomos.

Por tanto, mi opinión es que, después de diecinueve meses en que echó a andar esta legislatura, y dieciséis de la investidura como presidenta, creo que el balance es positivo; mejorable, por supuesto, claro que sí, pero positivo.

Y le decía antes que hemos iniciado una gran parte de los compromisos incluidos tanto en el discurso de investidura como en el acuerdo que alcanzamos con su fuerza política, y que queremos seguir impulsado esa estrategia económica que al mismo tiempo mantenga el Estado del bienestar. Se puede ser eficaz y eficiente, sin poner en jaque la calidad de vida de las familias andaluzas.

Hace ahora diecinueve meses que, tras ochenta y dos días de negociaciones, de acuerdos, de puestas en común, firmamos un acuerdo de investidura. Ese acuerdo hizo posible la configuración de un Gobierno estable, de un Gobierno que trabajara para conseguir un futuro mejor para nuestra tierra.

En octubre del año pasado, y gracias también a ese acuerdo, Andalucía se convertía en la primera comunidad autónoma de España en aprobar sus cuentas públicas; un presupuesto con el que se volvía a demostrar que había un Gobierno capaz de dialogar y de gestionar eficazmente lo público. Y hoy sigo convencida de que fue un buen acuerdo. Y fue un buen acuerdo por una razón fundamental: hizo posible que hubiera un Gobierno que pudiera trabajar por mejorar las condiciones de vida de los andaluces. Y será ese mismo acuerdo el que estoy segura que nos llevará a aprobar unas cuentas para el próximo año.

Hoy hablaba usted de derechos salariales en la educación concertada, que comparto y que en el próximo presupuesto incluye tanto la parte de homologación, cumpliendo el acuerdo, como el 50% de la paga del 2012.

Ha hablado de justicia gratuita, donde se va a recuperar ese 10% de los abogados de oficio, con cuatro millones de euros que contempla el presupuesto.

Ha hablado de los profesionales de la sanidad, y ha hecho referencia a esos más de cuatrocientos ochenta millones adicionales que van a ir en el presupuesto en sanidad pública.

En dependencia, 25 millones por año. Tenemos que incluir, que fue lo comprometido en nuestro acuerdo de investidura... Es el segundo año que lo va a mantener.

Y lo más importante, que tiene que ser un acuerdo de presupuesto y un presupuesto comprometido con la igualdad de oportunidades, con la responsabilidad política e institucional y, sobre todo, comprometido con los ciudadanos.

Muchas gracias.

[*Aplausos.*]

El señor DURÁN SÁNCHEZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Turno de réplica para el portavoz del Grupo Ciudadanos Andalucía.

Señor Marín Lozano, su señoría tiene la palabra.

El señor MARÍN LOZANO

—Muchas gracias, señor presidente.

Le agradezco también el tono, como no puede ser de otra forma, señora presidenta, porque creo que es la forma: hablando es como se entiende la gente; al menos, eso es lo que enseñaron a mí desde pequeño.

Y cuando venía a este primer Pleno del Debate de la Comunidad Autónoma, le voy a ser sincero: esperaba no encontrarme más de lo mismo. Pero, desgraciadamente, lo que he presenciado en el día de hoy no ha sido eso.

Yo creo que esta es una gran oportunidad para que todas las formaciones políticas tengamos la sensibilidad necesaria para dejar a un lado nuestras diferencias, buscar lo que nos une e intentar hacer propuestas para mejorar el bienestar, insisto, de los andaluces. Creo que eso es, además, posible. Es decir, no solamente es deseable, sino que además es posible.

Ese es el espíritu por el que Ciudadanos y por el que mi formación política siempre está dispuesta a escuchar a todo el mundo. Eso no significa, lógicamente, que compartamos todas las decisiones.

Pero, mire, hoy esperaba algo más del debate de investidura, le soy sincero... Perdón, de investidura, de la Comunidad Autónoma. Le soy sincero. Porque, bueno, comparecencias hemos tenido aquí cuarenta mil; preguntas a la presidenta, no sé cuántas... Y hoy me ha dado la sensación de que, simplemente, le estábamos volviendo a preguntar a la presidenta o de que estaba compareciendo para dar explicaciones sobre algunos de los temas que, por otro lado, insisto, suelen ser los mismos.

Nosotros veníamos con la voluntad o el interés en este primer debate al que asistimos... Somos otra vez nuevos, aunque no novatos. Veníamos convenidos de que ha llegado el momento de que a los andaluces les respondamos a una pregunta: ¿qué Andalucía queremos, realmente, para las futuras generaciones? ¿Qué cambios son los que planteamos las distintas formaciones políticas para contribuir a eliminar la tasa de desempleo? Porque parece que ya el paro no es el problema fundamental de todos los andaluces; parece que

aquí el problema es si usted se va a Madrid o no. Mire usted, a mí me da igual tener un presidente, se llame como se llame, haya nacido donde haya nacido, pero que se preocupe de Andalucía y de los asuntos que tienen los andaluces por delante. Eso es lo que a mí me preocupa. A mí no me preocupa si la señora Díaz va a ser presidenta del Partido Socialista en Madrid o va a ser la presidenta del Partido Socialista en Andalucía. A mí, para nada, le puedo asegurar... Ni que el señor Moreno sea senador y diputado. Que ellos decidan lo que tengan que decidir. Yo, en esas cuestiones, no entro ni juego a eso. A mí lo que me preocupa es saber qué queremos hacer. ¿Ustedes se lo han preguntado? ¿Queremos seguir peleándonos durante dos años y medio, en este Parlamento, y no darle solución a ningún problema? Pues, mire usted, nosotros no.

Y, por eso, nos gusta analizar qué es lo que se ha hecho mal, intentar buscar soluciones y proponer fórmulas para que no vuelva a suceder.

Mire, antes le he hablado de dos cuestiones que usted no me ha respondido, o no se ha dado por aludida. Yo voy a insistirle. Este es el *Diario de Sesiones del Parlamento de Andalucía*, del 8 de octubre del año 2015. Hace un año que le preguntaba mi compañero Sergio Romero, en comparecencia, al señor vicepresidente, que cuándo se iba a reformar la Ley de la RTVA. Pues no. Un año después, a pesar de que nos decía que habría una reducción de directivos, que habría un proceso de fusión, que había que hacerlo rápido... Pues, mire usted, un año y medio después... Perdón, un año después —justo ahora hace un año—, todavía no se ha dado ningún paso en este sentido.

Por eso le decía antes que yo prefiero pocas normas, pero que se cumplan, igual que en inversiones quiero que me diga, claramente, qué inversiones son las que piensan llevar a cabo, pero que se vayan a ejecutar. Y que no tengamos a los ciudadanos muchas veces engañados, porque estamos haciéndoles un flaco favor, señora Díaz.

También le he dicho otra cosa, y fue precisamente en una pregunta a la presidenta que yo le hice... No sé si lo recordará. A lo mejor, si le doy un ejemplo gráfico... Aquel día que yo le hablaba de la guerra de las galaxias, pues, le resulta más entendible. Le decía que los entes instrumentales de la Junta de Andalucía se parecían al agujero negro de la guerra de las galaxias, cuando el halcón milenario entra por allí y se encuentra una cantidad horrorosa de meteoritos, pero que no sabes dónde está cada cosa, no sabes para qué sirve cada una de ellas, ni sabes al final si son productivas o no para los andaluces.

Yo creo que ahí hay mucho trabajo que hacer. Hay que ordenar los entes instrumentales en Andalucía. No solamente hay que reducir los que no son productivos, sino que hay que entrar en el fondo, porque eso al final va a hacer que seamos más creíbles, que su Gobierno sea más creíble, pero, sobre todo, que los andaluces y los grupos parlamentarios, y los diputados que estamos aquí, sepamos en qué se está gastando el dinero.

Y hay unas recomendaciones de la Cámara de Cuentas —se lo he dicho anteriormente— que le aconsejan a su Gobierno que, en los presupuestos, pongan las partidas donde tienen que estar. Y le estoy pidiendo y preguntando si usted piensa hacer caso a las recomendaciones de la Cámara de Cuentas, como a las del Defensor del Pueblo, o, simplemente, vamos a llegar, vamos a tenerlas, vamos a guardarlas en un cajón y después no vamos a hacer nada con ellas. Yo creo que ya es hora.

Mire usted, señora presidenta, a mí no me preocupa —no sé si lo he dicho antes, pero, si no lo he dicho, lo repito ahora— que usted me diga que en los presupuestos de 2017, el presupuesto de los entes instrumentales de la Junta de Andalucía sube porque las partidas de inversiones que vienen de Europa vienen a donde

tienen que venir, y no al presupuesto, al Capítulo VI de los Presupuestos Generales de la Junta de Andalucía. No, porque lo que quiero saber es dónde están para poder fiscalizarlos también. Porque es que llega un momento... Y le confieso que nuestro equipo técnico —especialmente, el equipo económico— hace un gran esfuerzo. Llega un momento en el que es prácticamente imposible seguir la pista. Y yo creo que eso tiene usted que despejarlo, porque usted también lo decía esta mañana, porque hace falta más transparencia y porque hace falta darles explicaciones y rendirles cuentas, que es para lo que usted ha venido hoy aquí, rendirles cuentas a los andaluces. Eso va a ayudar a que seamos capaces, seamos más eficaces y seamos capaces también de explicarles a los andaluces que esos entes instrumentales, esos que muchas veces hemos calificado de chiringuitos políticos, pues realmente tienen utilidad. Y los que no la tengan elimínenlos. Tampoco vamos a tener ningún problema en apoyarla para que los eliminen. Por supuesto, no los que son de carácter social ni los que son productivos. Avancemos, por lo menos, que este debate sirva para algo, comprométanse a hacerlo. Ya es un avance.

Yo creo que esa es la línea en la que hoy nosotros hemos venido a este debate, no para estas dos cuestiones solas, sino para muchísimas otras que esperábamos también oír a lo largo del día.

Mire, termino, antes tenía por aquí una frase que siempre me ha gustado mucho, que es de un famoso actor, humorista y..., yo qué sé, filósofo, diría yo, mejicano, que ya desgraciadamente falleció, Mario Moreno Cantinflas, y no es un chiste, decía que la primera obligación del ser humano es ser felices, y la segunda hacer felices a los demás.

Yo estoy aquí con la firme convicción de que podemos hacer felices a los andaluces y devolverle la sonrisa a Andalucía. Ahí siempre nos va a encontrar. Así que le animo a que atienda las peticiones que le estamos haciendo, la propuesta que le estamos haciendo porque no la hacemos por el interés de nuestro partido.

Insisto, me da igual perder votos, que no es mi labor, mi labor es que al final de la legislatura haya merecido la pena el esfuerzo que estamos haciendo aquí.

Muchas gracias.

[*Aplausos*.]

El señor DURÁN SÁNCHEZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señor Marín.

Cierra el debate con el Grupo Parlamentario de Ciudadanos la señora presidenta.

Su señoría tiene la palabra.

La señora DÍAZ PACHECO, PRESIDENTA DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Gracias, presidente.

En mi primera intervención no le he contestado a dos temas que lleva razón, que planteó usted en su primera también intervención, valga la redundancia. Mire, es verdad que somos dos partidos distintos, además, con ideologías diferentes, como le decía, con programas diferentes. Y nos hemos puesto de acuerdo en mu-

chas cosas; en otras no, evidentemente. Pero creo que hay que ser justos cuando se habla de los entes instrumentales en Andalucía.

En primer lugar, el presupuesto de los entes instrumentales aparece en el presupuesto consolidado de la Junta de Andalucía, tiene que ser así. Por lo tanto, no hay ningún espacio oscuro, forman parte de ese presupuesto. Y el propio Ministerio de Administraciones Públicas, que no es gran defensor de la labor de este Gobierno en Andalucía, ha reconocido que Andalucía, el Gobierno de la Junta de Andalucía es el que más ha trabajado por reducir y ordenar todo el sector público instrumental.

Un sector que en el 77% es de carácter social, educativo, sanitario, que se dedica a los servicios sociales o a la dependencia, que se ha reducido mucho y que creemos que tiene una dimensión adecuada, que tiene 82 entes instrumentales; pero que, si en algún momento se considera que es mejorable, yo, evidentemente, tendré la mano tendida para mejorar en aquellos casos que no estén dando, como decía esta mañana, el servicio para el que se crearon. Todo aquello que no esté sirviendo y no esté siendo útil y no esté dando respuesta a los problemas de los andaluces pues se elimina. Aquello que funciona se mantiene y lo que no funciona se sustituye.

Pero hay que decir la verdad, en el sentido de que en Andalucía tenemos diez entes por millón de habitantes, mientras que la media se sitúa en 21. Castilla y León tiene 17 entes por millón de habitantes; Galicia 28 entes por millón de habitantes, y Murcia 29. Se han reducido 148 entes instrumentales y hay un ahorro medio anual de 665 millones de euros. Si además es un sector público eficiente, lo demuestra que su deuda es solo el 0,1% del PIB, cuando la media de las comunidades autónomas está en el 0,5% del PIB, y algunos casos como Madrid están en el 0,9 o Cataluña en el 1,2 de su PIB regional.

Creo, además, que otros discursos que hemos escuchado, se han mantenido aquí hoy, que hablan de esa estrategia de privatización..., eso llevaría a un despido masivo, a mansalva, de empleados públicos que prestan muchos de esos servicios públicos a través de los entes instrumentales. Pero, insisto, aquellos que no contribuyan a preservar el valor de lo público, que no sean garantía del mantenimiento de esos servicios públicos y de esa prestación de servicios en calidad de igualdad, pues, evidentemente, tendré la mano tendida para que sean sustituidos.

Respecto a la RTVA y a la demanda que ha hecho y que ha reconocido aquí, debate que tuvimos hace un año, yo creo que se tiene que llevar a cabo, pero es la responsabilidad de todos los grupos que están en esta Cámara alcanzar un acuerdo. ¿Por qué? Porque si algo tiene..., la fortaleza que tiene Andalucía en este caso es que no hemos hecho como hizo Rajoy cuando llegó a la Moncloa, que modificó la ley para donde se exigía una mayoría cualificada sustituirla por una mayoría absoluta y poder nombrar discrecionalmente tanto al director general, en este caso, de la RTVE, como a su consejo de administración. Creo que los grupos parlamentarios de la Cámara, cuanto antes, deberían alcanzar un acuerdo tanto para el consejo de administración como para la figura del director general de la RTVA. ¿Y por qué digo eso? Porque yo creo en el modelo, creo en ese modelo de televisión plural, independiente, de servicio público. Y creo que sería bueno que todos hicieran un esfuerzo para que el nuevo consejo de administración y la persona al frente pues gocen cuanto antes del respaldo de los grupos parlamentarios.

Prioridad número uno de este Gobierno: la creación de empleo. La prioridad. Y todo lo que recoja el presupuesto de la Junta de Andalucía para el año 2017 tiene que tener como prioridad esa creación de empleo,

en un momento donde estamos demostrando que es posible que Andalucía se abra un espacio en un nuevo mercado productivo, distinto, diferente, donde se pongan en valor las fortalezas y donde esas fortalezas permitan crear empleo y reducir el número de parados. Creo, además, que estamos en un equilibrio en este momento perfecto entre economía y sociedad, y hay que seguir avanzando en ese camino.

Usted hacía referencia a por qué está aquí y qué le motiva su presencia en esta Cámara. Yo quiero que mi labor como presidenta de Andalucía y del Gobierno que presido sea ser útil a los ciudadanos, darles esperanza de que el futuro siempre es mejor que el presente que les ha tocado vivir, dar soluciones a los problemas de los ciudadanos, garantizar la igualdad de oportunidades y ser justos.

Y, ojalá, espero y deseo que con nuestras acciones, que van mucho más allá de las palabras, nos permitan reconquistar la confianza que estos años atrás los ciudadanos han perdido en las instituciones y en la política. Y por trabajo, por entrega, por honestidad y por responsabilidad, a este Gobierno no le va a faltar.

Así que espero, insisto, que el diálogo, el acuerdo y el entendimiento sigan siendo la pauta de comportamiento entre nuestras fuerzas políticas.

Muchas gracias.

[*Aplausos*.]

El señor DURÁN SÁNCHEZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señora presidenta.

Señorías, vamos a hacer un breve receso de cinco minutos y enseguida empezamos.

[*Receso*.]

El señor DURÁN SÁNCHEZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Si van tomando sus señorías asiento en sus escaños…

Señorías, tomen asiento en sus escaños, por favor. Vamos a reanudar el Pleno.

Lo hacemos con la intervención del Grupo Parlamentario de Izquierda Unida Los Verdes-Convocatoria por Andalucía, y en su nombre toma la palabra su portavoz, el señor Maíllo Cañadas.

Señoría, tiene la palabra.

El señor MAÍLLO CAÑADAS

—Gracias. Buenas tardes, señor presidente. Señorías.

Señora presidenta, ha hecho usted un ejercicio de cinismo político insuperable en la intervención de esta mañana, a sabiendas de que ha estado mintiendo sin despeinarse, en un discurso que no ha sido del estado de la comunidad, sino de las tres mentiras.

Primera mentira. Usted no ha rendido cuentas. Ha intervenido durante media hora en un discurso dirigido a los suyos para convencerles de que deben dejar gobernar a Rajoy, a la derecha en España. Mire us-

ted, si quería convencer a alguno o a alguna de su bancada, los podía haber reunido y contárselo a puerta cerrada, pero no usar la tribuna del Parlamento. No ha hablado de Andalucía hasta pasada la media hora de un discurso de hora y cuarto.

Segunda mentira. En lugar de rendir cuentas, se dedica a dar avances presupuestarios y a hablar de futuro, porque no tiene presente del que exponer logros, señora presidenta. Un nuevo discurso de investidura, un discurso de intenciones, de objetivos y de planes, de incrementos presupuestarios. Un discurso ya visto, agotador y cansino. Y habla de prioridades y políticas nuevas.

Desde Izquierda Unida, hemos hecho un ejercicio de repaso y memoria en lo que ha hecho, en lo que ha dicho: evaluación de políticas públicas, lo de siempre, cero; anteproyectos de ley de oficina de lucha contra el fraude y la corrupción, lo votaron aquí contra una propuesta que se hizo en el Parlamento. Empleo, anuncia formación profesional para el empleo, Orienta y TIC, presentado y debatido. Ley de Agricultura, que no es ni integral ni de soberanía alimentaria, nada que ver con la nuestra. Nueva Estrategia Minera 2020, presentada y debatida; Plan de Acción de Estrategia Energética, presentado y debatido. Plan General de Turismo Sostenible, presentado. Plan de las Grandes Ciudades, presentado y debatido. Plan de Autónomos, conocido, debatido y sin pagar. Reducción de las trabas administrativas, todo un clásico. Plan de Internacionalización de la Economía, presentado en 2015. Plan Andaluz de Investigación, Desarrollo e Innovación, el PAIDI, conocido y debatido. Movilidad sostenible, otro clásico, entrará. Plan de Vivienda y Rehabilitación, con dos años de retraso. Protección medioambiental: conocido y presentado.

Señora Díaz, usted no rinde cuentas, usted está en la reventa de los mismos productos políticos.

[*Aplausos*.]

Y, tercera mentira, tercera mentira. Dice que necesitamos gobernabilidad y habla de bienestar, confianza, prestigio y unidad del país. La confianza se asienta sobre la mentira de quienes como usted pidió el voto para parar a la derecha y, ¿le dan el gobierno al PP y a Rajoy?

Señora Díaz, se le tenía que caer la cara de vergüenza, usted, que además pidió a los comunistas que le votaran el 26 de junio, a los comunistas andaluces, para entregarle con sus votos el gobierno el Partido Popular y a Rajoy. ¿Prestigio de país, de política, de la sociedad que se desmantela en la desigualdad, en la precariedad, en la explotación, en la exclusión y en la pobreza? ¿A ese prestigio alude usted? ¿Unidad del país? Un país que está roto socialmente, lejos del debate de las quimeras independentistas, sin soberanía ni siquiera en lo que consideramos Estado.

Señora Díaz, usted habla como y para los empresarios del Ibex 35, no como y para la gente sencilla. Habla de una realidad de la élite político-económica ajena a las aspiraciones de la gente común. Y habla de la clase media, y preguntamos desde Izquierda Unida, ¿dónde está esa […] después de la crisis? Si ha desaparecido la clase media con las políticas derivadas de la reforma del artículo 135 de la Constitución, que usted votó dándole al botoncito en el Congreso de Diputados en 2011.

Y habla, porque la hemos escuchado en su discurso y sobre eso hago la repuesta, de un gobierno socialista y de izquierdas, sin que se le mueva un pelo. Bueno, se le dobla la boca, porque observamos que cuando miente a sabiendas se le dobla la boca.

Señora Díaz, usted es de derechas, de derecha, derecha, más de derechas que don Pelayo. Y así es difícil llegar a un acuerdo como el que usted propone. Cuando usted, una vez que achica los espacios con la dere-

cha de Ciudadanos, nos dice que hoy nos tiende la mano, ¿qué mano nos tiende exactamente? ¿La mano que apuñala o la mano que cose? Aclárenoslo para saber si tenemos que ir a hablar con usted con escudo o con dedal. Queremos, en definitiva, una presidenta interina, que instala en la provisionalidad al Gobierno andaluz. Señora Díaz, si se va a ir, váyase del todo y libere a Andalucía de esta interinidad a la que la tiene sometida.

Señorías, coincide este debate con un contexto caracterizado por una UE, una Unión Europea, rota, como evidencia el Brexit, la crisis de refugiados o el debate sobre los tratados comerciales con Estados Unidos y Canadá del TTIP y el CETA, que son el último eslabón de la desaparición de la soberanía. Andalucía, con la modificación del centro económico y financiero al Pacífico y Asia, se sitúa en un tercer nivel de periferia, ante una Europa que pierde la centralidad, una España en la periferia de aquella y una Andalucía en el extremo occidental del ocaso, sí, de este nuevo mapamundi.

Señora Díaz, señorías, siempre hemos conocido el mapamundi en la escuela y en nuestra vida de esta manera, eurocéntrico. Sin embargo, desde el punto de vista financiero y económico nos vamos a un mapamundi en el que el Pacífico ejerce como centro y nosotros nos instalamos en una extrema periferia. Sin tener en cuenta esta realidad y con las políticas neoliberales y de recortes no hay salida a la crisis sino ruptura social, quiebra, pobreza, exclusión, precariedad y explotación. Eso es lo que nos ha traído el Gobierno de la gran coalición de la Comisión Europea y que ya se anuncia al modo español en nuestro país con Partido Popular, Ciudadanos y PSOE y su vergonzante abstención, que dejará el Gobierno a un partido que está procesado por financiación ilegal, que no tiene mayoría social, que la tiene enfrente y que usted deja que siga gobernando.

Señorías, para Izquierda Unida no es lo mismo para Andalucía un Gobierno del PP ejecutando sus reformas, que siguen la ruta de la gran privatización y el debilitamiento del Estado como hoja de ruta inexorable.

La Lomce y la privatización de la enseñanza. Usted se ha comprometido aquí en su voluntad de derogarla. Yo le pregunto, ¿con Rajoy de presidente? Las reformas laborales, la ley mordaza, la reforma de la Administración local. En Andalucía 2016 nos encontramos con 1.075.000 personas en pobreza extrema, casi el 13% de la población, casi tres millones con renta menor al 60% de la media nacional, el 22%, y con jóvenes que viven peor que sus padres y sobre los que usted, señora presidenta —me ha llamado la atención—, no ha dado ni un mensaje.

Seguimos siendo campeones en el paro, la única mayoría absoluta es la de la pobreza, la temporalidad, jornadas parciales, precariedad y explotación pura y dura en el campo, la hostelería, el telemarketing o la construcción. Se ralentizan las actuaciones que ayudan a la vertebración del territorio, como el Ave, de competencia estatal, o el media distancia, vaya ironía. O en la fijación del territorio, como representa el PER, del que no desistimos de proponer la eliminación de las peonadas para la obtención del subsidio agrario.

Y todo ello, a rebufo de casos de corrupción. Por cierto, de la que no han hablado las derechas, sí, las derechas, pasada o presente. Corrupción enfangada por quienes se vinculan a procedimientos judiciales para avalar decisiones o posiciones políticas.

Desde el Grupo de Izquierda Unida reivindicamos el rigor y el sentido de la proporción, vinculado a una voluntad sincera de extirpar la corrupción de la política. El trazo grueso, el griterío hipócrita y el enfangamiento del debate en torno a la corrupción solo generan confusión y desasosiego en la sociedad, atónita ante la falta de clarificación y confusión en el relato de los hechos. Hay una competición en el fango entre quienes en él mejor se encuentran y funcionan, un Partido Popular que tenía que lavarse la boca con lejía cada vez que

habla de corrupción, el partido correa de transmisión de contrataciones públicas a arcas propias, y un PSOE en su afán por tapar años de impunidad y dominio clientelar que los mantuvieran en el poder.

Señorías, o hacemos un esfuerzo por esclarecer la verdad, satisfacer la demanda social de qué ocurrió con hechos contrastados, circunscribir al ámbito de responsabilidad política hechos que competen a este Parlamento, o los corruptos se irán de rositas y la sociedad de paseo, lejos de la política, asqueada y frustrada. Volvemos a demandar que, tal y como se ha hecho en el Congreso de los Diputados, se ponga en marcha una comisión permanente no legislativa dedicada al análisis y al control de aquellos casos de posible corrupción.

Los casos investigados en Andalucía tienen que ver con un modelo de Gobierno y decisiones políticas. La resignación a la desindustrialización de Andalucía, en vez de envolverse en la blanquiverde, sí, en la blanquiverde, para defender con dignidad una reindustrialización de las zonas abandonadas. Pongamos por ejemplo el corredor industrial de Linares, Bailén, La Carolina y Andújar, las zonas mineras de Riotinto, las capitales de provincia y su entorno de Sevilla, Málaga, Córdoba o Granada. Esa es la verdadera responsabilidad política de quienes no tienen ni obtienen el perdón de esta tierra, dedicados a tapar bocas de falsa paz social e hipotecar el futuro de los jóvenes de esas zonas desindustrializadas.

No haya paz para quienes eso decidieron. Y mientras uno se lo llevaban calentito, ahí tenemos a gente como Bódalo o [...], con castigos desproporcionados en la cárcel y sin compasión ni indulto. O despidos a sindicalistas como Damián García, en Huelva, por su actividad sindical. Pura vergüenza de país.

Para Izquierda Unida, tanto en el caso de los ERE como en los cursos de formación, sin entrar en lo que diga un juez, hay una línea continua de impunidad política, de descontrol, frivolidad de objetivos sociales, clientelismo desaforado y una banalización del uso de fondos públicos. Los discursos de naturaleza político judicial son la mejor tapadera para abordar la dimensión y responsabilidades políticas de ambos casos.

Y con este panorama, nos encontramos un Gobierno, el de usted, señora Díaz, abúlico, apático, inerte, conservador, sin hambre de Andalucía, sin iniciativa, sin tensión política, inmerso en una rutina de Consejos de Gobierno que son ejemplos de inanición política, convertidos en tertulias mañaneras de cafés sin chicha y no en lo que deben ser: martes semanales de iniciativas legislativas que desborden al Parlamento, de planes aprobados a tiempo, iniciativas que busquen alianzas con otros gobiernos autónomos para parar las barbaridades que nos aprueban los viernes en el Consejo de Ministros.

Tenemos un Gobierno con un gran problema de credibilidad, sin interés por transformar nada, solo gobernar a su propio servicio. Tenemos un Gobierno con una profunda derechización, que se posiciona a favor del TTIP, como la consejera de Agricultura, a pesar de lo que supone de ruina para futuras explotaciones agrícolas y ganaderas, industrias agroalimentarias y cooperativas de distribución y transformación. Nos está vendiendo Andalucía, señora Díaz, tenemos un Gobierno y, sobre todo, una presidenta que diluye Andalucía, a quien le pone más la rojigualda que la blanquiverde y abandona y desnaturaliza las aspiraciones del Estatuto de Autonomía de Andalucía.

Tenemos un Gobierno que sistemáticamente incumple los mandatos del Parlamento y se declara insumiso a las sedes de soberanía popular, de la que mana su poder. Tenemos una presidenta que apela a la sacrosanta estabilidad e impugna la propia historia del partido al que representa, que tuvo claro en su historia primigenia, hace muchos años, que las conquistas sociales, señora Díaz, nacen del contrapoder y del conflicto, no de la estabilidad ni de la falsa paz social.

Queremos una presidenta que apele al rigor, y no cumple ni plazos ni objetivos de leyes prometidas, una y otra vez, de planes presentados múltiples veces, de programas que se retrasan y retrasan. Gobernar se ha convertido, entendemos, para el Partido Socialista en una costumbre, como la de tomar el aperitivo con los amigos, reflejo de una falta de proyecto ideológico.

Nos encontramos con un Gobierno que se apoya en dos fuerzas: en Ciudadanos y en la publicidad, sirve para un roto y para un descosido. Política de disminución de ingresos y 245 millones de ingresos menos del IRPF y del impuesto de sucesiones y donaciones. Señora Díaz, bajar impuestos directos es de derechas, y privatizar de remanguillé también. ¿O qué me dice del caso de los comedores escolares y los hospitales, o la futura ley de servicios sociales, que abre la puerta a la privatización de uno de los pilares básicos del servicio público? Sí, todos los agentes han dicho unánimemente que el lucro no puede entrar a formar parte de la gestión y del servicio de servicios sociales, así que le emplazamos a que haga un compromiso de que vamos a eliminar el lucro, como aparece en el anteproyecto.

Con esa disminución de ingresos de 245 millones de euros se han podido contratar o se podrían haber contratado a 6.000 profesionales de la enseñanza en un año, sin descontar —y esto es muy importante— la pérdida de argumentación a la hora de negociar con el Gobierno central, en el que se le manda un mensaje demoledor de que aquí nos sobra el dinero.

Para Izquierda Unida, todo es lento, irritantemente lento. El Gobierno andaluz huele a baúl cerrado, a mueble antiguo, a arca pero sin buen paño. Todo es lento, en ayudas agrícolas, en los reconocimientos de la dependencia, en la derivación a los especialistas médicos, en la ayuda al alquiler. ¿Cómo pone ayudas nuevas al alquiler, si todavía no ha pagado las antiguas? En los compromisos de ayudas para la construcción de depuradoras en municipios, en los planes de empleo. Ay, los planes de empleo.

¿Empezamos y lo contamos de nuevo, señora presidenta? Desde la campaña electoral anunciando un plan de empleo, que se suspende, se reconvoca, se aplaza, se paraliza, se vuelve a anunciar, se concreta en septiembre. «En septiembre se resuelve y se paga», dijo usted en sede parlamentaria. ¿En septiembre? «En octubre se pondrán en marcha». ¿En octubre? Este es el termómetro del ritmo del Gobierno andaluz, de la desidia, la desgana, la falta de pulso o interés cotidiano por planes que pueden beneficiar a casi sesenta mil personas para paliar situaciones extremas, para paliar efectivamente, de gente que va y viene a los ayuntamientos preguntando y preguntando, que sufren, padecen y se desesperan. Pero para usted todo es de color.

Una educación con deficiencia en la planificación educativa del curso y la parálisis de la innovación, sin un Plan de Escuela que de nuevo remoce, construya, amplíe o mejore los centros escolares de Andalucía, y sin evaluar los proyectos de innovación educativa como las TIC o el bilingüismo para un nuevo impulso de los mismos. Traemos resoluciones al respecto para que se avance en un nuevo Plan Escuela y para que se haga una evaluación que nos permita dar impulso a dos proyectos fundamentales en la educación andaluza.

Una sanidad que en lugar de hacer frente al acoso de la sanidad privada y su industria lucrativa se embarca en reestructuraciones hospitalarias que empeoran las condiciones de los pacientes y profesionales. Mire, señora Díaz, yo estuve en la manifestación desbordante de Granada por la mejora de la atención sanitaria, hace bien en escucharlos, hágales caso.

En transporte, el tren Almería-Sevilla, que tuve la oportunidad de sufrirlo, es la muestra de la desgana, el interés y la falta de pulso para recuperar la reivindicación por estas vías que en Andalucía oriental se hacen absolutamente necesarias.

En agricultura, asistimos a prácticas abusivas en el sector del olivar o la leche, venta a bajo precio en exportaciones, y riqueza que se escapa de Andalucía. O lo que sucede en la vega del Guadalquivir: ya que no pueden localizar los naranjos los compran, deslocalizan a los trabajadores, se los traen, arrancan..., cogen la naranja, se la llevan a Valencia. Y aquí ni envasadora, ni transformación, ni jornaleros. Y lo mismo pasa con el ajo, la cebolla, la patata. Tome nota, como debe tomarla sobre la huelga que se ha iniciado en el marco de Jerez.

Y en vivienda otra vez a la pesadilla. ¿No aprendimos lo suficiente con las consecuencias del ladrillo especulativo?

Seguimos con una política cultural de inercia, instalada en bloques temáticos que no se mueven e incapaz de detectar la formidable vida cultural de carácter alternativo que se mueve y mueve la economía también. Hay talento creativo, es verdad, señora Díaz, lo ha dicho, pero se nos va y exilia. Ahí le veo yo salida, sin duda, a usted misma.

Sobre RTVA, le emplazamos al cumplimiento de que al día siguiente de este debate nos reunamos para renovar el consejo de administración. Sin ningún problema para Izquierda Unida, encantados. Y tiene razón el representante de Ciudadanos en que cuanto antes se renueven todos los órganos mejor.

Un turismo que se potencia al calor de una burbuja coyuntural, que multiplica plusvalías sin que beneficie a quienes garantizan el sector, trabajadoras en precario, explotadas, atemorizadas por la pérdida de empleo, pero organizándose, porque organizadas son poderosas.

Residencias de mayores y dependientes al borde del cierre por amortización de plazas conveniadas y no renovadas, que pertenecen al tercer sector y a la economía social, que requieren del cuidado, de la atención específica de un gobierno que se diga progresista.

Y un aplauso, señora Díaz, también un aplauso: la aprobación de la recuperación del horario de las 35 horas semanales. Celebramos y celebraremos todas aquellas iniciativas que supongan recuperación de derechos. Y celebramos igualmente ese quiebro que usted ha dado en el que ya pasa de la prevención legal a poner un pulso con el Gobierno central. Pero no solo, no solo en el decreto de 35 horas, también lo queremos en Doñana. Porque se ha comprometido a salvar Doñana, salvemos Doñana, señora presidenta, pero concrete cómo, porque no lo ha dicho y ya se han concedido licencias. Y pasa que Gas Natural, como la banca, siempre gana. Como al Castor, que si se le deniegan licencias pedirán indemnización, y si se le conceden tendrán un almacenamiento de gas de hasta ochocientos sesenta millones de metros cúbicos que puedan disfrutar gratis *et amore*. Entonces le creeremos que el decreto de las 35 horas no es solo una pose. Como puede serlo el acuerdo sobre cláusulas sociales y contrataciones públicas. Mire usted, ¿por qué lo decimos?, ¿por qué establecemos ese escepticismo? Porque ahí se mezcla lo que es ejecutable legalmente y las recomendaciones. Y cuidado con las recomendaciones en un Gobierno como el que usted preside, porque se convierte en un acto magnífico de propaganda, pero después genera frustración.

O conteste a los trabajadores del 112, del 061, de Salud Responde, de los comedores escolares, del aula matinal, de las actividades extraescolares, de los comedores de hospitales... ¿Seguimos?

Andalucía, señora Díaz, sí tiene salida, y no desde el quejío, sino desde un nuevo modelo productivo que usted ha anunciado y que quiero que lo concrete, y en algunos aspectos hasta de acuerdo. Empiece ya, denunciando las condiciones de quienes a costa del dinero público explotan a sus trabajadores sin que se haga nada. Deje claro que, o hay condiciones laborales por convenio, contratos que se cumplan y mínimos salariales dignos, o no hay ayudas públicas. Abra un debate sincero sobre el diseño de la formación profesional para el empleo. Active el artículo 23.2 del Estatuto de Autonomía para una renta básica. Desarrolle un calendario de pagos que dé certidumbre a los ayuntamientos en los compromisos de los planes de cooperación municipal. Envuélvase en la bandera andaluza en las reivindicaciones históricas de este pueblo, que gritó el 4-D, lo consolidó el 28-F, y a pesar de su consciente desarticulación siguen vigentes: pan, trabajo, techo y dignidad. Defina su modelo productivo. Queremos banca pública que lo financie, sectores vinculados a un objetivo de industria del 20% del PIB, pero con cambio de las políticas de incentivos que rompa con el modelo Abengoa.

Y que contra la violencia de género no haya cuartel, contra los asesinos de palomas, como decía Federico en su *Oda a Walt Whitman*. Frente al inquietante cruce de denuncias asuma las conclusiones del Grupo de Trabajo sobre Violencia de Género que están negro sobre blanco, sustituyamos la pose feminista por la acción feminista.

El señor DURÁN SÁNCHEZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Concluya, señor Maíllo.

El señor MAÍLLO CAÑADAS

—Concluyo.

Escuche, atienda y avance en la definición de una política de juventud, que supere el Plan Andaluz de Juventud, que no es más que un cúmulo de actuaciones sin coordinación. Atrévase a escuchar a los jóvenes, se lo impelimos, a los estudiantes, a quienes buscan empleo, a los que se exilian y a los que optan por quedarse.

Y no se envuelva en el mandato neoliberal del emprendimiento, trasladando la responsabilidad de encontrar un empleo a las personas a título individual, cuando el Estado tiene que garantizar y planificar la creación de empleo.

Señora Díaz, se han celebrado, tras casi año y medio de su investidura, tres elecciones. En todas ellas, en todas, hay un mensaje inequívoco de los andaluces y las andaluzas de rechazo mayoritario a las políticas del Partido Popular. Usted ni es coherente ni se le espera que lo sea, va a entregar al Partido Popular el Gobierno de España. Y eso es una mala noticia para Andalucía. La nuestra es denunciarlo y no avalar, como va usted a hacerlo, cuatro años más del Partido Popular, cuatro años más de recortes bestia, cuatro años más de deterioro de los servicios públicos, cuatro años más de privatizaciones.

Usted se resigna y actúa a favor del Ibex 35, en contra de sus votantes y en contra de Andalucía. Allá usted con su responsabilidad histórica.

Muchas gracias.

[*Aplausos*.]

El señor DURÁN SÁNCHEZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señor Maíllo.

Turno ahora de respuesta para la señora presidenta de la Junta de Andalucía.

Su señoría tiene la palabra.

La señora DÍAZ PACHECO, PRESIDENTA DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Gracias, presidente.

Lamento, señor Maíllo, que haya venido a esta Cámara a descalificar, que usted para hacer méritos con el señor Iglesias haya tenido que perder su compostura —y no me sonría—, haya tenido que perder su compostura habitual, que yo le reconocía en esta Cámara, por comentarios zafios, que es lo que ha hecho en esta tarde aquí. ¿Gobernaba usted con la derecha cuando gobernaba conmigo? ¿Era yo la derecha cuando era la presidenta de un gobierno de coalición del que su fuerza política formaba parte? [*Aplausos*.] ¿O es que estamos ya, señor Maíllo, en el mismo discurso de los últimos cien años? Hay izquierdistas buenos que nos llaman socialistas traidores a quienes nos sentamos en esta bancada. Pues, mire, afortunadamente en Andalucía hay muchos más escaños de izquierda que los cinco que usted alcanzó en las elecciones autonómicas, muchos más, porque los andaluces han querido que fuese así.

Y lamento muchísimo, de verdad, sus palabras. Lamento que haya venido aquí a intentar hacer méritos para sustituir a Teresa y sus napolitanas, porque esto no es *La Tuerca*, señor Maíllo, esto es el Parlamento de Andalucía. Y todas las fuerzas políticas, todas, todas, a lo largo de los años encuentran dificultades, sí, todas las fuerzas políticas. Los socialistas, o la socialdemocracia, que a usted le gustaría más decirlo así, no es ajena a los problemas, a las contradicciones, a la necesidad de cambios, de adaptarse a los cambios. ¿Pero sabe una cosa? Este partido lleva 140 años con el mismo nombre, sin esconder sus banderas, sin esconder a sus referentes ideológicos, defendiendo lo mismo y ocupando el espacio de la izquierda y de la igualdad que los ciudadanos han querido. Usted no puede decir lo mismo que yo. Usted sabe perfectamente que aún algunos no se han recuperado de los cascotes que les cayeron en lo alto del muro de Berlín.

Y ahora nos encontramos que, como no han podido resolverlo, ¿verdad?, en ese rutilante camino en el que usted se encuentra, ha optado en su fuerza política por echar la persiana, eso es lo que usted ha hecho, por echar la persiana. Y además no le ha importado, que era el heredero de unas siglas históricas que para mí merecen todo mi respeto, esos comunistas, del Partido Comunista de España, al que ha hecho referencia, al que yo respeto, y que parece ser que usted ha escondido debajo de la alfombra.

Es usted como ese soldado, de todo menos valiente, que al oír los primeros tiros, tira el mosquetón, se cambia el uniforme y corre a refugiarse, en este caso, junto al señor Iglesias. Dirá usted, tal vez, que ha sido una brillante operación de supervivencia. Es lo que suelen decir aquellos que abandonan el campo de combate y la defensa de los suyos.

Yo respeto su estrategia, pero, desde luego, no me pida que lo imite. Yo nunca entregaría a precio de saldo 140 años de historia que tiene mi partido por algunos puestos irrelevantes en unas listas al Congreso y una portavocía adjunta en una comisión del mismo. Yo eso no lo haría.

Aplausos.]

Y cuando me viene usted aquí a decir…, me viene aquí a decir que van a gobernar el PP y Rajoy… ¿Y usted en marzo no pensó en ello? Porque eso se hubiera resuelto con el hecho de que su fuerza política y Podemos se hubieran abstenido en el Congreso, y hoy tendríamos un presidente y un Gobierno socialista en España, pero qué va, ese no era el objetivo, señor Maíllo. Ustedes soñaban con el sorpasso, entregaron sus filas, bajaron las persianas y se entregaron en el anhelo, en el sueño de darle el sorpasso al Partido Socialista.

Y hoy, gracias a ese ejercicio de generosidad con el señor Iglesias, con el sueño de Anguita, con el sueño de los que reparten carnets de izquierda buena y de izquierda mala, el que nos titulaban traidores socialistas, de siempre, con ese sueño, hoy hay más Rajoy y más PP, y no hay mayoría de izquierda en el Congreso. ¿O es que a usted no le repugna la corrupción de Convergencia? ¿Es que quiere buscar un acuerdo mayoritario también con esa fuerza política? Porque a mí me repugna toda la corrupción, venga de donde venga y sea de la fuerza política que sea, y lo hubieran arreglado en marzo.

[*Aplausos*.]

Mire, hoy ha dicho verdaderas barbaridades, impropias, de verdad, de alguien con su compostura. Yo no sé si cuando habla de la paz social en la sede de UGT o Comisiones, cuando va y se reúne con los sindicatos, les dice a ellos, a ambos, a UGT y a Comisiones, que lo que ha dicho hoy aquí, que es la paz social para taparlo todo. Porque yo creo en el diálogo social, creo en la concertación social, en la defensa que hacen de los trabajadores los sindicatos, en el acuerdo con los empresarios para mejorar la calidad del empleo, y que también un Gobierno, un Gobierno de izquierdas como este, más que le pese, garantice un crecimiento económico y dignidad en el trabajo en Andalucía de la mano de la patronal y de los sindicatos. Para mí, es válido y es un buen modelo de convivencia y de desarrollo de las relaciones laborales.

Pero me gustaría saber, en su segunda intervención, si usted cuando va les dice a ellos, en su cara, lo que ha dicho hoy aquí. Ha llegado a decir que el empobrecimiento de las clases medias y trabajadoras en Europa es el artículo 135. ¿De verdad lo cree? ¿Usted ha leído el 135.3? ¿Usted ha leído que, en caso de emergencia social, prima por encima de la deuda los servicios públicos y la igualdad de oportunidades? Pues, si lo ha leído, no mienta, no sea demagogo, no sea populista, no recurra a argumentos que usted nunca ha hecho en esta Cámara, nunca.

[*Aplausos*.]

Yo me esperaba más, claro que sí. No esperaba de usted la demagogia ramplona que ha traído hoy aquí. Yo esperaba de alguien como usted, que gusta de citas elevadas y algunas declamaciones en latín, que hoy tendríamos una intervención de altura. Pero estamos compitiendo con napolitanas, señor Maíllo, y cuando eso está dentro de su fuerza política y de usted mismo, y se siente posible heredero, no se sabe de qué, pero sí para qué, que es combatir al Partido Socialista, pues, lógicamente, hoy nos trae lo que nos trae: el insulto.

Tuvo, tuvo —y le decía antes— mucha tarea para enterrar a una fuerza política. Y yo espero, espero que tenga un compromiso con Andalucía. Mire, la credibilidad de mi Gobierno y la mía como presidenta es cumplir mi palabra. Si hoy están sentados a la mesa, con este Gobierno, los sindicatos, es porque se cumplen los acuerdos, porque se dan cuenta que aquello que firman se lleva a cabo, y que la palabra se convierte en hechos. Usted ¿por qué cree que en este año han sido tres los acuerdos dentro del diálogo social en Andalucía,

y el último hace tan solo unos días? Porque este Gobierno tiene palabra y tiene credibilidad, y esa credibilidad permite que en su mesa sigan sentados los agentes sociales y esos sindicatos a los que les hacía referencia.

Yo cumplo. Cuando llego a acuerdos, cumplo. Y, además, no me ando con medias verdades. Cuando pretendo, en este caso, cuando usted pretende construir una gran mentira. Mire, ustedes perdieron su oportunidad en marzo, y la perdimos todos. El no tener un Gobierno socialista en España fue fruto del capricho de un dirigente político, de una fuerza política a la que usted ya le debe sumisión, y hoy ha venido aquí a morder, en esa nueva estrategia que él quiere llevar a las instituciones, y no le importó, no le importó que hubiese dirigentes como Errejón o Mónica Oltra, que lo han reconocido, que no quisieron abstenerse para que hubiera un Gobierno de izquierdas.

Le dieron otra oportunidad a la derecha, fuimos a unas elecciones el 26 de junio. Salió más PP y más Rajoy. Y, mire, estoy convencida de que usted, en estos días, desde el 26 de junio, en algún momento habrá pensado en lo que hace ya años les dijo a esos comunistas de los que usted hablaba antes, a los que yo respeto, su maestro Lenin, ¿verdad que sí? Estoy convencida que, si yo le leo una cita, va a recodar perfectamente lo de la enfermedad infantil del izquierdismo, del comunismo, ¿verdad que sí? Y va a recordar aquello de «aceptar el combate a sabiendas de que ofrece ventaja al enemigo y no a nosotros, es un crimen, y no sirven para nada los políticos de la clase revolucionaria que no saben proceder por acuerdos y compromisos, con el fin de evitar un combate que es desfavorable de antemano». Si no me escucha a mí, al menos escuche a su maestro Lenin, al maestro de esos comunistas.

[*Aplausos*.]

Por tanto, no sé de dónde saca usted tantos golpes de pecho de izquierdismo, cuando sabe perfectamente que su estrategia conduce a una mayoría más amplia de la derecha. Yo le pediría que deje ese izquierdismo infantil, que no tiene ningún beneficio para los ciudadanos y para los progresistas. Porque, cuando usted habla aquí de vergüenza, que ha utilizado esa palabra gruesa, ya la usó ayer contra mí también en los medios de comunicación, le digo que la vergüenza depende del prisma con la que se mire, ¿verdad?

Vergüenza es enterrar toda la historia de un partido, de la lucha de hombres y mujeres por una causa en la que creen. Y tenga seguro que yo tengo la vergüenza suficiente para no haber hecho nunca lo que usted ha hecho en Andalucía y ha ayudado al señor Garzón a hacer en España. Eso es tener vergüenza y eso tiene esta presidenta, este Gobierno y este grupo parlamentario.

[*Aplausos*.]

Yo sigo esperando, casi dos años, una respuesta honesta, honesta, señor Maíllo, de que usted diga, de verdad, por qué hizo saltar por los aires un Gobierno. Espero que tenga la gallardía, o ese término que utiliza, que le gusta, de la vergüenza, para contarnos hoy aquí y confesarnos, si lo hicieron única y exclusivamente para que su compañero, Alberto Garzón, se lo pusiera en bandeja al señor Iglesias. Porque ya entonces soñaban con lo que han soñado hasta el día 26 de junio a las 8 de la tarde, que era darle el sorpasso al Partido Socialista. No soñaban con Andalucía, no soñaban con mejorar la calidad de vida de los andaluces. Soñaban con hacer historia, soñaban con hacer justicia al anhelo de Julio Anguita y de tantos que siempre consideraron a este partido, al Partido Socialista, como aquellos que se vendieron en la Transición por un plato de lentejas, la igualdad de oportunidades, la sanidad pública, la educación o la unidad de ese país que a usted no le merece la pena, pero que para mí es un proyecto que tiene presente y que tiene futuro. No tenga ninguna duda, señor Maíllo.

Y hoy estamos aquí para rendir cuentas. Decía que he hecho balance. Claro que sí, que he hecho balance del Gobierno. Que algunas cosas le han sonado. Es que vengo dos veces, a diferencia de otros parlamentos, vengo dos veces a comparecer en un debate sobre la Comunidad. Y cada quince días, aquí, a rendir cuentas en una sesión de control. Y en un Debate del Estado de la Comunidad se tienen que rendir cuentas de lo que se ha hecho, de los planes que se han ejecutado, de lo que en estos momentos está en curso y de lo que se pretende hacer. Y es cierto también que mi prioridad es el empleo.

Usted dice que resulta que estoy frustrando las aspiraciones y las esperanzas de miles de jóvenes en Andalucía, porque no se ponen en marcha los planes de empleo en Andalucía. Ahí están las resoluciones que en el día de hoy han llegado a los ayuntamientos andaluces. Espero que, cuando se suba aquí, diga que es falso, pero que diga también si le parecería legítimo que en las puertas de los ayuntamientos, de los 45 ayuntamientos gobernados por alcaldes de Izquierda Unida que no han justificado aún esos planes de empleo, sería de recibo que se movilizara a los ciudadanos porque están ustedes frustrando sus esperanzas, las esperanzas de encontrar un empleo a través de esos planes.

[*Aplausos*.]

Y hasta ahora no se lo había dicho. Y no se lo había dicho porque usted sabe bien que parte de las modificaciones de esos planes han sido para dar salida a todos esos ayuntamientos que todavía no tenían justificado plenamente dichos planes.

Mire, todo lo que ha hecho este Gobierno ha sido defender contra viento y marea el Estado del bienestar, cuando usted formaba parte del Gobierno y ahora, que no está, también. Y sabemos que tenemos un legado que proteger, que es esa educación pública en Andalucía de calidad, esa sanidad pública, esa dependencia, esa igualdad de oportunidades. Y cuando usted quiera hablar de eso, desde la crítica constructiva, tendré mi mano tendida, porque sé perfectamente que es ahí donde está la igualdad de oportunidades. Hasta ahora sabe perfectamente, porque lo sufrió en sus carnes cuando fue parte del Gobierno, y ahora también, que no hemos tenido apoyo del Gobierno de España. Claro que no hemos tenido apoyo... Que ha estado más preocupado por el déficit y por los bancos que por las personas. Pero eso no ha sido un freno para garantizar esa igualdad de oportunidades, para asegurar la prosperidad y para asegurar la convivencia. Y yo me siento satisfecha, y hago un balance positivo de lo que hemos logrado hasta llegar aquí. Le reconocía antes al portavoz de Ciudadanos que me sentía satisfecha de ese acuerdo, igual que me siento satisfecha de todos los acuerdos que alcancé con su fuerza política, con la que estuve gobernando, y que considero que fue un buen Gobierno para Andalucía. Y aquellas medidas que quedaron sobre la mesa, que eran buenas para Andalucía, evidentemente, las he hecho mías y las he recuperado en esta etapa.

Las demandas de las cláusulas sociales, claro que son importantes. ¿No va a ser importante que se garantice que esos trabajadores y esas trabajadoras, a las que ustedes suelen pasear por este Parlamento, Pleno tras Pleno, tengan igualdad de oportunidades, tengan empleo digno?

Pero sabe perfectamente, igual que yo, que sin esas cláusulas sociales no se pueden garantizar determinadas condiciones dignas de empleo. Sabe perfectamente que con la Ley de Servicios Sociales de Andalucía no se privatizan los servicios sociales, en absoluto. Y que una garantía que tienen las entidades sin ánimo de lucro —y si no, escúchelas y siéntese como he hecho yo con la mesa del tercer sector—, frente a las entidades con ánimo de lucro, son esas cláusulas sociales, esas que protegen a la economía social,

a las cooperativas, a las pequeñas empresas gestionadas por hombres y mujeres en situación de mucha vulnerabilidad; esas cláusulas sociales que van a primar a aquellos empresarios y empresarias, o aquellas cooperativas, que faciliten la conciliación, que protejan su entorno medioambiental. Hablando, por cierto, de entorno medioambiental: sabe perfectamente lo que estamos haciendo para proteger Doñana, sabe perfectamente lo que su fuerza política y la mía aprobamos ayer en el Congreso de los Diputados, que es una solicitud que ya venía haciendo el Gobierno de Andalucía hace mucho tiempo en la persona del consejero de Medio Ambiente.

¿Y cómo se puede proteger Doñana? ¿Cómo se puede evitar una actividad nociva en Doñana? Obligando a que el impacto ambiental se dé sobre todo el proyecto y no se permita que se trocee. En eso está mi Gobierno, en eso está el Partido Socialista, y eso es lo que se aprobó ayer en el Congreso de los Diputados por su fuerza política y por la mía, con el voto en contra del Partido Popular. No me hable de cómo salvar Doñana, porque lo sabe. Y sabe perfectamente, además, que en ese proyecto hemos denegado la autorización ambiental unificada al subproyecto Marismas Oriental. Y ahí está lo mollar, porque sin eso no es viable —además, usted lo sabe bien— el proyecto. Y voy a hacer cuanto esté en mi mano, como Gobierno, para impedir ninguna actividad que ponga en riesgo esa joya. Y además, mire, el Gobierno de Andalucía hizo una aprobación, en el pasado mes de agosto, para garantizar que lo que yo estoy diciendo aquí se llevara a la práctica. Y en eso, como le decía, no voy a cejar en el empeño.

Respecto al banco de tierras... Hombre, no me pida a mí —bueno, pero se lo digo yo— que aquellas normas que quedaron sobre la mesa, de su fuerza política y la mía, las traiga en la discusión en la que lo dejamos. Y es verdad que la Ley de Agricultura y Ganadería, que ha visto la luz en el Consejo de Gobierno, no es la misma que discutíamos en aquel Gobierno, porque, entre otras cosas, tenemos un modelo de explotación y de desarrollo agroalimentario distinto. Ahora bien, cuando hable del sector agroalimentario, diga la verdad, no lo tome en tono despreciativo y reconozca que Andalucía es la segunda potencia en el sector agroindustrial en nuestro país. Porque si da datos que son erróneos está tirando por tierra el esfuerzo y el trabajo de un sector productivo maduro, pero que va a aportar mucho al crecimiento de Andalucía.

Dejen, como les decía antes, los aspavientos y vuelvan a la crítica constructiva. Yo no tendré problema en reconocer errores, pero usted tendrá que reconocer también que la acción de este Gobierno ha sido potente.

Podría leerle todas las iniciativas destacadas del Consejo de Gobierno, desde el mes de agosto, desde el nuevo Plan de Vivienda y Rehabilitación, desde las infraestructuras viarias y el transporte, en inversión cercana a doscientos noventa millones; las cláusulas sociales..., muchas. Pero usted lo sabe, sabe que hay 68 compromisos de mi investidura en marcha, y sabe perfectamente que el Gobierno va a buen ritmo y a buena velocidad.

No me haga recordarle quién fue un freno en determinados momentos. Y recuerde siempre que mi voluntad como presidenta de Andalucía no solo es ser presidenta de aquellos que votaron al Partido Socialista, sino de ser presidenta de todos los andaluces. Y que cuando usted tenga a bien, además de repartir carnés de izquierdas y de derechas, trabajar por esta tierra —como bien sabe, porque lo ha experimentado en primera persona—, tendré la mano tendida al diálogo y al acuerdo.

Muchas gracias.

[*Aplausos*.]

El señor DURÁN SÁNCHEZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señora presidenta.

Turno de réplica para el portavoz del Grupo Parlamentario de Izquierda Unida, señor Maíllo Cañadas.

Su señoría tiene la palabra.

El señor MAÍLLO CAÑADAS

—Señora presidenta, hablemos de política y hablemos de Andalucía.

«Salvemos Doñana». Efectivamente, una de las propuestas que Izquierda Unida tiene claro es que tiene que agrupar la visión de impacto medioambiental, no sobre los proyectos fragmentados, sino de uno solo. Eso ya se lo dijimos al señor fiscal.

Y tiene que quebrar —celebramos que lo quiebre—... Pero no ha sido el discurso que hasta ahora ustedes han tenido de la prevención administrativa como discurso político.

Mire usted, el debate administrativo es el debate administrativo, y la voluntad política es la voluntad política. Nosotros le decimos que cuando usted quiebra y presenta y aprueba el decreto de las 35 horas, a sabiendas de que el Partido Popular le puede impugnar, nosotros decimos «viva la política». Pero hágalo en todo, hágalo en todo, porque entonces no nos lo vamos a creer. Y no puede usted utilizar a los empleados públicos, con el pimpampum de que su debilidad política coyuntural le fuerza a intentar teatralizar una diferencia con el Partido Popular para tapar las vergüenzas de su apoyo al Partido Popular para que gobierne durante cuatro años. Ese es el problema. Es que usted tiene un problema político. Y yo le entiendo que tenga dificultades para abordar este debate, en esta etapa. Porque, hablando de Andalucía, entra en contradicciones en gestión. Entra en contradicciones con la Ley de Servicios Sociales. Mire, en el debate y en el procedimiento de la audiencia pública, los agentes, todos, todos, señor vicepresidente, todos dijeron que el lucro no podía entrar en la gestión de los servicios sociales. Hemos presentado enmiendas, nos veremos en el camino. Y celebraremos si se acepta la enmienda de Izquierda Unida... Sí, de Izquierda Unida, que por cierto va a tener larga vida, le pese a usted, que le gustaría que no la tuviéramos, ese es el problema. Sí, es que le sale el ramalazo anticomunista que le ha caracterizado siempre, y se le nota mucho, señora Díaz, se le nota mucho. Sea más discretita, sea más discretita. Sí, muchísimo, se le nota ese punto anticomunista que le caracteriza.

Planes de empleo, señora Díaz. Planes de empleo... ¿Vamos a la política y a Andalucía? Planes de empleo. Se anunciaron en la campaña electoral y todavía... Y no me venga con las resoluciones. Lo que estamos viendo de los alcaldes socialistas, que les ha dicho usted, haced un Twitter diciendo que han llegado las resoluciones. ¿Dónde están las resoluciones? ¿O es que las resoluciones llegan solamente...? No, no, escúcheme. ¿Las resoluciones solamente llegan a los alcaldes socialistas y no a los de Izquierda Unida, o no a los otros partidos? Ese es el problema, eso es muy grave lo que está usted diciendo. [*Rumores*.] ¿Es que ha adelantado las resoluciones a los del Partido Socialista y no a los demás? Más grave me lo pone todavía.

Lo que refleja, señora presidenta...

El señor DURÁN SÁNCHEZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Guarden silencio, señorías.

El señor MAÍLLO CAÑADAS

—Lo que refleja, lejos del ruido, cuál es..., lo que refleja el termómetro de una falta de respeto, señora Díaz. Una falta de respeto, sí. Ustedes no pueden decir en elecciones que van a hacer un plan de empleo, que van a contratar 60.000 personas en situación..., a través de los plan de más 30 y de menos de 30. No. Y después paralizarlos, y después hacer una nueva convocatoria, y marear a los ayuntamientos. Y después ralentizarlos y decir que se iban a dar en mayo los anuncios, después que en junio, después que en septiembre. Que septiembre pasa y no ha habido resolución ni pagos. No se ha pagado. Dígame: ¿qué transferencia ha hecho usted antes del 30 de septiembre de pago de planes de empleo? Ninguna. Porque usted dijo en sede parlamentaria, y no en una comparecencia de prensa, que podemos hablar en lenguaje figurado, pero en el Parlamento uno se compromete... Y usted dijo que en septiembre se resolvía y se pagaba, para que en octubre estuviera en marcha. ¿Qué pasa hoy, 19 de octubre? Que todavía no han empezado en ningún ayuntamiento andaluz, en ninguno, y dígame alguno, ni un plan de empleo, ni una contratación, ni una diligencia, sobre un tema que, se lo he dicho antes... Es que cada vez que nosotros hablamos del plan de empleo al día siguiente hay cientos de personas en las puertas de los ayuntamientos diciéndoles a los alcaldes..., a los suyos, a los nuestros, a los del Partido Popular, de Ciudadanos o de Podemos, que qué pasa con los planes de empleo de la Junta. ¿Cuántas veces ha habido gente yendo a lo mismo? Es un paradigma de una cierta frivolidad. Usted debería pedir disculpas por un plan que lleva año y medio y no se ha hecho. Es que no se ha hecho, no es que se haya hecho... No, no. El único plan de empleo que se ha hecho ha sido cuando Izquierda Unida estaba en el gobierno. Izquierda Unida, sí, que vamos a seguir mucho tiempo aunque a usted no le guste. A usted le gustaría coger el nicho de votos de Izquierda Unida. Pues no, aquí seguimos, vivitos y coleando.

[*Rumores.*]

LOMCE. ¿Qué pasa con la LOMCE?

[*Intervención no registrada.*]

Bueno, ahora le explico, ahora le explico. Que les fastidia... La LOMCE. Usted me dice que venga, vamos a derogar la LOMCE. ¿Cómo lo hacemos? ¿Lo hacemos...? ¿Usted qué dice, que vamos a derogar la LOMCE porque somos mayoría en el Congreso? ¿O sea, usted dice que vamos a gobernar en el Congreso entonces? Bienvenida al club. Porque nos ha estado echando en cara aquí que en el Parlamento no se gobierna, que gobierna el Ejecutivo. Y usted dice que no, que vamos a gobernar en el Congreso de los Diputados, porque como el Partido Popular, al que ustedes van a votar para que gobierne cuatro años más y hagan recortes, quieren derogarle la LOMCE, lo vamos a hacer en el Congreso. ¿Eso quién se lo cree? Porque, claro, tienen ustedes una dificultad, es verdad. Tienen un papelón. Tienen... Como dice mi vecina, vaya cuadro, vaya cuadro que tienen ustedes.

Ley de Agricultura. La Ley de Agricultura, que hemos leído el texto y tiene aspectos, algunos, bastante positivos, no es la que nosotros anhelamos, le voy a decir por qué. ¿Sabe por qué? Porque no incluye el con-

cepto «soberanía alimentaria», que para nosotros es fundamental; y una visión integral, que para nosotros también es fundamental. Y tenemos un problema con una consejera de Agricultura de su Gobierno que dice en nombre del Gobierno que aceptan el TTIP. Pues, mire usted, ahí hay un problema de contradicción, porque nosotros no vamos a apoyar una Ley de Agricultura con un gobierno que apoya el TTIP, que es la ruina, la ruina del sector agroalimentario que usted dice defender. Yo lo defiendo diciéndole a la gente la verdad, que es que van a arruinar, cuando entre un tratado..., un tratado, a un sector tan importante como el andaluz, que está por encima de las normas de las que nos dotamos en el Parlamento de Andalucía. Es que es muy grave. Y ustedes dicen, somos de izquierdas y socialistas..., socialistas leninistas. Bueno, pues, mire usted, es una novedad que usted me trae. Usted parece que lo ha leído más que yo. Déjeme que termine. Lo que le quiero decir es que ustedes están en la eterna contradicción. Niéguense al TTIP. Si han tenido un debate interno en Europa donde hay parte de su grupo que está en contra del TTIP. No puede estar a favor del TTIP quien defiende el campo andaluz y el sector agroalimentario. Por cierto, el sector agroalimentario, un dato que le voy a decir, porque a mí me emociona tanto o más que a usted, que es el hecho de que este año hemos conseguido en Estados Unidos más exportaciones de aceite que los italianos, a pesar de que los italianos la mitad que venden en Estados Unidos como aceite italiano es aceite de Jaén. Pero, bueno, dicho esto, es el primer año que en España hemos vendido 6.000 toneladas más de venta..., 65.000 concretamente, 66.000, 60.000 italiano, en Estados Unidos. Es una buena..., es una buena noticia.

Señora Díaz, no me construya la..., esa suerte que ya no cuela, que ya no cuela en el debate político de que nosotros nos alimentamos de lo negativo o que construimos de manera negativa.

Mire, cuando le hablamos... Yo no sé si es que no cojo el tono, pero le voy a decir una cosa. Nosotros, si algo nos garantiza los acuerdos a que llega la Junta, no es lo que usted dice que llevan esos acuerdos, sino que los sindicatos los firmen. Entonces sí tienen legitimidad, digo de credibilidad de que se van a llevar adelante. No tenga la menor duda. Lo que pasa es que nosotros aquí advertimos, en el Parlamento, que al ritmo que usted va, empieza a hablar, y cuando habla de cláusulas sociales, mire usted, tenemos que ser escépticos. ¿Por qué? Porque nos la cuelan, nos la cuelan. Y de pronto dice «vamos a introducir cláusulas sociales y recomendaciones». Ah, ahí está la trampa, con las recomendaciones, porque las recomendaciones no tienen valor ejecutivo. Y queremos saber cuáles son las recomendaciones, y cuáles son las ejecutables, para que no se frustre la gente que piensa que por estar en una empresa que está al servicio de la Junta de Andalucía va a mejorar mañana sus derechos. Porque no es verdad, porque no va a tener carácter retroactivo, dígalo. Y tenemos ya el 80% o el 85% privatizado en servicios, lo que ustedes llaman externalización, que es privatización de toda la vida.

Es verdad que estamos en una etapa posfordista, donde el capital ya se ha desenmascarado y no quiere acuerdos. Por tanto, el establecimiento de acuerdos nunca es una mala noticia, en principio nunca es una mala noticia. Pero hay una responsabilidad que dirime este Parlamento, y para nosotros es la falta de credibilidad de un gobierno lento, lento como el tren de Almería a Sevilla, que hice en seis horas, señora presidenta. Vi unos paisajes formidables, y es un tren que le recomiendo para el turismo y para pasar un día de descanso, pero no para trabajar.

Es verdad que..., el 135.3, mire, se lo voy a decir, no solo habla de emergencia social, que por cierto el Gobierno del Partido Popular nunca ha considerado la emergencia social, sino que habla también de catástrofes

naturales. Pero nunca se ha aplicado, nunca. Y no tienen intención de aplicarlo. No. Y no... Está ahí, ¿y qué? Mire, ese es un artículo que arruina a este país, que ha arruinado a este país. La Ley de Estabilidad Presupuestaria arruina este país. Cuando usted pide mejores condiciones, usted se..., lleva a un bucle de contradicción, porque usted le dio al botoncito del artículo 135, que ha llevado a este país a la ruina, a la desigualdad social, a esas clases medias, que usted habla como del hombre invisible. No hay clases medias, se han empobrecido. Hay gente con la certidumbre, hace seis o siete años, que tenía el sentimiento de que con su hipoteca, la educación de los hijos, el trabajo, podían vivir, y se les han caído todas las certidumbres. ¿De qué clase media me habla? Y la responsable política es la reforma del artículo 135, que ha cambiado las prioridades del gasto en la Administración pública.

Mire usted, ¿qué es lo que ocurre cuando usted se queja de nuestra actitud política? La primera... En primer lugar yo le tengo que decir que yo estoy muy orgulloso de mis referentes políticos presentes y pasados. Yo no sé si usted lo está, yo desde luego lo estoy. En segundo lugar, decirle que lo que nosotros sí hemos detectado y constatado es que el Partido Socialista ha tenido una constante desde que se instauró la democracia, que usted que es de Derecho conoce el principio famoso del *in dubio pro reo*. El Partido Socialista *in dubio*...

El señor DURÁN SÁNCHEZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señor Maíllo, tiene que concluir su intervención.

El señor MAÍLLO CAÑADAS

—Y ya cierro. Ya ha dejado un buen tramo a la señora presidenta, pero, en fin, ya acabo.

Señora presidenta, el Partido Socialista *in dubio pro dextra*, siempre que tiene duda en favor de la derecha. Y a ese que criminalizáis, que se llama Julio Anguita, que le presentó a don Felipe González en el año 1993..., porque hay que tener ya una edad para recordarlo, que le presentó un proyecto para gobernar en el año 1993, ¿qué hizo Felipe González? ¿Qué hizo Felipe González? Abrazarse al corrupto de Puyol. Y lo digo así. [*Aplausos.*] Eso es lo que hizo Felipe González. Y tuvo la oportunidad, tuvo la oportunidad de gobernar con nosotros. No repitan siempre..., no repitan siempre falsedades, por favor.

O nosotros somos muy buenos cuando decimos que el señor Ramírez de Arellano no tenía responsabilidad ni vinculación en ningún caso de corrupción, que no la tenía, y efectivamente como nos movemos por esa convicción lo sentíamos así y lo decíamos, entonces somos muy buenos.

El señor DURÁN SÁNCHEZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señor Maíllo, concluya ya.

El señor MAÍLLO CAÑADAS

—Pero cuando hablamos e impugnamos el discurso triunfalista somos los más perversos. Pues, señora Díaz, nos va a tener que tragar a Izquierda Unida unos cuantos años más.

Muchas gracias.

El señor DURÁN SÁNCHEZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señor Maíllo.

Cierra el debate con el Grupo Parlamentario de Izquierda Unida la señora Presidenta de la Junta de Andalucía.

Señora presidenta.

La señora DÍAZ PACHECO, PRESIDENTA DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Gracias, presidente.

Señor Maíllo, mire, en primer lugar, sobre los comunistas, a los que yo les tengo un profundo respeto. Lo que creo que usted tiene que tener claro es que yo no voy a hacer nunca con la figura, por ejemplo, de Felipe González, lo que han hecho ustedes con Santiago Carrillo. Siempre me sentiré orgullosa de estar en el mismo partido que Felipe González.

[*Aplausos*.]

Y me siento orgullosa también de Santiago Carrillo y de su contribución a la Transición en España. Porque, además, creo que si uno no respeta sus memorias, y la memoria de su partido, ¿cómo espera que la respeten los demás? Yo no sé si usted pensaba que el señor Alberto Garzón era de derechas cuando se vanagloriaba de la abstención de Izquierda Unida en Extremadura para que gobernara el señor Monago. No solo lo ejecutó Izquierda Unida en Extremadura, sino que lo jaleó su admirado coordinador general de Izquierda Unida.

Y mire, y si hay algo que es evidente es que, en el año 1993, no se sabía si había o no corrupción, o no estaba demostrada en Convergencia, y si el señor Puyol era o no era un corrupto. Lo que sí es evidente es que, hoy, los tribunales, sí están juzgando esa posible, o presunta corrupción de Convergencia, a la que usted quiere que mi partido abrace en el Congreso de los Diputados. Hoy sí se conoce, señor Maíllo.

[*Aplausos*.]

Y todo eso, todo eso para expiar la culpa de que no quisieron abstenerse, de que no quisieron abstenerse. Y no quisieron Y no quisieron abstenerse —y se lo recuerdo— cuando pudieron, no quisieron, porque en ese momento le importaba poco España. Le importaba poco Andalucía, le importaba poco el sufrimiento de la gente. Lo que pretendía una vez más en esta democracia, era darle el sorpasso y atacar al Partido Socialista. Y, ¿qué han conseguido desde entonces? Que una Cámara, que sí tenía una mayoría progresista en la anterior legislatura, en la efímera legislatura, hoy no tiene esa mayoría. Y a usted seguramente no le importe que este país tenga Gobierno, porque ya se ha entregado, con armas y bagaje, a su nuevo líder espiritual,

el señor Iglesias, y su oposición ya no es un Gobierno, es la oposición al Partido Socialista. Pero, mire, esta tierra, Andalucía, sí necesita que haya un Gobierno en España, y si además ese Gobierno no tiene el rodillo que ha hecho tanto daño a millones de personas en este país, mejor, y si hay mayorías parlamentarias, como en el día de ayer, que permiten levantar vetos y abrir la puerta a suspender y anular leyes injustas como la LOMCE, mejor. Y hagan ustedes lo que hagan, la fuerza política en la que milito intentará darle justicia a este país, derogando leyes injustas que podrían estar derogadas si ustedes hubieran querido [*aplausos*], tan solo votando esa abstención. Esa abstención que le gustó a Garzón, en Extremadura, pero que no le gustó para un presidente socialista en España.

Y me hablaba de la política y de Andalucía. Mire, primero, le he dicho con claridad lo que vamos a hacer en Doñana, por lo tanto dicho queda, y en eso estamos trabajando. Lo hicimos en agosto, lo hemos hecho denegando esa autorización ambiental unificada, y lo haremos hasta el final.

En segundo lugar, las 35 horas. También se lo he dicho. Y espero que mañana, en esta Cámara, seamos capaces todas las fuerzas políticas de poner los intereses de los empleados públicos por encima de los intereses partidarios. Y se le exija al Gobierno de la nación que no recurra esas 35 horas, lo que los ciudadanos llaman…, los trabajadores, en Andalucía, en todos los servicios públicos: «las horas de Rajoy».

En tercer lugar. Mire, yo sí quiero la pervivencia de Izquierda Unida, o la del Partido Comunista, me da igual cómo lo llamen, ya se lo he dicho antes. Para nosotros es más fácil, llevamos 140 años llamándonos de la misma manera, porque creo que es un espacio político importante, en esta tierra y en el conjunto de España.

Quien quiere…, quien tiene que querer es usted y quien tiene que levantar las persianas, y no entregarse de manera sumisa, es usted. Pero, mire, allá cada uno con lo que hace en casa.

En cuarto lugar, lo que sí le pido es que no sea un dirigente con un comportamiento impropio. Usted sabe perfectamente que ha vuelto a mentir aquí. Mire, no es verdad que las resoluciones hayan llegado solo a las alcaldías del Partido Socialista. Me parece impropio que alguien de su talla política diga eso en esta Cámara.

Le voy a poner un ejemplo de otros muchos que podría ponerle: el Ayuntamiento de Aznalcóllar, ¿tiene un alcalde socialista o tiene un alcalde de Izquierda Unida? Aquí está la resolución y la entrada de la resolución en el Ayuntamiento de Aznalcóllar.

Pero le dije una vez, le dije una vez, y no sé si lo recuerda, si no. se lo recuerdo yo aquí, ahora, que no me pida nunca que me salte la ley; que la política no se salta la ley, que no me diga que vaya más allá de la ley porque es política, no. Si hay 45 ayuntamientos de Izquierda Unida que todavía no han subsanado sus problemas de justificación, es evidente que si a eso a los que usted llama, o los trae a esta Cámara a protestar, hasta que no justifiquen, ni reciben resolución, ni evidentemente podrán cobrar y poner en marcha unos planes que son la esperanza de miles de jóvenes en Andalucía.

[*Aplausos*.]

Y no me haga aspavientos…, no me haga aspavientos impropios por demora de días. Usted prometió que fuera en septiembre, ahora resulta que estamos en octubre. Si estas son las resoluciones, si sabe que es cuestión de días... Por cierto, en la última sesión de control reconocí que iba a ser en octubre cuando llegara el dinero, el dinero, físicamente, a los ayuntamientos.

Y cuando usted hacía aspavientos entonces, diciendo «no están las resoluciones», yo le decía: «Señor Maíllo, tenga la generosidad, el día que lleguen, de venir aquí, subirse a la tribuna, y reconocerlo. Y, hoy, en

lugar de tener esa grandeza, ha venido aquí a la tribuna a decir que yo solo he gobernado, he gestionado y he mandado las resoluciones a ayuntamientos socialistas, que es tanto como haberme dicho, no solo que hubiera gobernado de manera injusta, sino que me habría saltado la ley. No ha tenido la generosidad, ni para reconocer lo que este Gobierno ha hecho bien. Y ha querido esconderse en una demora de días para poner en cuestión un plan que ha sido la esperanza de 60.000 jóvenes en el conjunto del territorio.

En quinto lugar, ha hablado de gobernar desde el Parlamento. No, eso es lo que usted pretende, usted y la fuerza política a la que ahora le debe sumisión: gobernar desde el Parlamento. Yo creo que el Parlamento está para legislar y para controlar la acción del Gobierno, y cuando un Gobierno actúa de manera injusta, es evidente que en las competencias del Parlamento será poner freno, por ejemplo, a un rodillo del Partido Popular, que ha legislado de manera injusta contra miles de trabajadores, contra miles de estudiantes, contra miles de hombres y mujeres a los que han causado mucho sufrimiento en España.

Pero cuando me mire a mí no vea a su fuerza política, no piense en la pinza de Anguita, en la pinza de Errejón y Arenas. Cuando me mire a mí, piense en una dirigente de un partido y una presidenta de izquierdas, socialista, de una izquierda real y consecuente, que sabe perfectamente en qué consiste la separación de poderes, y que, como usted me decía, proleninista, no, porque lo he leído al revés, por haberlo leído tanto. Sé que eso es lo que no quiero ser. Quiero ser socialista, y para eso estoy aquí.

En sexto lugar, me hablaba de las cláusulas sociales, y confundía las cláusulas obligatorias con las recomendaciones. Me alegro que empiece a reconocer la credibilidad de la paz social. Hemos pasado de una... Para algo ha servido este debate con usted. En la primera intervención, la paz social era por taparlo todo, dejémoslo ahí. En la segunda, le da credibilidad, piensa que es bueno que estén los sindicatos sentados a la mesa.

Pues, en esas cláusulas que hemos firmado, hay cláusulas obligatorias y hay recomendaciones. Todo formará parte de un decreto, y el catálogo está perfectamente tasado. Y cuando yo digo en esta Cámara que si una empresa está dos meses sin pagarles a los trabajadores, y tenemos capacidad para rescatar ese servicio, es porque así aparece.

Cuando digo en esta Cámara que vamos a proteger los derechos de los trabajadores, es porque así aparece. O que vamos a proteger a esas empresas que protejan el medio ambiente, es porque así aparece. Pero no me pida que las cláusulas sociales tengan efecto retroactivo, porque es verdad, soy licenciada en Derecho, y las leyes no son retroactivas. Eso nos va a permitir que, en el futuro, no se comentan injusticias, y se pueda proteger más al conjunto de los trabajadores que prestan sus servicios en empresas que contratan con la Administración.

A usted le gustaría que todo fuera público, que las empresas que trabajan para prestar servicios públicos no lo hicieran y que todos los derechos se prestaran desde lo público.

Pero en eso discrepo con usted, yo quiero que el derecho exista, que se preste ese servicio público. Y a veces se hará desde la propia Administración y otras veces se hará con empresas que concierten con la Administración. Y mi obligación como presidenta es garantizar que cumplan las condiciones laborales, que sean responsables socialmente y que repercutan en beneficios de la sociedad.

Mire, el 135 no lo voté porque no estaba allí, me lo ha dicho dos veces, porque no estaba allí, pero yo no me avergüenzo, ¿sabe por qué? Porque el problema no son las normas, es el abuso de las normas. Y ese 135 tenía un tercer apartado, un tercer apartado que no se pudo llevar a cabo por una mayoría absoluta del

Partido Popular. Y ese tercer apartado que usted ha reconocido aquí y que ha leído permitía perfectamente no solo en causas de catástrofe natural sino también social. Y estará conmigo en que cinco millones de parados es una catástrofe social, ¿verdad que sí? Perfectamente hubiera permitido cambiar la prelación de la deuda. Y si no se ha hecho es porque no se ha querido, porque se estaba en un sendero de austeridad a ultranza que ha provocado sufrimiento, daños y dolor.

Y, mire, ese no es el camino de este Gobierno, ese no es el camino del partido en el que yo milito. Ese no es el camino del Partido Socialista y, evidentemente, de esta presidenta tampoco. Ser de izquierdas es blindar las políticas sociales, y eso es lo que estamos haciendo en Andalucía. Ser de izquierdas es proteger la educación pública, y eso es lo que estamos haciendo en Andalucía: libros de texto, matrículas, comedores escolares, facilidades en ese pago de matrículas. Ser de izquierdas es que nadie se quede atrás por motivos económicos, eso es lo que estamos haciendo en Andalucía. Es dar ese colchón de seguridad importantísimo, sobre todo en situaciones de mucha vulnerabilidad. Ser de izquierdas es blindar la sanidad. Ser de izquierdas es garantizar la sostenibilidad del sistema público de salud.

Lo que no es ser de izquierdas es hacerle el juego a la derecha para poner en cuestión todos esos derechos que se han conseguido, que se han consolidado en esta democracia y que algunos pretenden deteriorar su imagen, incluso politizando. Yo no sé si usted fue o no fue a Granada, a mí me bastaba con que hubiera ciudadanos en la calle que estaban reivindicando una mejor sanidad pública para yo escucharlos. Si usted marchó allá es porque quizás pensaba que tenía algún rédito electoral que conseguir.

Y, mire, el 28 de febrero de 1980, los andaluces, los hombres y mujeres de esta tierra levantamos una bandera. Y aquellos que éramos pequeños nos sentimos herederos de aquella bandera, que era la bandera de la igualdad de oportunidades. Y esa igualdad de oportunidades se defiende aquí y se defiende en el conjunto de España. Y siempre tendremos este Gobierno y esta presidenta la valentía, el valor y la fuerza de defender la igualdad entre los andaluces y la igualdad de los andaluces con el resto de España.

Muchas gracias.

[*Aplausos*.]

El señor DURÁN SÁNCHEZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señora presidenta.

Señorías, se suspende la sesión hasta mañana a las diez de la mañana.

[*Se suspende la sesión*.]

© Parlamento de Andalucía - ISSN:1134-7279 - DL:SE. 1550-1994